

**Boletín
Güemesiano
Digital
2012**

El Boletín Güemesiano Digital es una publicación de distribución gratuita y mensual destinada a quienes se interesan por conocer a uno de los padres fundadores de la Independencia de Sud América Hispana, el Gral. Martín Miguel Juan de Mata Güemes.

Su objetivo es difundir la Gesta Güemesiana, Gesta en la que el amor a la tierra y a la Patria naciente fueron los motores que impulsaron a centenares de argentinos cuyos ideales continúan vigentes. Con él se pretende cimentar lazos de confraternidad e intercambiar vivencias, conocimientos e iniciativas.

Su lanzamiento se realizó el día 8 de Febrero de 2.000 al cumplirse los 215 años del nacimiento del Prócer Gaucho. En él se exponen datos históricos, relatos, anécdotas, se responden preguntas, se expone la agenda Güemesiana y se comentan algunas actividades que se desarrollan.

Su redacción es responsabilidad de la Delegada y Académica Correspondiente del Instituto Güemesiano de Salta en Buenos Aires - República Argentina- Prof. María Cristina Fernández.

El Instituto estudia y difunde, desde 1.972, la más original y menos conocida gesta emancipadora de América: la Güemesiana, bajo el lema: "Martín Miguel de Güemes fue el supremo defensor de la libertad y la Independencia de las provincias argentinas y el máximo mártir de la Emancipación de Sud América Hispana".

Sus Académicos tienen por misión:

*** Intensificar el estudio e investigación de la personalidad y obra del Gral. Martín Miguel de Güemes y sus colaboradores y de cuanto esté relacionado con el prócer.**

*** Difundir estos estudios e investigaciones mediante publicaciones y actos académicos. En pro de ello se publica mensualmente el Boletín Güemesiano Digital cuyo Índice General puede consultar. Si desea solicitar algún Boletín, enviar sugerencias o comentarios, escriba a:**

Prof. María Cristina Fernández, macacha@infovia.com.ar o comuníquese al 011 4306 9720 .

BOLETIN GUEMESIANO Nº 141

ENERO DE 2012

PRESENTACION

Iniciando el año se comparte un interesante análisis sobre un tema polémico como es el de los olvidos relacionados con el General Martín Miguel de Güemes, realizado por un autor contemporáneo. Seguidamente se presenta un breve y concreto resumen de la actuación de Güemes escrito por un investigador salteño que desde joven radicó y desarrolló su extensa carrera en la capital argentina. Finalmente se comparten las novedades históricas y el correo de lectores.

CONTENIDO

- I. EL OTRO GUEMES, por Gregorio Caro Figueroa**
- II. GUEMES Y LA DEFENSA DE NUESTRO TERRITORIO, por Miguel Solá**
- III. NOVEDADES HISTORICAS, por Jorge Sáenz**
- IV. NUEVA DISTINCION A LA AUTORA DEL BOLETINGUEMESIANO DIGITAL**
- V. CORREO DE LECTORES**
- VI. PALABRAS FINALES**

DESARROLLO

- I. EL OTRO GUEMES**

En “El otro Güemes”, de reciente aparición, Gregorio Caro Figueroa realiza un interesante análisis sobre olvidos reales y supuestos que afectan al Grl. Martín Miguel de Güemes. Seguidamente se transcribe una selección de párrafos del libro mencionado.

Bajo el subtítulo "De la injuria al olvido", Caro Figueroa expresa que Güemes "fue idolatrado y también vituperado en vida. El acta del Cabildo de Salta que intentó derrocarlo en mayo de 1821, calificó a Güemes como "un hijo nefando y desnaturalizado de Salta". Enfatizando ese odio lo llamó "bastardo y monstruo". Esos mismos cabildantes elogiaron y agradecieron al realista Olañeta llamándolo "libertador de Salta".

Días antes que una partida realista al mando de Olañeta asesinara a Güemes en el centro de Salta, opositores salteños cegados por el odio lo cubrieron de insultos: funesto, maligno, perverso, fiera, abominable, exterminador, déspota, pérfido, cacique, sacrílego, hijo de todos los vicios, corruptor de la multitud, culpable de inauditos crímenes, vándalo, aventurero, bárbaro, rufián, homicida, rapaz, Nerón, Calígula. La prensa porteña no inventó nada: algunos salteños sirvieron insultos en bandeja", expresa Caro Figueroa.

Al tratar el tema "Los otros olvidos" el autor expresa: "La escritura de la historia y la construcción del culto a nuestros grandes hombres comenzó en 1862. Limitados por su desconocimiento del pasado de las provincias del Noroeste, alguno de esos primeros historiadores no tenían una buena opinión de Güemes. Ellos estuvieron influidos por las opiniones del general José María Paz en sus Memorias (1855) en las que critica a Güemes.

Juan Bautista Alberdi defendió a Güemes y criticó a Mitre y su Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina (1858). Alberdi acusó a Mitre de querer demostrar que la Argentina debía su independencia "a un general de Buenos Aires (Belgrano) y no a un general de Salta (Güemes)".

La política porteña, no conforme con dejar sin tesoro a las provincias, se empeñaba en dejarla "hasta sin gloria", añadió. ¿Cómo puede afirmar Mitre que Güemes fue un "caudillo funesto" que peleó más en la guerra civil que en la guerra de la independencia y cuyo ejemplo contribuyó a la desorganización?"

Seguidamente Caro Figueroa agrega que más tarde "Mitre reconoció que la que libraron Güemes y los gauchos de Salta, Jujuy y Tarija fue "la más extraordinaria guerra defensivo-ofensiva", "la más completa", "la más original" y "la más hermosa de cuantas en su género puede presentar la historia del Nuevo Mundo". Por ello Salta y Güemes, añadió Mitre, se hicieron acreedores "a la corona cívica y a la gratitud de los ciudadanos".

No fue ése el único gesto de reconocimiento por parte de Mitre. En 1894, como presidente y fundador de la Junta de Historia y Numismática, propuso reconocer a Güemes mandando acuñar una medalla conmemorativa de sus hazañas en la era inolvidable de nuestra independencia". La medalla se acuñó con motivo del 73º aniversario "del trágico fin del glorioso defensor de Salta".

"Se aproximan los días de reparación y justicia" para los que, como Güemes, "nos legaron una Patria libre y soberana", escribió Mitre en carta a un nieto del general. Ese reconocimiento tuvo un aspecto menos conocido. En enero de 1806, estando en su lecho de muerte, Mitre pidió que lo asistiera el doctor Luis Güemes. Este lo acompañó en sus últimas horas".

En cuanto a un posible desinterés académico, Caro Figueroa dice: "Afirmar que historiadores porteños ignoraron a Güemes o no reconocieron su aporte es, cuando menos, una ligereza, además de un error. A finales de los años de 1930 Ricardo Levene planteó la necesidad de "intensificar y abordar la investigación y el estudio de la historia de las provincias".

La historia argentina no se entiende sin la de las provincias y éstas sin la historia nacional, dijo. El primer plan de la Historia de la Nación Argentina que dirigió desde la Academia Nacional de la Historia, incluyó un capítulo sobre la guerra de recursos y Güemes, cuya redacción Levene encargó a un joven militar: Juan Domingo Perón. Perón no escribió ése capítulo. La acción de Güemes entre 1810 y 1821 fue

tratada por Miguel Solá en el volumen X de la Historia de la Nación Argentina dirigida por Levene, que luego alentó la publicación de dos de las obras más importantes de Atilio Cornejo: Historia de Güemes (1946), San Martín y Salta (1951).

En los años '40 otros académicos publicaron trabajos sobre Güemes, entre ellos, Ricardo Levene, Julio César Gancedo, Emilio Loza, Julio César Raffo de la Reta y Jacinto Yaben. ¿Se puede decir que esa Academia, a la que se formula el cargo de "mitrista y porteñista", tuvo una deliberada actitud de indiferencia, e incluso de rechazo, hacia Güemes?

Continúa expresando Caro Figueroa: "Atilio Cornejo inventarió 264 obras sobre Güemes o referidas al período en el que actuó. Del total, 169 fueron escritas por autores no salteños y 95 por salteños o vinculados a Salta. La mayor parte de esas ediciones se hicieron en Buenos Aires.

Todos los salteños que fueron o son académicos de número de la Academia difundieron trabajos sobre el tema en publicaciones de esa institución. Desde comienzos del siglo XX la prensa porteña dedicó amplias notas y suplementos a la figura de Güemes. En "Grandes biografías de los 200 años" editadas en 2010 por Clarín, la dedicada a Güemes apareció después de las consagradas a Belgrano, Mariano Moreno y San Martín".

Y finaliza expresando: "Hoy nadie duda que Güemes es uno de los más importantes forjadores de la independencia nacional y, por esto mismo, de su historia. No reconocerlo es condenarlo al papel de caudillo de aldea, lugar al que terminan condenándolo los mismos que aseguran Güemes aún no está reconocido en la Nación".

Caro Figueroa considera relevante que:

1) La primera medalla acuñada en homenaje a Güemes fuera concretada por la Junta de Historia y Numismática, antecedente inmediato de la actual Academia Nacional de la Historia. El autor de la iniciativa fue Bartolomé Mitre, fundador y presidente de esa Junta.

2) En el libro o álbum sobre hombres públicos argentinos que prologó Mitre a finales del siglo XIX y que se suele mencionar como el canon de la llamada "historia oficial", aunque en el texto no hay una biografía de Güemes (si están San Martín, Belgrano, entre unos pocos) Mitre menciona al general salteño en el prólogo como uno de los más importantes hacedores de la independencia argentina. Mitre diferencia a Güemes de los caudillos provinciales que surgieron a partir de 1820.

3) Cuando se agravó su salud, Mitre mandó llamar a un médico que lo asistió hasta su muerte. Ese médico fue el doctor Luis Güemes, nieto del prócer.

Con gran frecuencia la autora del Boletín Güemesiano es consultada sobre los olvidos en que se incurre respecto a la figura del Grl. Güemes. Lo expuesto ¿brindará respuestas o generará nuevas preguntas?

II. GÜEMES Y LA DEFENSA DE NUESTRO TERRITORIO

Según expresa Caro Figueroa, parte de la Historia Argentina fue escrita por Miguel Solá, profesional salteño residente en Buenos Aires, quien resumió la actuación del General Martín Miguel de Güemes. De una de sus breves y precisas obras se transcribe el comienzo, quedando lo que resta para sucesivas ediciones.

En el capítulo de presentación el autor expresa: *"Creado el Virreinato de Buenos Aires por cédula real de 8 de agosto de 1776, que comprendía las gobernaciones de Buenos Aires, Tucumán, Paraguay y el Alto Perú, por la real Ordenanza de Intendentes de 1782 fue subdividido en las Intendencias de La Paz, Potosí, Cochabamba, Charcas, Buenos Aires,*

Córdoba, Salta y Paraguay. La Intendencia de Salta sería la piedra angular de la guerra de la Independencia de la América Española.

Mientras San Martín organiza el Ejército de los Andes y obtiene las victorias de Chacabuco y Maipú, tiene como respaldo las Milicias de Güemes, que en 1817 rechaza la invasión de La Serna. En carta fechada en Santiago de Chile el 12 de abril de 1818 San Martín decía a Güemes: "Mi amigo amado, hemos triunfado completamente de los godos y hemos asegurado la libertad de Chile. Sé cuánto agradecerá a usted esta noticia. Probablemente La Serna se retirará precipitadamente y las Provincias del Perú serán libres. Vamos amigo a trabajar con tesón ya que la causa de la Patria va ganando terreno".

En previsión de las consecuencias de la victoria de Maipo, el virrey del Perú se dirigía al de Nueva Granada pidiéndole refuerzos. En su respuesta, Sámano decía a Pezuela: "La fatal derrota que han sufrido las tropas del rey, nuestro señor, cerca de Santiago de Chile, pone a aquel virreinato y a todo este continente por la parte del Sur en consternación y peligro". Esta contestación a las súplicas y temores del virrey del Perú, era acompañada de un ejército de 1200 hombres, lo que debilitó el poder realista en Nueva Granada y posibilitó la invasión de Bolívar. La batalla de Maipo tuvo así como consecuencia inmediata la victoria de Boyacá, que dio la libertad a Colombia. Cuando Bolívar iniciaba su campaña en Nueva Granada escribía al general Páez: "... e instruido también por las gacetas extranjeras de la célebre jornada del 5 de abril de este año, en que el general San Martín, en las inmediaciones de Santiago, ha destrozado un ejército español de 7000 hombres, haciéndole 3.000 prisioneros, entre ellos 190 oficiales, lo que ha producido la libertad absoluta del Alto y Bajo Perú, he determinado aprovechar la más bella ocasión para emprender con suceso la libertad de la Nueva Granada".

Independizado el Reino de Chile, San Martín y Güemes combinan un plan estratégico para realizar la expedición libertadora del Perú. Mientras el libertador de Chile prepara y realiza su nueva campaña, las Milicias de Güemes rechazan cuatro invasiones de los ejércitos realistas. El 28 de julio de 1821 San Martín proclamaba la independencia del Perú, vinieron después las victorias de Junín y Ayacucho y la

capitulación de La Serna. Pero el general Olañeta, que había quedado con sus tropas en el Alto Perú, se negó a tratar con Sucre y resolvió resistir. Ante esta actitud tomada por el jefe realista, el general Arenales, gobernador de Salta, marcha con una fuerte división para someter a Olañeta. Pero el 2 de abril de 1825, la insurrección de Tumusla pone fin a la vida del jefe realista. Con fecha 13 de aquel mes, el Gran Mariscal de Ayacucho escribía al general Arenales: "Querrá dignarse vuestra excelencia dar las gracias de mi parte a los bravos salteños que desamparando sus hogares y los objetos más queridos al corazón humano, se han precipitado a alistarse en las filas del mando de V. E. para cooperar con nosotros en la libertad del Alto Perú.

Este noble sentimiento de patriotismo, es para mí tan apreciable como cualquier servicio que hubieran hecho en la campaña; y si la fortuna y la victoria hicieron que el ejército completase la libertad y la paz de estos pueblos, antes de llegar nuestros hermanos de Salta, no por eso es menor nuestro reconocimiento que se multiplica hacia su digno jefe.

Los salteños, siempre valientes y heroicos, fueron la barrera que se opuso a la tiranía española, para que el poder de los enemigos de América no inundase las Provincias Argentinas; y el Ejército Libertador, que en su corazón lleva la suerte del nuevo mundo sin distinciones locales, agradece este bien que rendido a las Provincias Argentinas refluye y escita la gratitud de toda la América". Dejamos así reunidos estos documentos históricos en la piedra angular de la guerra de la independencia de la América Española", finaliza Miguel Solá.

III. NOVEDADES HISTORICAS

A fines de 2011 el Lic. Jorge Sáenz informó sobre la aparición del Ensayo "Enigma de San Lorenzo" y la culminación de la obra "Los Corsarios de Güemes". Ambos libros fueron escritos detallando el contexto estratégico europeo y americano en que ocurrieron, lo que permite comprender los hechos de una manera más amplia y definitiva. Al comentar el contenido de sus últimas obras, el autor expresa:

EL ENIGMA DE SAN LORENZO

"Enigma" está vinculado con el desembarco realista realizado en San Lorenzo el 3 de febrero de 1813, que culminó en el famoso combate, bautismo de fuego de los Granaderos a Caballo y primer lucimiento del coronel José de San Martín en América. ¿Por qué escribí el "enigma"? Porque la historiografía existente dice que era una más de las incursiones realistas de saqueo, y que buscaban en el convento de San Carlos "los bienes de la zona". Se agrega que días antes se habían incautado de algunas gallinas y melones. Es decir que con la acción de San Lorenzo, San Martín evitó un robo...

Sin embargo, debería llamar atención que para esa acción, los realistas emplearon 11 buques, 320 hombres, dos cañones, bandera...y ibanda! Del relato debidamente documentado, surge que el desembarco en San Lorenzo fue parte importante de un plan elaborado por el virrey de Lima, general Abascal, para establecer un enclave (o base) donde se concentrarían los ejércitos realistas de Montevideo y de Lima, para desde allí atacar Buenos Aires, foco de la revolución.

Efectivamente, el desembarco se produjo el 3 de febrero de 1813 y el 20 de febrero de ese año, Belgrano derrota definitivamente al ejército de Pío Tristán en la Batalla de Salta, que bajaba hacia Córdoba y Santa Fe. Se revela en este libro que la génesis de ese desembarco se produjo cinco años antes en Río de Janeiro, a raíz de una entrevista entre el general Goyeneche y la princesa Carlota Joaquina de Borbón. Un libro que revela las intrigas de la corte portuguesa, la actitud de los ingleses, los planes de Abascal de reconquistar el Virreinato del Río de la Plata y la capitania de Chile y el fracaso del proyecto. También descubre las actividades de inteligencia de ambos bandos, es decir: qué pensaban o creían los líderes respecto del otro, un tema poco conocido, me parece que inédito, y por demás interesante.

Creo que la portada de los libros, como la presentación de los platos en una buena mesa, son factores de mucha importancia, porque despiertan el apetito del comensal o atraen al lector. Para lograr esto último, se me ocurrió dibujar un mapa antiguo (año 1812), donde puede verse el convento de San Lorenzo en la ribera del río Paraná. Investigué sobre

mapas antiguos y los uniformes españoles y diseñé una manga de un supuesto jefe español, que con su mano enguantada señala el objetivo: San Lorenzo. Una vez confeccionada la manga en una fábrica textil marplatense, donde vivo, lo difícil fue sacar la fotografía, dado que una de mis antebrazos (el derecho) vestía la manga y con el brazo izquierdo sacaba las fotos, unas treinta, hasta quedar satisfecho con el ángulo, el cuadro y la luz. Me sentía ridículo, pero el resultado fue bueno y ahora es tapa del "Enigma", comenta Sáenz.

"LOS CORSARIOS DE GÜEMES"

"A medida que analizaba los documentos pertinentes con el fin de dar conferencias o escribir sobre el general Martín Güemes y sus milicias, fui interpretando sus tácticas, personalidad y virtudes castrenses, llegando a la conclusión de que fue el más brillante táctico de nuestra historia. Si se edita este libro, llegará a tener unas 450 páginas más o menos, y abarca desde la creación del virreinato, hasta la entrevista de Guayaquil y lo tratado en ella, que para nuestra historia – sólo nuestra historia- tiene carácter de misterio. Su epílogo es infartante, porque revela los intereses de las grandes potencias y quien fue el verdadero triunfante de la Revolución de Mayo de 1810. Sin pelos en la lengua, se revelan hechos para nada conocidos. Por ejemplo: que así como hablamos español en la actualidad, podríamos estar hablando inglés (invasiones inglesas); francés (intento de Napoleón de seducir a Liniers); portugués (apoyo del ejército de Portugal a la conspiración de Álzaga) o ruso... (permítanme guardar el secreto, que se revela en el libro). Se descubre que los corsarios del río de la Plata al servicio de la revolución, fueron los más numerosos de la historia del mundo.

Los aproximadamente 250 barcos corsarios que enarbolaban nuestra bandera, colapsaron la economía española, impidieron el enlace entre España y América del Sur y mantuvieron en jaque a la navegación mercante. Un tema interesantísimo y poco conocido. Lo que hizo Güemes, que tomó contacto con los corsarios cuando estuvo en el Estado Mayor en Buenos Aires en 1813, fue adaptar la reglamentación naval que regía la actividad corsaria, que le permitió formar las "Divisiones Corsarias" de caballería, cuya participación en la guerra en el NOA fue muy importante y definitiva, en especial en 1820, durante la

invasión con 6000 hombres del general español Ramírez de Orozco, contenida exclusivamente por los gauchos de Güemes entre los cuales se encontraban esos corsarios. Fue en esa campaña, donde Güemes establece exitosamente y en varias oportunidades lo que se denomina "batalla campal", con empleo de la artillería. Se relatan en la obra aspectos aparentemente tan opuestos como el Motín de Aranjuez; la Batalla naval de Trafalgar; la acción pirata de los vikingos; el desembarco en Normandía; la diplomacia inglesa y sus intereses; los orígenes del plan de los Andes y San Martín; una visita al Cementerio Nacional de Arlington EE UU o al Panteón en Roma; y el mencionado epílogo infartante.

A mi modo de ver, el lector podrá interpretar contextual y ampliamente lo que fue la guerra por nuestra independencia y sus resultados. Esta obra tiene 24 capítulos, 3 anexos, 37 gráficos, 248 llamadas. En uno de los Anexos, puede analizarse en una Tabla lo que sucedía, en forma simultánea, en Europa y América, con personajes, hechos y fechas. Espero que pueda editarse pronto", expresa Sáenz.

IV. DISTINCION A LA AUTORA DEL BOLETINGUEMESIANO DIGITAL

El 13 Diciembre de 2011 la Comisión Amigos del Folklore, entregó a la Prof. María Cristina Fernández una Mención de Honor en agradecimiento a la difusión, su carrera y el aporte al Folklore Argentino, durante la Cena Anual del Folklore. La distinción se realizó en mérito al guión, coordinación y dirección general de las Obras Integrales en CD: "Güemes, el Centauro de la Libertad"; "Abanderadas del Patriotismo"; "Héroes del Bicentenario en el Cancionero Popular"; "Los gauchos de Güemes y los Granaderos de San Martín" que durante los años 2009, 2010 y 2011 fueron difundidas por radio nacional folklórica y radio difusión argentina al exterior.

V. CORREO DE LECTORES

• Salvador Roberto Martínez, Pdte. del Instituto Nacional Newberiano, expresó: "agradezco el Boletín Guemesiano, que trasciende

una mera tarea. Es el sentir de la Patria misma, a través de su trabajo, incesante, con cariño y amor por lo nuestro. Desde esta humilde trinchera Académica del aire, saluda con el mayor de los afectos. ¡Viva la Patria!”

- El Ing. Martín Figueroa destaca que a lo narrado por el general Andrés G. Camba nadie le puede quitar lo dicho, por que lo vivió. También destaca lo referido en el Boletín N° 140 respecto a lo realizado en Tierra Santa y Roma.

- Livia Felce, anheló que se consoliden las justas aspiraciones de insertar en la Historia Grande a Don Martín Güemes, reivindicándolo. La escritora expresa que sintió emocionada el recorrido por Tierra Santa y Roma agregando: “al recorrer la web dedicada al Grl. Martín Güemes, en cada lectura comprendo más la ausencia de justicia histórica para quien dio ejemplo de militancia por la Patria, de la que hoy gozamos, sin saber quienes fueron todos los que dejaron la vida por ella. Pensar que a los 36 años el Grl. Martín Güemes había hecho de su vida una lucha permanente y una entrega sin dobleces, dispuesto a secundar al Grl. José de San Martín... Cuánta vida entregada a los ideales. Cómo hubiera cambiado la historia, y la gloria final de la emancipación colonial, si la ayuda hubiera llegado a tiempo, si todos hubieran mirado para el mismo lado”.

- El Instituto Nacional Belgraniano agradeció el envío del Boletín Güemesiano N° 140 aclarando “en esta oportunidad no coincidimos con los conceptos vertidos en su artículo “La campaña de 1817” por el Lic. Jorge Sáenz, acerca de la actuación del Grl. Don Manuel Belgrano en dicha campaña”.

- El Lic. David Slodky envió el "Romancero de Güemes" realizado sobre el poemario "Güemes" del poeta salteño Julio César Luzzatto, que puede ser escuchado en <http://www.goear.com/search/David-Slodky/>. Se trata de 16 romances que poematizan la vida, el amor, la lucha y la muerte del héroe y la Gesta Güemesiana. Cada romance dura entre uno y dos minutos acompañado por un fondo musical que realza o envuelve lo tratado.

- La Dra. Beatriz Signoretta expresó: *"Realmente emocionada al leer tu extenso peregrinar en tierras de Israel e Italia portando nuestro querido y respetado poncho salteño. ¡Cuánta historia el mismo guarda y cuánto cariño por nuestra Patria también! Has hecho un relato conmovedor, con el mejor de los corolarios: honrar la memoria de nuestro siempre recordado y cercano en el espíritu SS Papa Juan Pablo*

II. ¡Qué bien lucía ese poncho salteño en su persona, resaltando aún más sus colores con el latir de su corazón santo!”

• Se recibieron atentas saluciones, que se retribuyen, de Sandro Olaza Pallero (Instituto Juan Manuel de Rosas); José María y Graciela Torres; Mario Golman (investigador); Miguel Angel Barrionuevo; Oscar Eduardo Lazcano Henry; Cap Raúl Medina Alvarado; José Paz Garzón; Lic. Leonardo Ibacache, entre otros.

VI. PALABRAS FINALES

¿Y entonces? Quizás sea la pregunta que surja luego del primer artículo. Es difícil entender lo que ocurre con Martín Miguel de Güemes. Cada vez que finalizo una exposición sobre su gesta se repite la pregunta ¿por qué nada de esto se sabe? Desde la ineludible difusión que se realiza por escrito y verbalmente la pregunta es: ¿por qué se siguen escuchando los mismos comentarios? Es común que docentes de todo el país pidan ser orientados bibliográficamente sobre la Gesta Güemesiana. Lo notable y preocupante es que muchas veces sean Profesores de Historia quienes consulten. Durante la convocatoria a estudiantes de nivel secundario a participar en un Concurso sobre Güemes, recuerdo con singular sinsabor un llamado. Una Supervisora de Zona quiso saber qué bibliografía se utilizaría ya que poseía un doctorado en Historia y en toda su carrera había leído no más de dos páginas sobre Güemes... Uno entre varios increíbles comentarios.

Ante tanto infortunio sólo queda perseverar con este pequeño farol de luz, como llamó un lector al Boletín Güemesiano Digital, agregando que *"mientras una persona vea más claro gracias a su luz, se justificará que se mantenga encendido"*. Hasta el próximo número.

Buenos Aires, 16 de enero de 2012

BOLETIN GUEMESIANO N° 142

FEBRERO DE 2012

PRESENTACION

En apretada pero precisa síntesis, el investigador salteño Miguel Solá caracterizó en 1963 a las Milicias de Güemes, valiosos escritos de los cuales se transcribe una parte. Seguidamente una talentosa Juana caracteriza literariamente a otra Juana, la flor del Alto Perú, patriota ineludible recordada por su entereza y arrojo, finalizando con un breve e interesante artículo sobre el uso de la criptografía durante la lucha por la independencia. Como broche de oro un Romance dedicado al héroe, en el 227º aniversario de su natalicio.

CONTENIDO

- I. LAS MILICIAS DE GUEMES, por Miguel Solá**
- II. JUANA AZURDUY DE PADILLA, por Juana Manuela Gorriti**
- III. BELGRANO Y LA CRIPTOGRAFIA, por Adolfo Mario Golman**
- IV. ROMANCE DE MARTIN GUEMES, de Isabel Alonso Deyra**
- V. ACTO OFICIAL EN HOMENAJE AL GRL MANUEL BELGRANO**
- VI. PALABRAS FINALES**

DESARROLLO

- I. LAS MILICIAS DE GUEMES**

Seis décadas atrás, luego del prólogo de uno de sus libros, decía Miguel Solá:

"En el presente trabajo sobre las Milicias de Güemes hemos deseado exponer en la forma más somera y documental su organización, abastecimiento, maestranza, etc. ofreciendo con ello un ambiente propicio para convocar una Asamblea de su Jefes y Oficiales, por cuanto la mayor parte de ellos permanecen en el olvido, esperando así que la voz de la Historia les pase revista".

Compartiendo tan preciado objetivo, meta mensual del Boletín Güemesiano Digital, se transcribe la caracterización que el periodista, publicista y educador salteño realizara de los gauchos.

"El paisano que formó las Milicias de Güemes era pastor o arriero, labrador o artesano, según la región o lugar que habitaba; pero en todos los casos era "gaucho", es decir diestro jinete y hombre valiente, concepto definido por sus propios adversarios en la guerra de la Independencia. Conocía su tierra palmo a palmo: estaba familiarizado con la montaña, el bosque y la llanura -los tres aspectos distintos del suelo salteño- donde trabajaba y tenía su hogar; pero donde también ejercitaba sus cualidades de Gaucho, como domador de potros, corredor en el monte o cazador de tigres; donde se hizo rastreador y baquiano, para convertirse un día ante el asombro de propios y extraños, en el más extraordinario soldado de caballería.

No por ser bien conocido dejaremos de reproducir uno de los más auténticos retratos que poseemos del Gaucho salteño, hecho en sus "memorias" por el general español Andrés García Camba, retrato que por ser debido a un militar europeo que luchó contra las Milicias de Güemes no puede señalarse como deformado por el elogio: "Los Gauchos -dice Camba relatando la invasión realista de 1817- eran hombres de campo, bien montados, todos de machete y rifle de los que se servían alternativamente sobre sus caballos con sorprendente habilidad, acercándose a las tropas con tal confianza, soltura y sangre fría, que admiraban a los militares europeos que por primera vez observaban aquellos hombres extraordinarios a caballo, cuyas excelentes disposiciones para la guerra de guerrillas y de sorpresa tuvieron repetidas ocasiones de comprobar". Y tratando de la invasión realista de 1817, Camba completa su retrato con estas palabras: "Entretanto los gauchos, individualmente valientes, tan diestros a

caballo que igualan, sino exceden a cuanto se dice de los célebres mamelucos y de los famosos cosakos, tuvieron en continua alarma al cuartel general y sus puestos avanzados, sosteniendo diarios combates más o menos empeñados". El general Camba había actuado no sólo en el Perú y en el Norte Argentino, sino también en otros países de América, pero en ninguno de ellos le llamó la atención el jinete criollo del modo que en Salta; y, por el contrario, algunas milicias nativas, como las de Venezuela, tentaron su buen humor con el consiguiente enojo de cierto historiador venezolano que por ésta razón mutiló una de sus Memorias.

La actuación del paisano salteño en las Milicias de Güemes redimió al gaucho del mal concepto que se tenía de él en el Litoral. El redactor de la "Gaceta de Buenos Aires", acotando el parte de la victoria de Humahuaca, obtenida por los gauchos del Comandante Arias, decía: "El título de gaucho mandaba antes una idea poco ventajosa del sujeto a quien se aplicaba; y los honrados labradores y hacendados de Salta han conseguido hacerlo ilustre y glorioso por tantas proezas que les hacen dignos de su reconocimiento eterno".

Terminada la campaña o cuando no era inminente una nueva invasión realista, las Milicias de Salta –con excepción de los cuerpos de línea– eran aparentemente disueltas, regresando los gauchos a sus casas y labores, no sin la consiguiente inquietud del General Belgrano, que desde Tucumán seguía las alternativas de la guerra. Pero Güemes lo tranquilizaba en sus frecuentes comunicaciones, depositando absoluta confianza en la eficacia de sus milicias y de sus planes de defensa. El 27 de setiembre de 1816 le decía que el enemigo huía cobardemente y le aseguraba que la provincia era y sería "la barrera inexpugnable que pondría término a sus agresiones"; y que, con este concepto había dado con esa misma fecha una proclama reintegrando a sus hogares y labores a sus milicias. "Volad, pues, a vuestras casas –decía la proclama– al seno de vuestras familias, a vuestros talleres, y gozad de la dulce tranquilidad que por pocos días habéis perdido". Y con fecha 30 de diciembre del mismo año, le decía: "Tiempo ha que todo está dispuesto de un modo que a mi primera voz se presenten los bravos que les han de hacer sentir todo el peso del rigor y de la justicia, sin que en el entretanto llegue este dichoso día, se separen de sus labores, de sus talleres, no del lado de sus familias".

Güemes tenía absoluta confianza en sus gauchos y estos en él. Era la vinculación entre el patrón y el peón, cultivada en la estancia, donde el primero era considerado por el segundo como su defensor natural, sacrificando por él hasta su vida, cuando los hechos le habían demostrado la realidad de esa tutela. "Cesen vuestros temores - terminaba diciendo Güemes en su mencionada proclama- y estad seguros de lo que con satisfacción os repito: velo incesantemente sobre vuestra seguridad y existencia". Hablaba, pues, como el patrón. A sus soldados les llamaba "mis gauchos".

Producida la Revolución de Mayo, los hacendados de Salta se constituyeron en los jefes natos de las Milicias de la Campaña, formada por los peones, puesteros y hacendados, quedando éstos, en la mayor parte de los casos, encargados de la defensa de la región en que tenían sus propiedades, que muchas veces eran grandes feudos, como la del Marqués de Yavi, que tuvo el grado de Coronel Mayor y sacrificó sus bienes y vida en la guerra de la Independencia".

EL PRIMER ESCUADRON DE SALTEÑOS

Dice Miguel Solá que el primer Escuadrón de Salteños reunido y equipado por Güemes con ayuda de las casas de Gurruchaga y Moldes, estaba uniformado, según Vicente Fidel López, en la siguiente forma: "Los soldados estaban vestidos de chaquetas punzós, pantalones blancos y sombreros altos encopetados con plumas blancas. Los Oficiales llevaban el mismo traje pero con gorros de manga larga, adornados con galones, cuya punta caía sobre el hombro izquierdo. Güemes vestía del mismo modo, distinguiéndose por su capa corta y flotante de color grana también; y como era el oficial más lujoso del Ejército, llevaba el pecho cruzado con alamares vistosos; y el caballo adornado con ricas prendas de oro y plata. Jamás andaba a pie; y me ha referido con frecuencia el secretario de aquél ejército (D. Vicente López) cuán prestigiosa era la figura que este comandante hacía en las calles onduladas de Potosí cuando las tropas argentinas entraron por primera vez en esta ciudad, que todavía era en aquél tiempo la capital del lujo y de la opulencia del Virreinato de Buenos Aires", expresa Solá.

II. JUANA AZURDUY DE PADILLA

Juana Manuela Gorriti, la primera escritora argentina, recordando a Juana Azurduy de Padilla escribió: "Útil y provechosa es, ahora que la molicie de nuestras costumbres ha enervado el espíritu de la mujer haciéndola esclava del lujo sin otro entusiasmo que el de la vanidad ni mas culto que el de su propia belleza, bueno y provechoso es, decimos, despertar la memoria de mujeres excepcionales de otro tiempo; de aquellas que, guiadas por los preceptos de la iglesia y por los dictados de su corazón, acompañaban al esposo a todas partes, siguiéndoles en el llano o en la montaña, por laderas y precipicios, sin otro culto que el de la Patria.

Una de esas heroínas fue Juana Azurduy, nacida en 1782 en Chuquisaca. Casada con Manuel Ascencio Padilla a los 24 años, hermosa y de arrogante porte.

Y si a la par que el caudillo patriota hízose temer por su valor y arrojo, del Río Grande al Pilcomayo, por sus virtudes y bondad se hizo querer de cuantos la trataron y amar de sus subalternos quienes tenían en ella una madre afectuosa.

Encargada por su esposo de guardar el Villar, después de rechazadas las huestes de aquél en la sorpresa que pretendieron hacer a Chuquisaca, ocupada por el Coronel de la Hera y donde ella, en medio de las balas, alentara a los suyos, supo rechazar y poner en fuga las tropas realistas que la atacaron, y en persona, arrancar de manos del abanderado el estandarte del Batallón Centro.

En setiembre de 1816 vio caer a su lado a aquél a quien se había unido, pero ella, lejos de desfallecer ante la catástrofe que enlutaba su vida, encerró sus lágrimas en el fondo del corazón, cobró nuevo ánimo y asiendo la bandera azul enarboló el signo de los libres y guio las huestes de su marido a los más heroicos combates. Sitiada por los enemigos en un cerro árido, sufrió durante un mes los horrores de la sed y el hambre, dando a los suyos el ejemplo de la más estoica abnegación.

Algunos caudillos que, como la viuda de Padilla combatieron, tuvieron envidia de esa gloria femenina y comenzaron contra ella una hostilidad que la desalentó. Un día dio a sus tropas un nuevo jefe y se retiró a las Provincias Unidas del Río de la Plata donde mi padre, que mandaba entonces en Salta, la recibió con los honores que se tributan a los héroes.

Allí, siendo yo muy niña, en 1822, tuve el honor de conocerla.

El loor de sus hazañas flotaba ante mis ojos como un incienso en torno a aquélla mujer extraordinaria y formábala una aureola. Su recuerdo, está vivo aún en mi mente cual si ahora la viera con sus largos vestidos de luto y su semblante sereno y meditabundo.

Padilla fue uno de los grandes caudillos de esa guerra gigantesca. En aquél tiempo, para los guerreros, no había otro grado que el de héroe y tal fue Padilla.

Más tarde, a los que sobrevivieron a aquellos mortíferos combates, la Patria los hizo Generales y Mariscales.

En 1824, cuando Ayacucho dio libertad a América, Juana Azurduy dejó Salta para volver a su país. ¿Qué fue de ella? Desapareció como esos astros que alumbran el espacio y se pierden en la inmensidad”, finaliza Juana Manuela Gorriti quien cuando conoció a la heroica alto peruana tenía seis años.

III. BELGRANO Y LA CRIPTOGRAFÍA

Dice el investigador Mario Golman: "La criptografía es el arte de escribir con clave secreta o de un modo enigmático. En la guerra, esta metodología se utiliza para ocultar al enemigo mensajes, informes u

órdenes. Manuel Belgrano, al mando del Ejército del Norte, no fue ajeno a la materia.

En 1914, en el Boletín de la Sociedad Geográfica Sucre, se publicó una carta que Belgrano le escribió a Juan José Fernández Campero (más conocido como el marqués de Yavi), que incluía una clave para interpretar la correspondencia.

Recordemos que al momento de la batalla de Salta (20 de febrero de 1813) Fernández Campero era Gobernador Provisorio de Salta y ejercía la comandancia militar realista en esa plaza. En una operación combinada de antemano, Fernández Campero decidió el retiro de sus tropas ante el ataque del coronel Manuel Dorrego. Desde entonces, el marqués de Yavi se sumó a la causa patriota.

Fernández Campero gozó de la total confianza de Belgrano. En la carta arriba citada, fechada en Humahuaca el 10 de diciembre de 1813, don Manuel, además de renovarle su amistad y confianza, escribió el siguiente esquema:

**a b c d e f g h i j l ll m n o p q r s t
u x z**

**o r p n 3 6 7 9 d 4 2 1 c k 8 5 3 2 6 h
v m g**

En la fila superior colocó 23 de las 29 letras del abecedario español (no incluyendo los grafemas "k", "ñ", "v", "w" e "y", ni el dígrafo "ch"). Debajo de cada signo alineó la letra o el número de reemplazo con el que debía redactarse el mensaje secreto.

La tarea de decodificación consistía en sustituir cada letra o número escrito en clave por su equivalente del alfabeto.

Nótese, también, que las letras "e" y "q" del abecedario se corresponden con un mismo número código, el 3; las letras "f" y "s", con el 6; mientras que el número 2 identifica a los signos gráficos "l" y "r". Quizá esta llamativa duplicación tuviera como propósito dificultarle aún más al enemigo el entendimiento del texto cifrado.

Para comprender su uso, se presenta el siguiente ejemplo:

- Escritura de un mensaje en clave:

***32 po5dhok 9dk8486o 3kh237o2o o2co6 53ndno6. 3kpv3kh28 2vk
36 c3ndok8p93 6o2no p3228 k3728. r3272ok8.***

- Su significado: El capitán Hinojosa entregará armas pedidas. Encuentro lunes medianoche falda Cerro Negro. Belgrano.

Imaginamos que las letras y los números código debían cambiarse periódicamente para evitar que fuesen descifrados por las fuerzas realistas. Si bien la lucha por nuestra Independencia tuvo como sostén principal a mujeres y hombres valerosos, armamento, víveres, estrategia y espionaje, no hay duda de que el uso de la escritura con clave secreta también hizo su notable contribución", ilustra Mario Golman.

IV. ROMANCE DE MARTIN GÜEMES

María Victoria Francomano, admiradora de la fuerza y valentía de Güemes y sus nobles principios, envió el Romance de Martín Güemes, publicado en 1938 y cuya autora es Isabel Alonso Deyra. El Romance expresa:

**Martín Güemes, Martín Güemes,
¿en dónde estás, Capitán?
Los cóndores vuelan altos,
luceros van a cegar
con picos ennegrecidos
de filo de yatagán.
El indio llamero ha visto**

**cerca de un huaco, al pasar,
mata que nunca creciera
en tajos de piedra y sal.
En la cara de la luna
grupo de Belén no está;
los cerros adormecidos,
los cardones y el tolar
que en la roja olvanea
su poncho vieran blanquear,
añoran las caballadas
del tendido galopar,
la hazaña del tagarete,
la guitarra del vivac
y la arenga del gran gaucho
que signaba el pelear.
-¡Es por la Patria, paisanos!
-¡Por la Patria, Capitán!**

**Redoble suena a lo lejos.
(Rataplán...plan...rataplan...)
Ay, cerreros ¿qué me anuncia
su lento y largo sonar?**

**Trescientos gauchos lo siguen.
¡Nunca más lo seguirán!
En silvestres angarillas
el cuerpo del Héroe va
que en la brava escaramuza
la Muerte fuera rival.
Airampos lleva en la frente,
en las manos, soledad.
(Rataplán...plan...rataplán...)**

***"Puerta abierta, puerta abierta
al Norte ya franca está.
Guerrillero de guerrillas
ya no es Soldado-Guardián"...*
Boletín del enemigo,
vano, vano es su alardear.**

**Ah, Martín Güemes, tu sombra,
tu sombra la guardará.**

**sobre tu potro fantasma
-caballero colosal-
en tierra los cascos brunos
tierra nuestra tocarán;
tu chambergo allá en los cielos
vientos de Dios partirá
y en el ijar de los Andes
tu espuela-rayo caerá...
¡Cid Campeador de los gauchos,
de las quiebras Capitán!**

Se agradece a María Victoria su colaboración que permite compartir tan bella inspiración.

V. ACTO OFICIAL EN HOMENAJE AL GRL MANUEL BELGRANO

El Instituto Nacional Belgraniano invita a participar del acto oficial por las conmemoraciones de:

199º Aniversario de la victoriosa Batalla de Salta (20-02-1813)

Bicentenario de la Creación de la Escarapela Nacional (18-02-1812)

Bicentenario de la Creación de la Bandera Nacional (27-02-1812)

El mismo se realizará el viernes 24 de febrero, a las 11 hs. en el Regimiento de Infantería 1 "Patricios". Av. Int. Bullrich 481, Ciudad Autónoma de Buenos Aires

VI. PALABRAS FINALES

Hoy, 8 de febrero, el Boletín Güemesiano cumple doce años con 142 ediciones y aproximadamente 1150 páginas. Es un regocijo celebrar esta continuidad, este encuentro que mes a mes porta el abrazo de la argentinidad a unos mil quinientos lectores en todo el mundo. Ese

abrazo se nutre en la honra y reconocimiento a quienes nos dieron Patria. La presente edición menciona a algunos de ellos: las milicias de Güemes, los generales Martín Güemes y Manuel Belgrano, Juan José Fernández Campero y Juana Azurduy.

Que esta tea permanezca encendida iluminando al patriotismo ineludible de aquél que un 8 de febrero de 1785 naciera en Salta, donde su nombre es pronunciado a diario.

Buenos Aires, 8 de febrero de 2012

BOLETIN GUEMESIANO Nº 143

MARZO DE 2012

PRESENTACION

En cuanto a la figura física de Güemes, quedan algunos escritos de la época que permiten aproximarse al aspecto físico, contextura, gestos y modos de vestir del héroe. Miguel Solá recopiló lo escrito por Vicente Fidel López quien lo describe detalladamente. El mismo autor se pregunta si es posible que el prócer salteño careciera de valor, tema ya tratado en otras emisiones.

Solá menciona al Dr. Redhead, a quien se caracteriza y se transcriben aspectos relacionados con la atención que el médico daba a los generales Güemes y Belgrano, lo que le facilitó ser testigo de la amistad que los unía y de la envidia que ello generaba. Seguidamente se expone lo reseñado.

CONTENIDO

- I. LA FIGURA FISICA DE GUEMES, por Miguel Solá**
- II. GUEMES Y EL VALOR PERSONAL, por Miguel Solá**
- III. SEMBLANZA DEL DR. JOSEPH REDHEAD, por María Cristina Fernández**
- IV. TESTIMONIOS DE LA AMISTAD ENTRE GUEMES Y BELGRANO, por María Cristina Fernández**
- V. CORREO DE LECTORES**
- VI. AGENDA GUEMESIANA ENERO - FEBRERO 2012**
- VII. PALABRAS FINALES**

DESARROLLO

I. LA FIGURA FISICA DE GÜEMES

En cuanto a la figura física del General Martín Miguel de Güemes, en "Las Milicias de Güemes", escribía Miguel Solá hacen cinco décadas:

"No conocemos la vera efigie de esta figura legendaria; pero la pluma de literatos e historiadores contemporáneos o documentados, lo retratan coincidiendo con su hermoso físico.

D. Vicente Fidel López lo retrata así: "Su caballo, siempre fiero y terrible, marchaba resoplando, como si sólo contuviera la furia de sus bríos por la presión soberana del brazo que lo dirigía; y era tal en efecto la destreza con que primaba entre los gauchos, que ninguno le superaba cuando era preciso domar un potro o desbarrancarse por un cerro escarpado, atravesando a la carrera los bosques y matorrales de sus declives. Las formas de su persona eran adaptadas a esa afinidad de los ejercicios habituales de su vida. Era alto y delgado, fuerte y flexible. Así es que sus movimientos siempre vivos y agraciados denotaban en él una inteligencia activa y perspicaz. Tenía el cabello largo; la espalda con esa curvatura delicada y elegante que el hábito del caballo impone a la bella figura de nuestros gauchos. Los rasgos de su fisonomía eran rectilíneos pero no abultados: la barba saliente y filosa, a estilo de la que han divulgado los bustos de Napoleón y de César. Tenía ojos sudamericanos: claros y chispeantes, de una mirada cauta y astuta, casi siempre blandos como si los manejase con la intención de persuadir o de atraerse simpatías, pero graves y fuertes en los momentos de excitación. Todo esto daba a su fisonomía una rápida movilidad en la expresión (a las que era naturalmente inclinado), ya que diese órdenes a sus soldados, o que retozase a caballo con los gauchos, abusando de su destreza para que le admirasen o temiesen", expresaba Solá.

II. GÜEMES Y EL VALOR PERSONAL

En cuanto al valor personal del Grl Martín Miguel de Güemes, se preguntaba Miguel Solá:

"¿Era posible que el Jefe de las Milicias de Salta, el organizador y el alma de la guerra gaucha, fuese un cobarde, como lo dejó escrito el General Paz? El vencedor de Oncativo dice en sus Memorias que Güemes carecía de valor personal, pues nunca se presentó en el peligro. Precisamente entre las primeras comunicaciones enviadas por Chiclana a la Junta Gubernativa, figura una fechada en Yavi el 9 de Octubre de 1810 que dice: "El 30 del pasado se juntó conmigo el valeroso Güemes en Cangrejos con 25 hombres de observación". San Martín, que conocía personalmente a Güemes y que estaba informado de sus antecedentes, decía en 1814 al Director Supremo: "El plausible resultado del ataque a la brusca, que emprendió el valeroso Tte Cnl D Martín Miguel de Güemes el 29 del próximo pasado a distancia de una legua de la ciudad de Salta..."

El general La Madrid, que en aquél mismo año había peleado a las órdenes inmediatas de Güemes, refiriéndose al justificado registro del equipaje del coronel Martín Rodríguez, dice en sus Memorias: "Este es en mi concepto el único borrón que tiene la memoria de ese valiente jefe, que tanto dañó a los ejércitos españoles en la guerra de nuestra independencia, hasta haber recibido la muerte, combatiéndolos siempre".

El general Guillermo Muller, distinguido soldado de la Independencia de América dice en sus Memorias: "Los gauchos de Salta, capitaneados por el valiente Güemes, cortaron todo socorro al ejército realista a su frente". Las citas en este sentido podrían ser numerosas, pero el mismo Paz, en páginas posteriores, convierte en costumbre la falta de valor personal que atribuye a Güemes: "Sabido es que el Doctor Redhead, médico y amigo del caudillo, le había advertido que cualquier herida que recibiese le sería mortal, como efectivamente ocurrió". Comentando este antecedente, dice Paz: "Así se explica esa costumbre de alejarse de los campos de batalla; costumbre (cosa rara) que no le perjudicaba entre los gauchos, porque nadie lo suponía privado de valor personal". Resulta raro que mientras nadie lo suponía a Güemes cobarde, lo

creyera el general Paz, quien, sin embargo, ha dejado esa contradicción en sus Memorias.

El vencedor en la Tablada dice que Güemes, siguiendo su costumbre, se alejaba de los campos de batalla; pero quien conozca, como lo conocía perfectamente Paz, el género de guerra que hacían las Milicias de Güemes, no comprenderá cómo éste podía alejarse de los campos de batalla, cuando no existían en realidad para su General en Jefe. ¿Dónde se hallaba y cómo era el campo de batalla? Estaba en diversos lugares simultáneamente: en la vanguardia del enemigo, en su retaguardia, en sus flancos. Las batallas eran generalmente ataques sorpresivos, llevados de día y de noche, en las formas más diversas, por partidas muchas veces pequeñas. ¿Dónde ubicar al General en Jefe? En su cuartel general, hasta donde llegaban y de donde partían veloces los gauchos que traían los partes y llevaban las órdenes, en ese inmenso campo de batalla que era la Provincia de Salta.

Por otra parte, no siempre es testimonio de valor personal haberse hallado en campos de batalla, por los cuales han pasado tantos cobardes. Hay situaciones en que el valor personal se muestra en forma más auténtica. Dos episodios de la vida de Güemes lo presentan como un hombre valiente. Uno de ellos es la sublevación de Pozo Verde, en que vemos al caudillo arrojar su espada al suelo y atravesar desarmado las filas de los amotinados, los que, reaccionando ante esa actitud de su General, pidieron la muerte de los oficiales sediciosos, pero Güemes, que nunca tomó sangrientas venganzas, ni aplicó justicia cruenta, les perdonó la vida.

El otro episodio es semejante; pero esta vez los amotinados son civiles y militares. Era una revolución organizada por comerciantes de la ciudad y sostenida por el batallón de Cívicos, "fuerzas encabezadas -dice uno de los oficiales sublevados- por un ciudadano que no era hijo de Salta, cuyo nombre reserva obligado por un santo deber". Pero la línea que habían tendido los revolucionarios en Campo de Castaños, se dispersó en cuanto apareció Güemes seguido de sus gauchos.

No sabemos en qué época el Dr Redhead advirtió a Güemes el peligro de muerte al que exponía recibiendo una herida; pero ello debió ocurrir cuando el caudillo dejó de ser un simple comandante de avanzadas para convertirse en General de Vanguardia y Gobernador de la Intendencia, cargos que obtuvo en 1815, cuando ya hacía un lustro que había tomado las armas en la guerra de la Independencia, obteniendo con sus gauchos jujeños, salteños y tarijeños, la victoria de Suipacha”, expresaba Solá.

III. SEMBLANZA DEL DR JOSEPH REDHEAD

En sus escritos, Miguel Solá menciona al Dr Redhead. ¿Quién era éste médico, que asistió al Grl Manuel José Joaquín del Corazón de Jesús Belgrano hasta su muerte? La historia cuenta que antes de morir y ante la vergüenza de no tener dinero para pagar sus servicios, el prócer le entregó su reloj en parte de pago y hasta que el Estado le abonara los sueldos adeudados. La reliquia fue sustraída años atrás de la vitrina en que era exhibido en el Museo Histórico Nacional.

Los salteños Ricardo Alonso y Antonio Sorich nos cuentan que su nombre completo era Joseph James Thomas Redhead, escocés, nacido en 1767 y fallecido en 1847. Graduado en Edimburgo, luego de un período de estudios en Alemania (donde fue compañero de Alexander von Humboldt), se trasladó a Buenos Aires en 1803 y seis años más tarde a Salta.

Redhead realizó numerosos estudios científicos sobre la vegetación, geología, barometría, atmósfera, clima, tifus, malaria, etc. En 1812 estuvo en Tucumán asistiendo como médico a Belgrano a quien acompañó en las batallas de Salta, Vilcapugio y Ayohuma.

Fue corresponsal de Woodbine Parish y de Alexander von Humboldt, a quienes envió valiosos estudios científicos sobre distintos lugares de nuestra extensa geografía. Luego de la muerte del Grl Güemes, continuó asistiendo profesionalmente a su familia y por encargo de Manuel Puch

(cuñado del prócer) reunió los primeros papeles que nos permiten conocer la actuación de Martín Güemes. Falleció en Salta.

IV. TESTIMONIOS DE LA AMISTAD ENTRE GÜEMES Y BELGRANO

En relación con Martín Güemes y Manuel Belgrano, el Dr. Redhead fue testigo de la amistad que los unía y también de las intrigas que enemigos internos y externos urdieron para separarlos. Pese al empeño, no lograron concretar ese objetivo.

El Dr Redhead residía en Salta. En 1819, gravemente enfermo, Belgrano solicitó su presencia en Tucumán.

Güemes actuó inmediatamente posibilitando el traslado del médico. Feliciano de la Mota Botello, quien por entonces gobernaba Tucumán, escribió a Güemes que el Grl Belgrano estaba reconocido por el envío del médico y que había hecho cuanto pudo por su alivio.

Cabe recordar que Bernabé Araóz gobernaba Tucumán cuando Belgrano se hizo cargo del Ejército, en 1816. En su condición de gobernante obstaculizaba permanentemente el auxilio que necesitaban las tropas. Como consecuencia de ello, el general solicitó reiteradamente a Juan Martín de Pueyrredón su remoción de Araóz. En setiembre de 1817 insistió expresando que si no se tomaba dicha medida él se vería obligado a retirarse del Ejército. Araóz fue destituido y remplazado por Feliciano de la Mota Botello, teniente gobernador de Catamarca.

En noviembre de 1819 sólo quedaba en Tucumán parte del Ejército Auxiliar, el resto había marchado hacia el centro del país por orden del Director. En esas circunstancias Abraham González y Bernabé Araóz provocaron una revolución mediante la cual fue depuesto Motta Botello, asumiendo el cargo Araóz.

El Grl Belgrano había renunciado por razones de salud al mando del Ejército. Cuando se produjo la revolución se encontraba de visita en Tucumán. González, lugarteniente de Aráoz, encarceló y engrilló al prócer. El Dr Redhead logró que se lo eximiera de tal tortura, por su jerarquía y estado de salud.

Al conocer tan ingrata noticia, Martín Güemes ofreció asilo a Belgrano para salvaguardar su persona y aliviar su enfermedad. El prócer agradeció el gesto y se dirigió a Buenos Aires asistido por el médico escocés.

Vanos fueron los intentos del Dr. Redhead, Belgrano partió hacia la eternidad el 20 de Junio de 1820, ocasionando un gran dolor a su amigo. Simultáneamente Güemes era nombrado por San Martín, General en Jefe del Ejército de Observación sobre el Perú, quedando sin el respaldo afectivo de su camarada.

Como prueba del conocimiento que el médico tenía de los próceres se transcriben párrafos de dos cartas. En la primera, dirigida al Comodoro inglés Bowles, el 16 de mayo de 1817 Redhead escribía desde Salta:

"El mejor ejército que había salido de Lima (al mando de La Serna) se halla reducido al más deplorable estado por el solo esfuerzo de esta provincia, sin más socorro que el de los cartuchos y con ser que éstos fueron distribuidos con mucha parsimonia. Y sin embargo, usted no podrá creerlo! Los enemigos de Güemes en Tucumán crecen en proporción de los sacrificios que el hace para defenderlos. En verdad se sienten movidos por la envidia que, como usted lo sabe, es la pasión que gobierna a estos naturales. El (Güemes) poco se cuida de todo eso; atiende lo que hay que hacer; come asado cuando puede procurárselo, anda medio desnudo, sin un peso para comprar vino, pan o aguardiente, rara vez duerme bajo techo y deja a la calumnia inventar cuantas historias se le antoje".

En la segunda, dirigida a Güemes en Noviembre de 1820, decía Redhead desde Buenos Aires:

"De nada me admiro, desde que recoveniendo a Belgrano sobre la mezquindad de auxilios, me contó el empeño que había para que no remitiese un cartucho. Belgrano, al cabo, en medio de su talento era el hombre más sencillo que he conocido: lo engañaban como a un niño y no ignoro las maquinaciones que hubo en Tucumán y aquí para impedir una amistad estrecha entre usted y él, amistad que hubiera salvado al país. Hasta ahora Salta es la única provincia que se ha manejado con consecuencia y todavía salvará a las demás de la ruina que han buscado con tanto empeño".

Como se aprecia, el médico conocía las circunstancias que vivían ambos generales y las intrigas de las que eran víctimas.

V. CORREO DE LECTORES

- Desde Australia, Daniel Iglesias agradece la nueva edición del Boletín Güemesiano Digital y el material impreso y grabado que le fue entregado durante su visita a Buenos Aires.
- Desde Campo Quijano, Salta, la Prof. Patricia Alvarez expresó que brinda por los 12 años del Boletín anhelando que tenga muchos años más de vida ilustrando a quienes lo reciben.
- Desde C.A.B.A, el Prof. Salvador Martínez, Pdte. del Instituto Nacional Newberiano expresa: ***"¡La flama que Usted ha encendido, contribuiremos, con lo que podamos a mantenerla vívida y en alto!"***.
- Desde C.A.B.A Victoria Francomano agradeció el envío del Boletín.
- Desde Mar del Plata, el Ing. Martín Alberto Figueroa felicitó por el contenido del Boletín y por el aniversario de tan magnífica tarea expresando: ***"Los 1500 seguidores de tu Boletín te estamos muy agradecidos por cuanto has investigado y luego reunido para ilustrarnos en la epopeyagüemesiana. Adelante en tan trascendente tarea! Tu evocación y tus reclamos justicieros no podrán ser ignorados por la Historia, cambiando lo que les será narrada a las futuras generaciones con lo que nuestro Güemes adquirirá el insigne perfil que le fuera negado por las malas pasiones de sus detractores! Tuyo será el mérito por tu incansable demanda de reconocimiento a la entrega de los héroes nortños!"***

- Desde Mar del Plata, Ana María Martino y Adolfo Francisco Nieto, Secretaria y Presidente del Centro Cultural Cabildo, expresaron: *iiiVaya para tan inlaudicable tarea que realizas, nuestras más sinceras felicitaciones!!! En nuestra Biblioteca tus Boletines son de consulta permanente de docentes y alumnos"*
- Desde Buenos Aires, Marta Knotek de Palma, felicitó por la continuidad del Boletín, en su 12º aniversario.
- Desde Río Turbio, Santa Cruz, Alberto Navarrete expresa: *"En nombre del Programa "Un Sapucay en la Cuenca" Feliz Cumpleaños al Boletin Guemesiano" y felicitaciones por la gran labor, que realiza en mantener viva la llama de nuestra Historia, fuerza y siempre adelante".*

VI. AGENDA GUEMESIANA ENERO-FEBRERO 2012

Durante Enero y Febrero la Prof. M. Cristina Fernández desarrolló las siguientes actividades:

En B. Aires:

18 de Enero: Diálogo y entrega de material impreso y grabado a Daniel Iglesias, procedente de Australia.

Diálogo y entrega de material impreso y grabado a Julián Boffa, cineasta.

En Córdoba:

21 al 28 de Ene: Distribución de material impreso y grabado a artistas e interesados en la Gesta Güemesiana en Cosquín, en el marco del Festival Nacional de Folklore.

Asistencia al Congreso del Hombre Argentino.

En Salta:

1 al 6 de Feb: Distribución de material impreso y grabado sobre la GestaGüemesiana.

18 de Febrero: Asistencia al acto aniversario del natalicio del Grl Güemes al pie de su Monumento. El acto fue organizado por la Agrupación de Residentes Salteños en la Provincia de Buenos Aires. Durante el mismo la Prof. Fernández hizo uso de la palabra para referirse a la fecha y presentar al Arq. Mauricio Montenero, quien prevé marchar de Salta a Buenos Aires en honra a los gauchos de Güemes. Asistió en compañía del Académico Pablo Pérez y los Gauchos Roberto Manuel Casimiro y José Esteban Guedilla, quienes portaron la Bandera Nacional.

24 de Febrero: Comentario por FM Nacional y Popular, Programa "Fogón Criollo", conducido por Ana María Schifini, del acto realizado al pie del Monumento a Güemes en oportunidad del aniversario de su natalicio.

En Rosario:

27 de Febrero: Asistencia al acto en evocación del Bicentenario de la Creación de la Bandera. Durante el mismo dialogó sobre la importancia de la fecha con Mario Golman, autor de Enigmas sobre las primeras Banderas Argentinas.

Participación en el arrió de la Bandera Nacional junto a integrantes de una Delegación de Gauchos procedentes de Salta, el Director del Monumento Nacional a la Bandera, ceremonial, personal de Gendarmería Nacional y público en general.

Visita nocturna al Monumento Nacional a la Bandera.

VII. PALABRAS FINALES

Varios cumpleaños festejamos en febrero. El primero fue el del GrI. Martín Miguel de Güemes, de quien se celebró el 227º aniversario de su natalicio; los 215 del natalicio de su esposa, Carmencita Puch; el 199º aniversario de la Batalla de Salta y el Bicentenario de la Creación de la Bandera Nacional, entre otros.

El primero fue un verdadero festejo. Fue organizado por la Agrupación de Residentes Salteños en la Provincia de Buenos, dirigida por Carlos Argentino Oropeza, durante el cual se cantó el Feliz Cumpleaños y se compartió una torta. Como muestra de confraternidad, se celebró la presencia en el lugar del Arqu. Mauricio Montenero (argentino residente en Estados Unidos) quien recibió junto otros asistentes destacados, el Diploma del Honor Gaucho, y un poncho salteño obsequiado por Víctor Raúl Flores, Jefe de Desfile.

La silenciosa y abnegada esposa del héroe fue recordada en la intimidad, con una oración, y los aniversarios de la Batalla de Salta y la creación de la Bandera en una ceremonia realizada el 2 de Marzo a las 21.00 en el Restó The Rozz de la Ciudad de Buenos Aires. Las palabras alusivas estuvieron a cargo de Adolfo Mario Golman y del Dr. Martín Villagrán San Millán. Participaron en dicho acto, portando las Banderas de la Nación y de Salta: Pablo Pérez y Roberto Manuel Casimiro; escoltas: José Esteban Guedilla, Ester Maidana, Diana Stiefel, Marta Tarifa, Quique Fernández y Jorge Elizalde. Presenciaron el acto artistas del canto popular y un importante número de amigos.

El 27 de Febrero asistí al acto central realizado en Rosario de Santa Fe donde el patriotismo se dio cita masiva. Allí, junto a Adolfo Mario Golman, revivimos el nacimiento de nuestra enseña Patria. Allí, donde a las seis y media de la tarde del 27 de febrero de 1812 en la Batería de la Libertad, Belgrano informara que: "Siendo preciso enarbolar Bandera, y no teniéndola, la mandé a hacer blanca y celeste conforme a los colores de la escarapela nacional", estuvo presente el sentimiento Güemesiano para celebrar con un abrazo emocionado tan especial Bicentenario.

BOLETIN GUEMESIANO N° 144

ABRIL DE 2012

PRESENTACION

En la presente edición se continúa transcribiendo la obra de Miguel Solá que trata la actuación de Güemes en la defensa de la integridad territorial desde 1810. Seguidamente se incluye un artículo escrito por un especialista en medicina forense que intenta impugnar afirmaciones que a 189 años de la muerte del prócer, subsisten. Finalmente un especialista en Banderas aborda enigmas que también subsisten, sobre nuestra primera Bandera.

CONTENIDO

- I. SALTA Y EL PRONUNCIAMIENTO DE MAYO, por Miguel Solá**
- II. DISQUISICIONES MEDICO LEGALES SOBRE EL GRL GUEMES, por Pedro Alvarez**
- III. A 200 AÑOS, SUBSISTEN LOS ENIGMAS SOBRE NUESTRA PRIMERA BANDERA, por Adolfo Mario Golman**
- IV. AGENDA GUEMESIANA MARZO 2012**
- V. CORREO DE LECTORES**
- VI. PALABRAS FINALES**

DESARROLLO

- I. SALTA Y EL PRONUNCIAMIENTO DE MAYO**

En “Güemes y la defensa del Norte” Miguel Solá resume la actuación del Grl Martín Miguel de Güemes desde la adhesión de Salta al movimiento de Mayo. Al respecto, Solá expresa:

"Producida la Revolución de Mayo, contó de inmediato con la adhesión de Salta, pues no fue una sorpresa para los principales vecinos de aquella capital, por cuanto estaban informados por el Cnl José de Moldes de los planes de los patriotas de Buenos Aires. Moldes había llegado a esta ciudad el 7 de enero de 1809, siendo pocos días después llevado por el Mayor Terrada a la quinta de Pueyrredon, "donde encontré -dice Moldes en su Manifiesto- varios americanos que me dieron trato de la independencia; y yo instruyéndoles de la que favorecían las circunstancias respecto del estado de España, de lo que les di clara noticia, me comprometí a propagar la idea en todos los pueblos de mi tránsito, insinuándolo en Salta en sus habitantes más considerados..."

Por otra parte, los movimientos revolucionarios del Alto Perú habían también preparado los ánimos de los patriotas salteños, que en Cabildo abierto del 19 de junio de 1810 reconocen a la Junta Gubernativa de Buenos Aires. y el 29 de agosto siguiente era electo el doctor Francisco de Gurruchaga diputado por Salta ante dicha Junta.

REACCION REALISTA

En conocimiento de los hechos ocurridos en Buenos Aires y en Salta, el Virrey del Perú don José Abascal declaraba agregadas a su virreinato las ciudades del Alto Perú y la de Córdoba del Tucumán, mientras que por su parte el presidente de la Audiencia de Charcas, general Vicente Nieto, pasaba un oficio al gobierno de Salta notificándole que si no se ponía a sus órdenes, estaba resuelto a castigarlo.

Conociéndose en Salta el movimiento de tropas del Alto Perú, don Diego José de Pueyrredón, coronel vitalicio del Escuadrón de Orán y comandante de Armas de Jujuy, estableció su cuartel general en esta ciudad, desde donde destacó con una partida al Tte Martín Miguel Güemes. Con esta Partida de Observación, que tenía por base el Escuadrón de Salteños organizado en la ciudad de Salta, instaló su cuartel general en Humahuaca, donde reforzó sus tropas con soldados de Jujuy y Tarija. Mientras tanto el general Nieto llegaba con una división a Cotagaita, donde se fortificó con muros y cañones, además de

desviar el río para impedir el paso. El 27 de octubre de 1810 Güemes se halla ante la fortaleza de Cotagaita. Ese mismo día la atacó, siendo rechazado. Como entre las maniobras tácticas del jefe patriota se hallaba la de atraer al enemigo, este ataque y la retirada de Güemes, cumplieron su objetivo.

Güemes se retiró hasta el vallecito de Cazón, legua y media más al sur, desde donde mantuvo descubiertas sobre el enemigo hasta el 31 del mismo mes, en que el general Nieto destacó al jefe de su estado mayor, capitán de navío José de Córdoba, con unos 800 hombres para perseguirlo. Siempre a la vista y tiroteándose con el enemigo, Güemes llegó a Suipacha. En la tarde del 6 de noviembre pasó el río, acampando con su división en Nazareno, sobre su margen derecha, quedando Córdoba en Suipacha, sobre la margen izquierda.

LA BATALLA DE SUIPACHA

Un escritor contemporáneo y testigo de muchos episodios de la guerra de la Independencia, Miguel Otero, dice en sus Memorias: "Güemes, calculando sin duda la sorpresa y turbación que debía causarle a Córdoba el verse atacado por quien él creía en fuga, resolvió tomar la ofensiva; y volviendo caras a la madrugada del siguiente día 7 de noviembre, lo atacó de improviso en su mismo campamento de Suipacha, y lo derrotó completamente, dispersándose toda su tropa y poniéndose él mismo en precipitada fuga. Al llegar los derrotados, dispersos, a Cotagaita, introdujeron el pánico en el cuartel general, siendo poseído de él, más que todos, el general Nieto, quien a pesar de tener allí una fuerza mayor que la de Güemes, y de hallarse en una fortaleza inexpugnable, en nada otra cosa pensó que en disparar, acompañado de uno o dos ayudantes y sus asistentes, abandonando todo; y a su ejemplo el ejército, o cuartel general y resto de la división a su mando, perdiendo artillería, pertrechos y bagajes, sin salvar nada. Esta relación –agrega Otero– tal cual la refiero, nos la hizo en Chuquisaca, antes que otro alguno, un sargento de la división de Nieto, que estuvo en toda la campaña y en la columna con que Córdoba avanzó hasta Suipacha, en donde fue derrotado y pudo escapar. Dicho sargento llegó a Chuquisaca el domingo once del mismo noviembre de 1810, a medianoche, es decir a los cuatro días de la acción, quien sin duda

corrió día y noche para andar tanta distancia en tan corto tiempo, de caminos tan quebrados, por lo que al principio no se le daba crédito, a pesar de que lo afirmaba como un hecho, hasta que sucesivamente fue confirmándose por los de una y otra parte que llegaban a dicha ciudad teniendo desde entonces por verdaderos estos acontecimientos en el orden expresado”.

El parte de batalla de Suipacha fue observado seriamente por Otero en carta al doctor Angel J. Carranza en 1872. Pero ya un oficio del cabildo de Salta, pasado el 22 de Agosto de 1818 al Director Supremo del Estado don Juan Martín de Pueyrredon, señalando los servicios de Güemes, decía: “Desde la memorable acción de Suipacha en que con su intrepidez hacia los tiranos se cubrió de gloria en tan plausible victoria, ya se advirtió en él su valor capaz de arrostrar los peligros complotados”. Y después de referir los diversos triunfos de Güemes, agregaba: “Todos son hechos que no serán problema en la historia de nuestros días. Ella es la encargada de transmitir a la posteridad, con decorosa sinceridad, que Suipacha, el Puesto, los ejidos de Jujuy y las deliciosas llanuras de Salta, son los monumentos incommovibles que harán siempre honor al intrépido Güemes”. Ni el Cabildo de Salta podía falsear la verdad sobre una batalla librada ocho años antes, ni Pueyrredon, que había mandado el Ejército del Norte, podía ser objeto de una impostura, si Güemes, cuyo nombre ni siquiera figura en el parte de Castelli, no hubiera tenido en dicha acción parte tan importante para considerarla gloria suya”, finaliza Solá.

II. DISQUISICIONES MEDICO LEGALES SOBRE EL GRL GÜEMES

El Dr. Pedro Antonio Alvarez, médico forense, escribió en el año 2001 un artículo relacionado con las disquisiciones médico legales sobre el Grl Güemes en el cual realiza un interesante análisis. Dice el Dr. Alvarez:

“En Historia, como ciencia de la realidad social, se exige la verdad, pero el no conseguirla en forma inmediata, no impide continuar buscándola. Ello sirve para estimular a los historiadores a continuar investigando.

Este análisis histórico, desde una visión médico forense, intenta impugnar ciertas felonías e infamias de algunos detractores y contradecir algunos infundios contenidos en afirmaciones, maliciosas o no, que atribuyen anomalías y patologías imprecisas al Grl Martín Miguel de Güemes.

Ya en el año 1817, en una carta fechada el 16 de mayo, el Dr. José Redhead –médico de Güemes y Belgrano- decía al comodoro inglés Bowles, entre otras cosas: “deja (Güemes) a la calumnia, inventar cuantas historias se le antoje”. Con esto quiero decir, que las ambigüedades y vaguedades que decían y escribían los enemigos de Güemes, dieron lugar a sinnúmero de malentendidos y de ulterioridades historiográficas difundidas, entre otros, por Mitre y Carrillo y que hoy pueden ser rebatidas documentalmente”.

¿Gangoso?

“Son conocidas las contradicciones surgidas de y entre las diversas Memorias escritas sobre la gesta y persona del Grl. Güemes, como las Memorias Póstumas del Grl José María Paz, cuando dice: “...Este caudillo, este demagogo, este tribuno, este orador, carecía hasta cierto punto del órgano material de la voz, pues era tan gangoso, por faltarle la campanilla, que quien no estaba acostumbrado a su trato, sufría una sensación penosa al verlo esforzarse para hacerse entender, sin embargo, este orador, vuelvo a decir, tenía para los gauchos tal unción en sus palabras y una elocuencia tan persuasiva, que hubieran ido en derechura a hacerse matar para probarle su convencimiento y su adhesión...”

Esta es una aseveración infundada por las razones siguientes:

a) Paz no dice haber conversado personalmente con Güemes, como refiere el Dr. Atilio Cornejo: “...habla de sus costumbres, pero no afirma haber conversado personalmente con él, lo que implica que escribe por referencias o de oídas. Se mofa de su voz, pero reconoce que con ella arrastraba a sus gauchos”.

b) El mismo Cornejo al comentar las Memorias del capitán inglés Antony King dice que: "...Por otra parte, llama la atención que ciertos personajes, que conversaron personalmente con Güemes, no hayan notado ese defecto verbal a que se refiere Paz..."

Acerca de ese defecto verbal que sus enemigos atribuían a Güemes, así como el diálogo citado del King –continúa Cornejo- no deja de asombrar también que el general Iriarte (Tomás de) en sus Memorias, en las que no se escapa ningún prócer ni guerrero de la independencia de su crítica severa, y en quien se nota su prevención con Güemes, al referirse a su entrevista con el héroe salteño no destaque dicho defecto, y ni siquiera lo mencione ni por referencias".

c) En Güemes Documentado su autor sostiene lapidariamente que: "Con extraña coincidencia aparecen unas memorias (las de Paz) evidentemente adulteradas a designio, como acabamos de verlo testimoniado por Zelaya, y a la vez se desordena ex profeso al acervo documental del Archivo General de la Nación, acervo en que podría encontrarse la prueba palmaria de tal adulteración, sobre todo en lo que atañe a la malevolencia con que en ellas se denigra a Güemes gratuitamente y como por sistema..."

Dejando a un lado el análisis de estas contradicciones que corresponde más a los historiadores, como ha quedado expresado ut-supra y retomando el objetivo del trabajo desde el punto de vista médico a través de una explicación orgánico-funcional de la fonación, paso a demostrar lo absurdo del epíteto gangoso.

El aparato de la fonación está compuesto por:

- a) Los pulmones como depósito de aire**
- b) La laringe, como órgano productor del sonido y**
- c) Las cavidades de resonancias (boca, fosas nasales, senos paranasales y faringe)**

Estas cavidades naturales o cajas de resonancias –que son el paso obligado de la corriente de aire espirado- desempeñan un importante papel en la emisión de la palabra articulada, dotando a cada voz un

timbre especial de acuerdo a la conformación original de cada una de sus partes integrantes. Cuando se altera la anatomía de los elementos citados, ya sea por anomalías congénitas, como labio leporino, fisura palatina, nariz "en silla de montar" (deformidad originada por la destrucción de los huesos propios de la nariz en la sífilis congénita) o por patologías adquiridas, como pólipos, nódulos, úlceras, tumores malignos, etc. se origina la voz gangosa o voz nasal (rinolalia) o cualquier otro trastorno en el timbre de la voz.

Por ello cabe preguntarse, si un militar de carrera (como lo ha sido Güemes) podría haber eludido o sorteado los exámenes de ingreso y de ascensos en los Ejércitos del rey y el Nacional, siendo portador de algunas de las malformaciones nombradas u otras patologías, seguramente que no.

El Alta para su ingreso y posteriores ascensos está documentada en los Servicios Militares de Güemes desde su ingreso como cadete en Salta, hasta su primer traslado a Bs. Aires (1799-1805) y en los Servicios Militares prestados por Güemes en la Capital del Virreinato (1805-1808).

Más aún, corrobora también la inexistencia de anomalías o malformaciones la iconografía disponible inspirada en los retratos literarios y las descripciones familiares e historiográfico-testimoniales, como las de Juana Manuela Gorriti, Joaquín Carrillo, Vicente Fidel López, Bernardo Frías, entre otros, que describen a Güemes de hermoso perfil griego, de nariz alta, ligeramente curva, casi recta, de perfil delicado, espaciosa frente y boca delineada con perfección, de talla esbelta, perfecto en sus formas.

En definitiva, no se conocen antecedentes y/o huellas de signos y síntomas que podrían haberlo inhabilitado para su carrera militar. Nos resta solamente volver a interrogarnos, si un gangoso puede ser un buen orador o arengar a las tropas de gauchos y soldados. Indudablemente la respuesta es no nuevamente, expresa el Dr. Alvarez.

III. A 200 AÑOS, SUBSISTEN LOS ENIGMAS SOBRE NUESTRA PRIMERA BANDERA

La Revista Rosario, su historia y región, Nº 104 de febrero de 2012 publicó un interesante artículo sobre los enigmas de nuestra primera bandera escrito por Adolfo Mario Golman. En él el autor expresa:

"Al tiempo en que los colores blanco y celeste ondeaban por primera vez a orillas del río Paraná, quedaba de manifiesto el impulso arrollador de Manuel Belgrano por alcanzar la libertad y la independencia de las Provincias Unidas.

Cientos de páginas se han escrito sin llegar a confirmar, con evidencia concluyente, cómo fue aquel modelo de enseña nacional izado el 27 de febrero de 1812.

Los oficios redactados por Belgrano revelan que ideó ese pabellón blanco y celeste conforme a los colores de la escarapela decretada por el Triunvirato; esta era, de acuerdo a registros pictóricos, redonda, de fondo blanco y centro celeste. Recordemos, además, que el orden de enunciación de los colores tiene suma importancia ya que el color principal es el primero a mencionar en la locución; y si se escribió blanco primero, fue para adjudicarle mayor porción de tela de ese color o el primer lugar en la forma imaginada. Así, las opciones más aceptadas sobre cómo don Manuel concibió su bandera son dos: de tres franjas horizontales e iguales, blancas a los extremos y celeste en el medio, y de dos fajas, blanco sobre celeste.

Conscientes de esta limitación, quedan por dilucidar otros interesantes aspectos relativos al origen del emblema patrio. Entre ellos, intentaremos formar opinión acerca del tamaño y del tipo de tela utilizado en su confección.

Para el estudio de las medidas, debemos tener presente que acontecida la Revolución de Mayo de 1810 las fuerzas patriotas de tierra y de mar continuaron rigiéndose por las normas vigentes desde la época colonial.

Para las milicias terrestres, las ordenanzas generales del ejército fijaban el uso de

banderas cuadradas, de casi 1,47m de lado, conocidas como la coronela y la sencilla. La coronela era blanca con el escudo real. La sencilla era la específica de cada regimiento, también de fondo blanco pero con el aspa de Borgoña roja en su centro.

Ambas llevaban en los cuatro ángulos el escudo de la ciudad o pueblo de donde tomaba su denominación el respectivo cuerpo. El 7 de febrero de 1812, Belgrano y sus tropas ingresaron a la vecindad de la capilla del Rosario, en el Pago de los Arroyos, portando esas banderas.

Además de las citadas, existía otro modelo con un uso diferente. En 1785 el rey Carlos III dispuso que en los buques de guerra de la Marina española se reemplazara la señera blanca por una de tres listas, la superior e inferior rojas, ocupando cada una la cuarta parte del paño, y la mitad central de color amarillo. Esta debía llevar el escudo de las reales armas dividido entre Castilla y León, con la corona real encima. Su uso se amplió a todos los establecimientos dependientes de la Armada y en 1793 se hizo extensivo a las plazas marítimas, castillos y a las defensas de las costas.

Este pabellón guardaba, por lo común, la proporción 1:2; es decir, un rectángulo cuyo ancho era la mitad de su largo. A favor de este argumento podemos citar una constancia de mayo de 1807, por la que se daba ingreso a los almacenes reales de una enorme insignia de 7m de ancho por 14m de largo con destino a la Real Fortaleza de Buenos Aires. No nos debe llamar la atención el tamaño, ya que según otro documento, fechado en marzo de 1812, se enviaron a remendar tres banderas grandes pertenecientes a esa edificación costera.

Las dos baterías que se emplazaban en las márgenes del Paraná tenían como objetivo rechazar las incursiones de la escuadra realista con base en Montevideo. Belgrano, quien patrióticamente las bautizó De la Libertad (la de la barranca) y De la Independencia (la situada en la isla), debía acatar la normativa oficial. Ello significaba llevar al tope de cada mástil una bandera con los colores rojo y amarillo; empero, no lo hizo. El modelo albiceleste ya estaba decidido.

Si bien se desconocen las dimensiones de la creación belgraniana, sustentándonos en lo expresado más arriba podemos inferir que debió respetar la escala 1:2, tal como la que flameaba en la ribera del Río de la Plata pero no tan grande, ya que las baterías, por ser grupos de piezas de artillería, no representaban fortificaciones defensivas permanentes.

Completando el análisis, examinaremos qué tipo de tela se pudo emplear para constituir el lábaro inicial. Una opción esperable es que se confeccionara en lanilla, un tejido hecho con lana fina y muy apto para usar en banderas de flameo por su resistencia al viento. De hecho, existe un antecedente de julio de 1811 donde se anotó el ingreso a los almacenes patrios de doce piezas de lanilla, por mitad encarnado y amarillo, con destino a banderas. Al unir dos cortes por el lado amarillo se obtenía la típica divisa naval española.

La lanilla también se fabricaba en una sola tonalidad. Una certificación extendida en agosto de 1811 acreditaba el uso de 4m de roja y 3m de amarilla para recomponer una de las banderas que se enarbolaba en la fortaleza porteña. La alternativa es que fuera preparada en tafetán, sarga o en raso; aunque debemos prevenir que estas telas se usaban mayormente para enseñas -como la coronela y la sencilla- cuyo destino era acompañar por tierra a la infantería.

A dos siglos de acontecidos los hechos, la insuficiencia de antecedentes de contenido concreto imposibilita confirmar el género, las medidas y el diseño elegidos por Belgrano. Ante este vacío, nos permitimos ensayar la siguiente reflexión: Imaginamos la primera bandera argentina como un rectángulo de lanilla, con una proporción 1:2 y de menor tamaño que

las izadas en el Fuerte de Buenos Aires. Si el modelo fue de tres franjas horizontales, el blanco ocupó las exteriores; mientras que si fue de dos, debió llenar la superior, respetándose en ambos lo escrito por Belgrano: el blanco como color principal y el celeste como secundario”, expresa Adolfo Mario Golman.

IV. AGENDA GUEMESIANA MARZO DE 2012

2 de Marzo: Homenaje a la Bandera y a la Batalla de Salta en el Encuentro de Amigos celebrado en el Restó The Rozz. El acto fue presidido por las Banderas de la Nación y de la Provincia de Salta, portadas por Pablo Pérez y Roberto Manuel Casimiro. Escoltas: Jorge Elizalde, José Guedilla, Diana Stiefeld, Ester Maidana, Quique Fernández y Marta Tarifa. Luego de entonar el Himno Nacional Argentino se escuchó una breve referencia a la Bandera Nacional, realizada por el investigador Mario Golman. Posteriormente el Dr. Martín Villagrán San Millán se refirió a la Batalla de Salta.

9 de Marzo: asesoramiento a una estudiante de un Profesorado de Historia sobre Macacha Güemes.

30 de Marzo: reunión informativa sobre la gestaguemesiana con la Coordinadora de la edición de la revista [ARGENTINOS](#) y la Seguridad Social publicada por ANSES.

V. CORREO DE LECTORES

- Desde Salta el Dr. Ricardo N. Alonso agradeció la cita realizada sobre el trabajo de su autoría sobre el Dr. Redhead en el Boletín N° 143.
- Desde Juan José Castelli, Chaco, el Dr. Carlos Gustavo del Corro felicitó por el trabajo, perseverancia y prolijidad expresando que el mismo *"honra a todos los quesomos enamorados de Salta y del héroe Gaucho Martín Miguel de Güemes"*, anhelando que esta obra se perpetúe en el tiempo.

- Desde Tucumán el Dr. Armando Pérez de Nucci saluda esperando poder contribuir al Boletín Güemesiano con un artículo de su autoría.
- Desde Tucumán, Jesús H. Ferré agradece los Boletines que lee junto a sus hijos y esposa, tataranieta de Juan Manuel Güemes.
- Desde Río Tercero, Córdoba, Rodolfo Marco Lemos Gonzalez agradece el Boletín al que califica de excelente.
- Desde Mar del Plata, Buenos Aires, el Capitán Raúl Medina Alvarado agradece y expresa su reconocimiento "*por este patriótico hecho en palabras, denominado Boletín Güemesiano*".

VI. PALABRAS FINALES

En el año de homenaje al Grl Manuel Belgrano, se está preparando una obra integral destinada a rescatar del polvo y del olvido una serie de cartas que intercambiare con el Grl Martín Miguel de Güemes. Se prevé que la obra pueda ser distribuida los primeros días de Junio, a historiadores, periodistas, difusores, interesados en general y medios de comunicación.

De concretarse, será un trabajo que honre la memoria de ambos próceres y la firme amistad que los uniera. Hasta la próxima edición.

BOLETIN GUEMESIANO N° 146

JUNIO DE 2012

PRESENTACION

En el 191º aniversario del paso a la gloria inmortal del General Martín Miguel de Güemes, sean estas páginas una honra a su memoria. Con ese objetivo se comparte un escrito que tiene más de medio siglo de antigüedad, conservando su actualidad, sobre los últimos días del héroe. Seguidamente se comparten novedades y homenajes a desarrollar evocando a Güemes y Belgrano, de cuyo fallecimiento se cumplen 192 años.

CONTENIDO

- I. ¡MUERA GUEMES! Por A. Larrán de Vere.**
- II. EL GRL GUEMES, OTRA VEZ AL VATICANO**
- III. DISTINCION A LA AUTORA DEL BOLETINGUEMESIANO DIGITAL**
- IV. GUARDIA BAJO LAS ESTRELLAS EN BUENOS AIRES**
- V. HOMENAJES RADIALES A LOS GENERALES GUEMES Y BELGRANO**
- VI. CARTA DE UN LECTOR**
- VII. AGENDA GUEMESIANA MAYO DE 2012**
- VIII. ¡NO ME AFLOJE MI GAUCHA!**

DESARROLLO

- I. ¡MUERA GUEMES!**

En su obra "Güemes" Larrán de Vere describe los últimos días del héroe. El autor menciona que en abril de 1821 los realistas están nuevamente en el territorio de las Provincias Unidas. Al respecto, expresa: *"Olañeta, conoedor de las alternativas de esta guerra civil en que está empeñado Güemes (se refiere al conflicto con el Gobernador de Tucumán) ha resuelto una nueva invasión a Salta, y penetra con sus fuerzas por la Quebrada de Humahuaca, llegando a Jujuy en abril de 1821. Ante el peligro que amenaza a la provincia el gobernador sustituto don José Ignacio Gorriti delega el mando y acude, al frente de 600 jinetes, a contener al invasor.*

Este es el momento más dramático en la vida del gran jefe salteño. Junto con la noticia de la nueva invasión realista le llega a su campamento la de que el Cabildo de su provincia, en manos de algunos políticos opositores (Dr. Facundo de Zuviría, Dámaso de Uriburu, Juan Marcos Zorrilla y otros) ha resuelto deponerlo del cargo de gobernador y designar en su remplazo a don Saturnino Saravía.

Todas estas nuevas llegan a Güemes por intermedio de sus fieles bomberos mientras se dirige a la capital de la provincia. Los revolucionarios saben que el gran caudillo no es hombre a quien se reduzca con facilidad. ¡Que lo digan los grandes generales que lucharon contra Napoleón! Y advertidos de que Güemes avanza hacia la capital al frente de una división de 600 gauchos adictos, destacan tropas de la guarnición para reducirlo, amén de una turba de vecinos contrarios al gobernador depuesto, entre los que figuran numerosos españoles peninsulares.

El 31 de mayo de 1821 llega Güemes con sus hombres a los suburbios de su ciudad natal. De pronto salen a su encuentro las fuerzas revolucionarias y los improvisados milicianos que los azuzan al grito de ¡Muera Güemes! Al escuchar esta voz que suena en sus oídos como un tremendo sacrilegio, los 600 gauchos desenvainan sus armas aprestándose para el degüello. El jefe los contiene con un gesto enérgico de sus brazos y una palabra que no admite réplica:

-¡Quietos!

Y en seguida otra voz:

-¡Regimiento... alto!

La tropa se detiene. Solamente avanza un hombre: Güemes. Ha soltado las riendas sobre el pescuezo del caballo y prosigue la marcha en dirección a las tropas amotinadas, cada uno de cuyos hombres - avezados a la disciplina- tiene el fusil apuntado contra su pecho. El caudillo sigue avanzando, su mirada de cóndor penetra por los ojos de la soldadesca engañada por las palabras lindas de los doctores. Pero allí está él, el Gaucho, el hombre que siempre les habló con la voz de la tierra, el que supo llegarles al corazón, el amigo, el padre, el hermano; el que les metió en la sangre la fiebre de la libertad...

Guemes ha echado pie a tierra y ahora sigue caminando en dirección a ellos con los brazos cruzados sobre el pecho. Y esto es mucho más de lo que pueden resistir los criollos de Salta engañados por un momento en su ingenuidad campesina. De los ojos de los gauchos saltan las lágrimas a la vista de tal ejemplo de valor. Muchos arrojan las armas; otros las quiebran estrellándolas contra las piedras del camino. Y todos, menos los políticos que huyen, caen de rodillas sacudidos por una emoción avasalladora que los hace gritar llorando:

-¡Güemes, Güemes, viva Güemes!

De nuevo en el poder, el caudillo no ejerce represalias. No cabe en su corazón esforzado la pequeñez de la venganza, ni tiene tiempo para sacrificarlo en menudencias. San Martín lo está esperando en el Perú y no hay otra cosa en qué pensar.

Precisamente en esos días, el 8 de junio de 1820, cuando el Jefe del Ejército de Los Andes con las atribuciones que le concede el Acta de Rancagua, designa a Güemes General en Jefe del Ejército de Observación sobre el Perú. La llegada de sus despachos sorprende al agraciado en plena tarea de organización de un ejército de cuatro a cinco mil hombres.

Reducida su provincia al más desesperante grado de pobreza, Güemes se dirige al gobierno de Buenos Aires pidiendo ayuda en términos que prueban la existencia del plan convenido con San Martín: "El conjunto de virtudes de V S y de las de éste benemérito pueblo -dice- y los objetos anteriormente mencionados, me hacen esperar las generosas erogaciones que se hacen necesarias en las actuales circunstancias. Obligado a continuar la defensa sostenida por tanteos años por estos valerosos provincianos, y encargado por el Exmo. Señor Capitán General don José de San Martín de que yo coopere por esta parte a su grande expedición..." Y pide tropas, armamentos, útiles de guerra...

La Capital no le ayuda, tiene sus propios y graves problemas, incluso los económicos. Será preciso, como tantas otras veces, exprimir al indigente pueblo de su desdichada provincia en beneficio de la causa nacional.

La emboscada

Olañeta, entre tanto, ha ido acercándose cautelosamente a Salta. Güemes establece su campamento en El Chamental, cerca de la ciudad.

Por la tarde del 7 de Junio recibe un llamado de su hermana Magdalena. Es su confidente, su secretaria, su consejera. Al anochecer llega a la casa de Tejada.

-Aquí estoy, Macacha -le dice- ¿a qué obedece tu llamado?

Hay un temblor como de presentimiento en la voz de la mujer al responderle:

-Martín, me llegan noticias de que han visto brillo de bayonetas en la cumbre de Yacones.

-¿Eso es todo? -Güemes suelta la risa- ¿En Yacones? ¿Los maturrangos bajando por Yacones? ¡Vamos Macacha! ¡Ni que fueran cóndores!

-Acaso vengan guiados por baqueanos traidores. El dinero puede mucho, Martín. Y el odio.

-Si se vinieran por cualquier parte que fuese, yo lo sabría. Me lo hubiesen dicho mis bomberos. O los pájaros. Bueno, Macacha, ya que estoy acá despacharemos alguna correspondencia.

Tenía en la calle su caballo ensillado y cincuenta hombres de escolta. Con uno de sus oficiales pasa un parte al fiscal de hacienda y a un escribiente de la gobernación, que los espera. Pocos minutos más tarde suena a corta distancia una descarga de fusilería.

-¡Martín! ¿Has oído?

-Tranquila, Macacha.

Guemes corre a la calle y monta a caballo de un salto. Uno de sus hombres informa:

-Fue por el lado de la plaza mayor, mi general.

-¡Siguen los revoltosos! –dice el jefe, atribuyendo los tiros a algún núcleo de adversarios empecinados. Pica su caballo y lo lanza en dirección a la plaza. Cuando desemboca en ella una voz le grita en las tinieblas:

-¿Quién vive?

-¡La Patria! responde Güemes con voz enérgica.

Ya no le cabe duda: sus ojos, habituados a la oscuridad de las selvas han columbrado en la noche los uniformes realistas. Son muchos. La esquina está bloqueada. Vuelve grupas entonces con la esperanza de ganar el campo y llegar a su cuartel de El Chamical, pero al acercarse a la esquina opuesta otra partida de infantes enemigos le intercepta el paso. Con el sable, que ha desenvainado desde el primer instante, castiga su caballo que salta como un tigre por encima de la doble fila de soldados, derribando a varios. Los realistas, vueltos del estupor que les

produce el choque, descargan sus armas en la dirección que ha seguido el jinete, pues ya no lo divisan. A la descarga sigue otra.

La fatalidad juega a veces un papel trágico en la vida de los hombres. Una de esas balas disparadas contra Güemes al azar, en las tinieblas, lo hiere en la columna vertebral.

Mil veces ha desafiado la muerte cara a cara y pecho a pecho el intrépido jefe salteño. Al frente de sus partidas o de sus divisiones, a todo lo largo de la guerra gaucha, no vaciló jamás en atacar al enemigo con aquella fiereza indómita que electrizaba a sus hombres. Ahora está herido de muerte por una bala perdida.

¿Cómo fue posible que estuviesen los realistas en Salta sin que Güemes lo supiera? Esta es la historia de la traición y de la infamia. El doctor Antonio Castellanos, médico que asistió al caudillo durante su larga y penosa agonía, se ha referido a "...la sorpresa que le hicieron los enemigos con el favor de los comandantes Zerda, Zavala y Benítez, que se pasaron al enemigo en odio a Güemes..."

Macacha tuvo razón; su presentimiento funesto tenía mucho de mensaje premonitorio. El odio es un consejero diabólico.

El jefe de las tropas realistas, Olañeta, sabe por los traidores que la ciudad de Salta está desguarnecida, pues Güemes tiene su cuartel general a pocas leguas de ella. Simula entonces una retirada hacia el norte y despacha en dirección a Salta 600 infantes a las órdenes del coronel José María Valdez (el Barbarucho). Esta vez el enemigo tiene buenos baqueanos. Como que son -duro es decirlo- desertores criollos que se le han pasado. Ellos lo guían, sorteando abismos, por sendas inextricables, hasta la cumbre de Yacones. Desde allí bajan en la noche del 7 de junio arrastrándose por un despeñadero. Ya tienen a la vista la ciudad. Por calles oscuras y desiertas se deslizan con sigilo hasta la plaza principal.

Lo que sigue ya está narrado. Güemes, herido de muerte, se tiende sobre el caballo aferrándosele al pescuezo con los brazos. En plena carrera se le reúnen algunos de sus oficiales.

-¡Está herido, mi general!

-¡Al cuartel, al cuartel! –es su respuesta.

Siguen largas horas de galope desenfrenado. El sufrimiento es atroz pero no sale una queja de los labios del jefe. Alto el sol de la mañana siguiente llega al campamento, desde donde sus gauchos lo conducen a un lugar denominado La Horqueta, en pleno bosque. Allí, a la sombra de un cebil colorado se le improvisa una cama. Un chasque veloz va en busca del Dr. Castellanos. Sus servicios son inútiles: la herida del Grl Guemes es inevitablemente mortal. Esta es la noticia que reciben los oficiales de su Estado Mayor con lágrimas en los ojos.

Van pasando los días de una agonía larga y penosa. Desde su lecho de dolor, consciente de su destino ineluctable, el general da ordenes minuciosas para la prosecución de la guerra”, expresa Larrán de Vere.

II. EL GRL GÜEMES, NUEVAMENTE AL VATICANO

En su edición Nº 813 de Junio de 2012 la Revista “Familia Cristiana” publica el artículo “Martín Güemes, un hombre de fe” de María Cristina Fernández. Los archivos de esta publicación son atesorados en El Vaticano, razón por la cual se celebra que la memoria del prócer llegue nuevamente a dicha sede. La primera vez fue durante la visita que la autora del Boletín Guemesiano Digital realizara a ése Estado, entregando material bibliográfico sobre la Gesta Guemesiana y un Poncho Salteño.

III. DISTINCION A LA AUTORA DEL BOLETINGÜMESIANO DIGITAL

Con fecha 24 de Mayo fue firmado en Tilcara (Jujuy) un diploma que reza lo siguiente:

"Por cuanto la Prof. Doña María Cristina Fernández, según los estudios de sus antecedentes realizado por los Miembros Cofrades, reúne las condiciones personales, éticas y morales sobresalientes exigidas por la Cofradía y, a través de su trayectoria ha demostrado su patriotismo y su compromiso con el espíritu y la historia de los integrantes del Ejército del Norte, las Caballerías Gauchas y el sacrificio del pueblo de las Provincias del Teatro de Operaciones Noroeste, durante la Gesta de la Independencia. Por lo tanto se la designa Miembro Cofrade y se le extiende el presente Diploma de Honor que así lo acredita, en la semana del Bicentenario de la Bendición de la Bandera Argentina por el Canónigo Juan Ignacio de Gorriti".

El Diploma fue entregado por el Pdte. de dicha Cofradía, Dr. Oscar Horacio Peppe, a quien se agradece tan preciado reconocimiento.

IV. GUARDIA BAJO LAS ESTRELLAS EN BUENOS AIRES

Organizada por la Agrupacion de Residentes Salteños de la Provincia de Buenos Aires se realizará en el Monumento a Güemes, ubicado en Pampa y Figueroa Alcorta de la Ciudad de Buenos Aires, un homenaje y acto simbólico en el 191º aniversario del paso a la gloria inmortal del Grl Martín Güemes.

La Guardia dará inicio a Hs. 22.00, finalizando a la madrugada. A las 23.40 se desarrollará un emotivo acto, durante el cual se entonará el Himno Nacional Argentino, se colocará una palma de honor y se pronunciarán palabras alusivas. La misma es convocada con un alto sentimiento patriótico, destacándose que no se expenderán comidas ni bebidas de ningún tipo. Quienes asistan pueden llevar su equipo de mate para compartir en el único fogón que se encenderá y también su guitarra, con el objeto de honrar, cantando, las glorias del General. Teléfonos de consulta: 44638184 y 42962010, pertenecientes a las familias Oropeza y Flores respectivamente.

Respecto al Homenaje que realizará el Gobierno de la Provincia de Salta el 22 de Junio, en el mismo predio, las consultas deben dirigirse a Casa de Salta.

V. HOMENAJES RADIALES A LOS GENERALES GUEMES Y BELGRANO

Con motivo de recordarse el 17 de Junio el 181º aniversario del paso a la gloria inmortal del Grl Martin Miguel de Guemes y el 20 de Junio el 182º aniversario del fallecimiento del Grl Manuel Belgrano, Radio Nacional Folklorica difundirá el 17 de junio, a las 17.00, el homenaje titulado "Campanadas de Patria para una amistad". Dicho homenaje honra la amistad que uniera a los próceres "hasta más allá del sepulcro". La obra, de 51 minutos de duración, es de la autoría de la Prof. María Cristina Fernández.

Participan en el relato Mario Golman (interpretando a Belgrano) y José Guedilla (interpretando a Güemes). Consta de diez temas musicales interpretados por Los Ceibales; Los Cantores de Parra y Luna; Zamba Quipildor; Carlos Staffa Morris; Payita Solá; Los Arroyeños y Claudio Agrelo.

Radio Difusión Argentina al Exterior también difundirá la obra.

VI. CARTAS DE LECTORES

El Dr. Martín Villagrán San Millán solicita publicación de la siguiente carta:

Querida Prof María Cristina Fernández, mi querida "Macacha":

Viene llegando el mes de junio, tan querido, tan sentido, tan dolido y, sin embargo, tan identificado con la esperanza, el deber y la gloria. Es el mes en que privilegiamos el recuerdo del general Güemes. Este será el primer mes de junio en muchos años en que "Macacha" no ejerza la Delegación del Instituto Güemesiano de Salta en Buenos Aires. Diversos motivos o sentires que su reserva conocerá, la llevaron a resignar aquella representación. Me toca sucederla en tales funciones sabiendo que no tendré ni el tiempo ni la capacidad que a ella la asisten para desarrollar la incansable y constante tarea de difusión Güemesiana que caracterizan su existencia. Pero me pareció oportuno que uno de los primeros actos como Delegado sea rendir homenaje de gratitud y reconocimiento a quien me precede, por cuanto soy privilegiado testigo de su amor a la figura y ejemplaridad del general Güemes a quien ha dedicado sus horas y sus días en difundir y honrar. Sus hijas y su esposo no son ajenos a este apostolado cívico, militar y patriótico que se ha impuesto "Macacha" y por ello han logrado presentarse como un equipo de, en estos tiempos, raras virtudes morales de argentinidad. A "Macacha", a su familia, a sus gauchos, a las paisanas y amigos que la acompañan y asisten, todo mi reconocimiento y agradecimiento en el convencimiento que, como siempre, seguiremos trabajando juntos en honra del y homenaje al general Güemes. "Macacha" reciba todo mi invariable afecto.

Mg Martín R. Villagrán San Millán

VII. AGENDA GÜEMESIANA MAYO DE 2012

La Prof. María Cristina Fernández desarrolló la siguiente actividad:

25 de Mayo: En la filial del Círculo de Suboficiales de Gendarmería Nacional de la localidad de San Miguel, homenajeó al Grl Martín Miguel de Guemes y a Juana Azurduy.

Por su parte, el Académico Güemesiano Don Pablo Pérez disertó en San Martín de los Andes (Neuquén) sobre el tema: "Héroes de la Patria y mártires de la emancipación americana". Luego de la disertación el Cte Grl (R) distribuyó material Güemesiano a las

autoridades presentes. Posteriormente hizo entrega de material a instituciones de la Ciudad de Neuquén, Las Lajas, Chos Malal, Aluminé, San Carlos de Bariloche y El Bolsón.

VIII. JORNADAS NACIONALES BELGRANIANAS

El Dr. Miguel Carrillo Bascary (Director General del Monumento Nacional a la Bandera, Pdte. del Instituto Belgraniano de Rosario y Vice Pdte. de la Junta de Historia de Rosario) invita a las "*Jornadas Nacionales Belgranianas - Bicentenario de la Bandera Nacional*", a realizarse en Rosario los días 22 y 23 de Junio, teniendo como epicentro al Monumento Histórico Nacional a la Bandera. Programa:

21 de Junio:

(Pre jornada) 17 hs. Visita guiada especial al Monumento Nacional a la Bandera (para los asistentes que ya se encuentren en Rosario)

22 de Junio:

9 hs. Izamiento solemne de la Bandea Nacional (Mástil Mayor del Monumento)

9,15 hs. Homenaje al Grl Manuel Belgrano (Cripta del Monumento a la Bandera)

9,30 hs. Registro de asistentes y Café (Galería de las Banderas /Monumento – Santa Fe 581)

10 hs. Acto de apertura (Galería de las Banderas /Monumento – Santa Fe 581)

11 hs Primer panel. (Galería de Banderas /Monumento – Santa Fe 581)

15 hs. Exposiciones de los disertantes invitados (Peatonal Córdoba 1868 – Federación Gremial del Comercio y la Industria – Salón "Manuel Belgrano")

18 hs. Panel de cierre (Peatonal Córdoba 1868)

21 hs. Cena de camaradería

23 de Junio

9 hs. Homenaje a los Héroes de Malvinas (Peatonal Córdoba 1868)

9, 30 hs. Exposiciones de los disertantes invitados (Peatonal Córdoba 1868)

12 hs. Acto de Cierre (Peatonal Córdoba 1868)

13 hs. Vino de honor

15 hs. Visita guiada especial al Museo Histórico Provincial "Dr. Julio Marc" y acto de homenaje al héroe de Rosario, el Abanderado Mariano Grandoli o al Monumento a la Bandera (a opción de los visitantes)

IX. ¡NO ME AFLOJE MI GAUCHA, NO ME AFLOJE!

En un pasillo de la institución en la que se desempeña, me encontré con el suboficial Mayor Miguel Víctor Pepe, veterano de guerra de Malvinas. Con gran entusiasmo me dijo: ¡ya se acerca el día! en referencia al aniversario de la muerte del Grl Güemes. Al comentarle las actividades que desempeño y lo que ellas implican, Pepe me aferró con firmeza exhortando ¡no me afloje mi gaucha, no me afloje!

Sonreí agradecida ante tamaña muestra de afecto de un héroe de nuestros tiempos, cuyo valor en Malvinas sólo merece elogios y reconocimiento. Palabras de personas como el, son un estímulo y un refuerzo al compromiso de una labor que abracé en memoria de mi padre y de mi gente, destinatarios de mi entrega y quienes deberán juzgarla. Ellos, don Martín Miguel y sus hombres, mis maestros Juanito Fadel y Luis Oscar Colmenares, son las estrellas que titilan en un firmamento que permanece inalterado, no habrá nubes que opaquen su brillo.

Por eso a mi querido y respetado amigo Pepe, Güemesiano y Malvinero, quien al despedirme y mientras la puerta del ascensor se cerraba reiteró ino me afloje mi gaucha, no me afloje! le digo que mi corazón late apuntando siempre al Norte. Eso no podrá revertirlo nadie.

BOLETIN GUEMESIANO Nº 147

JULIO DE 2012

PRESENTACION

En la presente edición se comparte un trabajo publicado en el año 1978 sobre el aporte de Güemes a la emancipación americana. Las primeras monedas argentinas son descritas por Mario Golman, seguidamente se transcriben párrafos de un homenaje a la Gesta de Malvinas concretado en Rosario, la agenda guemesiana y novedades que serán de interés para el lector.

CONTENIDO

- I. EL APORTE DE GUEMES A LA EMANCIPACION AMERICANA, por Florencia Cornejo**
- II. LAS PRIMERAS MONEDAS ARGENTINAS, por Adolfo Mario Golman**
- III. HOMENAJE A LA GESTA DE MALVINAS**
- IV. AGENDA GUEMESIANA JUNIO 2012**
- V. NOVEDADES GUEMESIANAS**
- VI. PALABRAS FINALES**

DESARROLLO

- I. EL APORTE DE GUEMES A LA EMANCIPACION AMERICANA**

En el año 1978 decía la Prof. Florencia Cornejo: *"Por su posición geográfica, Salta fue escenario de cruentas luchas por la emancipación americana. Se puede decir entonces, que en este suelo se jugaron más de una vez los destinos de la patria y del Continente. También podemos*

afirmar con orgullo bien ganado, que si de ello salimos airoso, fue por el esfuerzo heroico de este pueblo, que en un momento dado de la historia dejó de lado las contiendas locales y las guerras fratricidas, por un ideal más grande y noble como lo es la liberación de América. Ciertamente es que tuvo un gran gestor: el General Martín Miguel de Güemes, conductor extraordinario de dotes nunca repetidas, y de un mentor San Martín, de proporciones gigantescas.

Y es a este aspecto al que quiero referirme, entendiendo que, bajo esta dimensión no siempre Güemes fue bien interpretado por la historiografía nacional; si por la local, que nos legó obras de incuestionable valor, como la historia de Frías, Cornejo y otros. Pero, a pesar de todo este esfuerzo de tantas páginas contenidas, podemos decir, no sin sincera preocupación, que es más atrayente para muchos el aspecto exterior, y las cuestiones inmediatas de la gesta guemesiana, que la esencia en sí. Es más folklórico el poncho rojo, el gaucho, su vestimenta, el caballo, el caudillo, su popularidad, en una palabra, suena más a tierra adentro y a ese nacionalismo exaltado y un tanto popularesco, al que Güemes, por principios y educación, estaba tan alejado.

Guemes no fue un militar improvisado, producto del medio y las circunstancias, sino un general de carrera, que por sus propios méritos fue conquistando uno a uno sus galones. Tampoco fue el caudillo feroz y montonero, como muchos historiadores quieren verlo, trasponiendo el momento histórico de Güemes al período de anarquía, confundiendo su imagen con la de López, Quiroga y el Chacho. Guemes perteneció a otra época: al de los albores de la independencia y murió lamentablemente muy joven: a los 36 años, precisamente en el año 21. Si fue caudillo lo fue en otro sentido muy distinto. Guemes fue un caudillo por cierto, y es más, es el prototipo del caudillo, pero el de su época, el que tan bien define las palabras de Alfonso el Sabio. Guemes es el caudillo al estilo español, como bien definen Las Partidas: "es el que manda".

Es la cabeza superior, el guía y el que manda a la gente de guerra. Además es el que actúa dentro de la legalidad y del orden institucional, como era el establecido por la legislación española.

Guemes, por tradición, hijo de españoles, no podía traicionar al ambiente en el que se había educado y crecido. El gaucho que obedece a Güemes, que lo sigue, con una lealtad inquebrantable, es muy distinto al gaucho matrero y marginado de la sociedad que tan bien define el Martín Fierro. Este gaucho también es distinto, corresponde a otro momento histórico argentino, el de Hernández vivió en Buenos Aires y sus zonas aledañas, en épocas posteriores; el gaucho que acompaña a Güemes en su gesta gaucha no es ningún desheredado. Son arrenderos, pequeños propietarios. Son también peones que siguen a sus patrones, en un paternalismo bien entendido. Protegen al señor que está en peligro... defienden su suelo con una lealtad conmovedora, no se revelan, nadie los obliga a alistarse, obedecen al jefe, a la cabeza, al más capaz, y le siguen porque es un gaucho noble, corajudo y leal, que se sujeta a un orden... que pelea con denuedo. Y en eso no exagera la historiografía popular cuando exalta el coraje del gaucho salteño.

Pero retomemos el tema de San Martín y Güemes y el plan de emancipación americana. Ambos no son personajes alejados y tomados al azar. Estuvieron unidos por lazos familiares que se remontan a la Madre Patria y se ciñen por las circunstancias y las amistades en común. Veamos pues, como estos lazos se estrechan aún antes del nacimiento de nuestros protagonistas: Doña Gregoria Matorras, madre de San Martín, era prima hermana de Don Gerónimo Matorras, que fuera años más tarde Gobernador Intendente de Salta del Tucumán. Ambos viajan desde la España natal hasta Buenos Aires. Doña Gregoria Matorras contrajo enlace con don Juan de San Martín, trasladándose a la actual Provincia de Misiones, donde nació el Libertador. Mientras que Don Gerónimo pasó a Salta a ocupar el cargo de Gobernador, que el Rey le había confiado. Fue un Gobernador emprendedor y fundó las primeras Reducciones y Fuertes en el Chaco, que años más tarde visitara no sin orgullo, su sobrino, el General San Martín en compañía de Güemes.

La juventud de San Martín, también está unida por lazos de amistad a Salta. Educado en el colegio de nobles de Madrid, San Martín se vinculó allí a dos jóvenes salteños: Francisco de Gurruchaga y José de Moldes, figuras claves en la lucha por la independencia. Lástima es que no podamos detenernos en estos dos personajes poco estudiados y mal conocidos que tanto hicieron por la Patria, en especial Don Francisco de

Gurruchaga, cuya acción no estaba lejana, ya que fue uno de los precursores que contribuyeron a sembrar la semilla de la Revolución de Mayo de 1810. Y fue también el primero en poner sus bienes y fortunas al servicio de la Patria, cuando armó, de su propio peculio, la primera escuadrilla naval patriota. Por eso es considerado el fundador de la marina argentina. Estos ex condiscípulos, sin duda alguna, en la hora de la emancipación, mantuvieron sus contactos y vinculaciones.

Nos alejemos del año diez y nos situemos en 1813. Las armas de la patria habían sufrido varios reveses en Vilcapugio y Ayohuma y era necesario mandarles un refuerzo efectivo para apuntalar el descalabrado ejército que se batía en retirada. Era necesario enviar tropas en su auxilio. San Martín se presentó como la figura indicada.

Se lo nombra General en Jefe del Ejército que operaba en el Alto Perú y es entonces cuando se vincula a Güemes. Precisamente él es quien acompaña al Libertador a hacerse cargo del Ejército del Norte. Era ya Güemes Teniente Coronel.

Dice el Dr Cornejo al respecto: "...así entra en escena la figura epónima de Güemes, a quien tanto le debe la causa patria y americana, paladín heroico de la lucha emancipadora en el noroeste argentino, hombre de confianza de San Martín con quien articuló su plan".

Güemes acompañó a San Martín en el trayecto hasta Salta. Y es casi seguro suponer también, afirma el Dr Cornejo "...que San Martín, en conversación con Güemes, cambiara de planes. Por eso, sostiene, "que habría dos planes", uno anterior a lo conversado con Güemes y otro posterior.

La extrema agudeza de San Martín y su fino tacto, supo ver de inmediato en Güemes, las condiciones innatas y el fuerte celo del hombre de armas. Nadie mejor que este noble salteño conocía el terreno, los hombres. Conocía el terreno palmo a palmo. Sus hombres, como centauros, bajaban por los desfiladeros, atacando por sorpresa al invasor. Todo esto tuvo muy en cuenta San Martín cuando ideó su plan

estratégico de ofensiva por el oeste y defensiva por el norte; y luego ofensiva por el norte, hasta que ambas convergieran a Lima.

Buena parte del plan sanmartiniano descansaba en la capacidad de Güemes y su influencia en Salta. Para San Martín el éxito del plan se centraba en que el norte no fuera vulnerado por el enemigo español mientras él organizaba el Ejército de Cuyo.

Guemes aceptó la tremenda responsabilidad del desafío, y él y sus hombres pusieron tanto empeño en las empresas, que San Martín pudo cruzar Los Andes, vencer en Chile, darle la libertad y dirigirse al Perú. Cuando el Jefe del Ejército de Los Andes depositó su confianza en Guemes, implícitamente confió en el triunfo. Y no fue defraudado. Los mismos generales españoles en sus memorias, reconocen este acierto. Torrente afirma: "...el valor estratégico de la Provincia de Salta era innegable, constituyendo geográficamente la transición del Alto Perú hasta la Pampa Argentina y participa por lo tanto de los caracteres de ambas regiones, con predominio de la montaña sobre la llanura, era la vía natural entre la montaña y el macizo boliviano. Esos dos caracteres traducidos al terreno militar significaban la defensa o la invasión por el Alto Perú, según lo poseyeran uno u otro bando..."

El mismo San Martín no tardó en darse cuenta de su acierto al escribir al Gobierno Nacional, cuando en un oficio dice: "...se asegura que los gauchos de Salta, ellos solos, le están haciendo al enemigo una guerra de recursos tan temible que lo habían puesto en la necesidad de despachar una división de más de 300 hombres con el único objetivo de proteger el ganado vacuno..."

Cuenta también el anecdotario, que el mismo general Valdés dijo: "...a este pueblo no lo vence nadie..." al observar que un niño de cuatro años había descubierto al ejército español, y dando un salto al caballo, partió a todo galope para dar aviso de la presencia del enemigo.

También es muy mentado aquel episodio en que lo visitaron tres emisarios de La Serna, haciéndole una serie de ofertas muy tentadoras

para que abandonara la causa americana a lo que Guemes respondió, después de leer detenidamente la comunicación, dijo: "...decid a vuestro Virrey que Martín Guemes es noble y rico de nacimiento y ha sacrificado su fortuna entera al servicio de su Patria y que para él no hay títulos más gloriosos que el amor de sus soldados y la estimación de sus conciudadanos..."

Y cuenta la tradición que al salir del recinto, uno de ellos comentó: "... con tales adversarios, nuestros esfuerzos serán vanos y América se perderá pronto para la Corona de España".

De todo lo dicho es indudable que sólo con una conducta sin tacha, sin dobleces, con un rigor de vida y con una clara filosofía, pudo Güemes hacer lo que hizo con los pocos recursos a su alcance.

Sólo con su decencia pudo convencer, no tan sólo a los suyos, sino a sus propios enemigos, porque si el norte era infranqueable, era porque Güemes, su custodio, lo era entonces. Y es preciso que los argentinos volvamos al pasado y rescatemos esos valores, que son los que conformaron nuestra nacionalidad.

Si esta Patria argentina fue un día gloriosa y el orgullo de América, fue porque la forjaron hombres del temple de Güemes, inflexibles en moral, ejemplares en dignidad y generosos en todos los esfuerzos que les demandaba la Nación.

El patrón histórico redunda siempre en ejemplo para las generaciones posteriores. Se puede exigir sacrificios cuando éstos comienzan desde arriba... de la cabeza hacia abajo, como una piramidal responsabilidad patriótica y no como un holocausto de los más débiles y humildes.

Porque en esta ardua lucha se sacrificaron sin tregua y sin desmayos, durante largos años, todo un pueblo, sin distingo de castas. Fue una lucha total en la que participaron mujeres, niños y ancianos; todo el

pueblo de la provincia, en su sacrificio, vio su erario reducido a nivel de crisis, de economía de guerra. Todo lo entregaron en aras de la lucha por la libertad.

La Guerra Gaucha prosiguió y los éxitos no cesaron, pero tampoco la muerte ni los sinsabores dieron cuartel. Para expresar la magnitud del sacrificio, debemos pensar que la población ya estaba agotada, el comercio en ruinas, pues llevaban mas de diez años haciendo la guerra, afrontando la situación prácticamente sin ayuda de nadie.

Las aspiraciones particulares fueron dejadas de lado. El mismo Guemes comprendía la magnitud del peso que recaía sobre la Provincia en el cumplimiento del plan sanmartiniano, dijo: "...cuando amenaza a la causa pública tan eminente peligro, es un deber de los ciudadanos desprenderse de lo más amable sin excepcionar sus vidas; y es el mío, promover cuantos medios pueda en beneficio del pueblo a cuya cabeza estoy. Me son sensibles, en alto grado, las calamidades que sufre por la injuria de los tiempos, quisiera obviarlos con la sangre de mis venas, pero el bien de la Nación, superior a otro cualquiera, hace ahogar mis sentimientos y exige de mí y mis comprovincianos, toda clase de sacrificios..."

Así hablaba a su pueblo este general gaucha. Sus palabras están retratando por sí solas su estatura moral: están sintetizando así el concepto de patria; están mostrando a lo vivo su calidad humana, que dolida del sacrificio que estaba exigiendo a su pueblo, daba prioridad al cumplimiento del deber sagrado.

Y así, con el ejemplo de su jefe, contuvieron al invasor.

Muchas invasiones fueron detenidas por los centauros del monte que arremetían contra el ejército español, dispersándolo, quitándole armas, pertrechos y caballos. Se aplicaba la táctica de la tierra en armas, donde el enemigo carecía de medios, recursos y ayuda; donde detrás de cada barranca, dentro de cada matorral, envuelto en las sombras de la noche, estaba el gaucha salteño defendiendo fieramente su suelo. Como lo

reconociera el enemigo español: "...a este pueblo no lo venceremos jamás..." expresaba Cornejo.

II. LAS PRIMERAS MONEDAS ARGENTINAS

Contexto histórico

La Soberana Asamblea General Constituyente se instaló en Buenos Aires el 31 de enero de 1813, declarando que en ella residía la representación y el ejercicio de la soberanía de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Pedro José Agrelo, diputado por Salta, así lo explicaba: Se principió por romper el velo con que hasta entonces marchaba el gobierno, expidiéndose en todos sus actos a nombre del rey don Fernando VII, y se constituyó un gobierno independiente y nacional que reconociese emanado únicamente del pueblo.

En su sala de sesiones se aprobaron, entre otros, proyectos relativos a la libertad de los que naciesen en el seno de la esclavitud, a la extinción del Tribunal de la Inquisición y a la obligatoriedad de bautizar a los recién nacidos con agua templada, a fin de evitar el llamado mal de los siete días (originado por las complicaciones de salud que causaba el agua fría utilizada en el rito y que provocaba multitud de fallecimientos).

En el plano de los emblemas revolucionarios, se utilizaron sellos con las armas de la Asamblea -luego escudo nacional- para avalar la legalidad de las normas emitidas por esta y por el Ejecutivo. Se aprobó la Marcha Patriótica -hoy himno nacional- en versos del diputado por Buenos Aires Vicente López y Planes y música del catalán Blas Parera. Se generalizó el uso en todo el territorio de las Provincias Unidas del pabellón de la Patria, de tres franjas a lo largo, celeste, blanco y celeste, mientras que nuestras tropas continuaron luciendo la escarapela -redonda, de fondo blanco y centro celeste decretada en 1812. Esta institución, comúnmente conocida como La Asamblea del año XIII, no llegó a declarar la independencia ni a sancionar una Constitución.

Las monedas

El 13 de abril de 1813, en otra expresión de indudable autonomía, se aprobaron los símbolos y características de las nuevas monedas de plata y de oro que debían acuñarse en la Casa de la Moneda de Potosí, una vez que esta ciudad fuera ocupada por el Ejército del Norte al mando de Manuel Belgrano, luego de la victoria de Salta.

Las monedas con la efigie del rey y con el escudo español coronado, se remplazaban por un nuevo diseño, enteramente patriótico, ideado por Pedro Agrelo. Así, los numerarios de plata llevarían en su anverso el sello de la Asamblea (sin el sol) con la inscripción Provincias del Río de la Plata y en el reverso el sol figurado -con 32 rayos alternados entre ondulantes y rectos- ocupando todo el centro y alrededor la inscripción En Unión y Libertad, el lugar de amonedación, las iniciales de los ensayadores, el valor y el año. Las monedas de oro se fabricarían como las de plata pero con una diferencia: al pie de la pica y de las manos que la afianzaban se agregarían trofeos militares consistentes en dos cañones cruzados y abajo un tambor, completándose el diseño soberano con dos banderas a cada lado del escudo.

La labor de acuñación no fue como la ordenada, ya que quedaron transpuestas las

leyendas: la expresión En Unión y Libertad, la ceca, la inicial del ensayador, el valor y el año fueron grabados alrededor del escudo, mientras que la frase Provincias del Río de la Plata se acuñó rodeando al sol.

La ley de creación de la nueva moneda se publicó en El Redactor de la Asamblea del 31 de julio. Se aclaraba que la demora (de más de tres meses) en conocerse la norma, obedecía a la espera del resultado de los primeros ensayos de la nueva amonedación.

Las piezas de oro fueron emitidas en número escaso, prácticamente como prueba de cuño, es decir, del ensayo indispensable para verificar si la impronta estaba libre de defectos. El sol en estas monedas presentaba algunas diferencias respecto del grabado en las de plata.

Las motivaciones que llevaron a amonedar quedaron anotadas en la publicación oficial. Allí se justificaba la sustitución -bajo la misma ley, peso y valor- de la execrable imagen de los déspotas antiguos por el augusto emblema de la libertad. Además, para dar certidumbre a la población y generar confianza en el uso de las nuevas monedas, se alegaba que no realizar ese cambio significaría ofender los ojos del pueblo, al permitir que por más tiempo se le presentase esculpido con énfasis sobre la moneda el ominoso busto de la usurpación personificada.

Los numerarios trascendieron nuestras fronteras, ya que su circulación legal fue

admitida en Chile. Al respecto, El Monitor Araucano publicó el 7 de septiembre de

1813 el siguiente decreto: Las monedas recientemente acuñadas en la Casa de Potosí, con los signos característicos de la libertad y la Unión de las Provincias del Río de la Plata, circularán y serán admitidas en el Estado de Chile, con el mismo valor legal y corriente que las de igual clase del antiguo cuño, por tener la propia ley y peso, según resulta de los reconocimientos practicados, y en consideración a la íntima alianza, recíprocos intereses y relaciones que unen a ambas potencias.

Las derrotas de Vilcapugio (1º de octubre) y Ayohuma (14 de noviembre) obligaron a los patriotas a abandonar Potosí y a suspender la emisión.

Una segunda acuñación se instrumentó entre mayo y noviembre de 1815, luego de que el general José Rondeau expedicionara nuevamente al Alto Perú y reocupara Potosí. En la Ceca se amonedaron dos series en plata: la denominada reales (como en 1813) y una siguiente con el nombre de soles, más representativa del sentimiento independentista.

El triunfo realista en Sipe Sipe, el 29 de noviembre de 1815, obligó a abandonar la Villa Imperial de Potosí, perdiéndose definitivamente las provincias altoperuanas para la causa patriota. Nunca más se utilizaría la ceca potosina para acuñar monedas de la libertad”, expresa Golman.

III. HOMENAJE A LA GESTA DE MALVINAS

Héctor Gustavo Pugliese pronunció emotivas palabras de Homenaje a la Gesta de Malvinas durante las Jornadas Belgranianas de Rosario, realizadas en el Salón de las Banderas los días 22 y 23 de Junio. En su alocución Pugliese citó expresiones del Grl Belgrano en las que se aprecia el amor a la Patria y el sagrado juramento del soldado, hechos que en la Gesta de Malvinas se vivieron a diario.

Luego Pugliese recordó que *“El Ejército Argentino en las Islas destacó aproximadamente 7352 soldados y tuvo 138 muertos en combate, es decir un 1,86%, 2015 suboficiales con 35 muertos, un 1,78% y 634 oficiales con 13 muertos, un 2,05%. Es decir el porcentaje es similar en las diferentes jerarquías y en Oficiales el porcentaje es mayor que en la segunda guerra mundial, Corea y Viet Nam.*

También los Argentinos, sabemos, que la Gesta por las Islas Malvinas no es motivo de estudio por el sobresaliente empleo de las políticas de estado, ni de las estrategias planteadas y mucho menos por la estrategia militar. Ni debería haber sido pensada como solución internacional aconsejable debido a que eran numerosas las opciones de salida por explorar que existían. Pero si es motivo de análisis por el desempeño de sus combatientes, oficiales, suboficiales, conscriptos y civiles que como brillantes “soldados” pelearon. Además estos hombres refrendaron el prestigio del criollo patriota que dio su vida en tantas otras gestas y concretaron así el sagrado juramento militar de dar su vida por la Patria.

Así consideramos verdaderos héroes a los 649 muertos, al resto que regresó y a todos los que se presentaron como voluntarios, que pese a la desmalvinización persistente, mantienen la frente alta y son testigos permanentes de lo ocurrido”, expresó Pugliese.

IV. AGENDA GUEMESIANA JUNIO 2012

La Prof. María Cristina Fernández desarrolló las siguientes actividades.

1 de Junio: Publicó en la Revista Familia Cristiana el artículo: La Fe del Grl Martín Miguel de Güemes.

15 de Junio: Disertó sobre la Gesta Güemesiana ante alumnos de 5to Año del Colegio “Martín Miguel de Güemes” de Berazategui.

16 de Junio: Rindió homenaje a los fundadores de la Guardia bajo las estrellas en el acto realizado al pie del Monumento a Güemes en Buenos Aires, organizado por la Agrupación de Residentes Salteños de la Provincia de Buenos Aires.

17 de Junio: Radio Nacional Folklórica difundió el Homenaje histórico-artístico “Campanadas de Patria para una amistad”, realizado por la Prof. Fernández-

20 de Junio: Radio Difusión Argentina al Exterior difundió en dos horarios el Homenaje precedentemente citado.

22 de Junio: Disertó sobre el papel de la Mujer en la lucha por la Independencia en las “Jornadas Nacionales Belgranianas – Bicentenario de la Bandera Nacional”, realizadas en Rosario.

28 de Junio: Asistió a la presentación del libro “El Gaucho en el Bicentenario” del Dr. Jorge Cuadrado, realizada en el Museo Hernández.

V. NOVEDADES GUEMESIANAS

Luis Ruete Güemes informó que se pueden consultar vía internet los doce tomos de la obra Güemes Documentado escritos por el Dr Luis

Güemes, abuelo de Luis Ruete. La magnífica obra puede consultarse en www.quemesdocumentado.com.ar

Eduardo Gabriel Ehlers comentó que la Biblioteca Pública Municipal “Pdte. Raúl Alfonsín” de Bariloche realizó el Concurso Literario “Belgrano y sus valores humanos” en el que participaron estudiantes de distintas instituciones educativas.

VI. PALABRAS FINALES

Junio es un mes que promueve la participación y la reflexión en torno a sucesos históricos fundacionales de nuestra nacionalidad. En ese mes, con un año de diferencia, murieron dos camaradas y amigos: Belgrano y Güemes. Ambos fueron honrados con una obra histórica que recuerda la amistad que los uniera y que fuera difundida por emisoras de gran audiencia. Un especial reconocimiento a quienes lo hicieron posible: Pedro Patzer y Luis María Barassi, sin cuya comprensión la difusión de tan preciada obra no hubiera sido posible.

En Rosario, se honró al Grl Belgrano con una serie de actividades. El Dr Miguel Carrillo Bascary hizo posible mi presencia y participación en dichas actividades que conjugaron visitas guiadas, conferencias y homenajes, en un amplio y emotivo programa. Allí pudimos compartir sentimientos e incrementar conocimientos, con personas procedentes de distintas Provincias. Para el Dr Bascary y su equipo de colaboradores, mi gratitud y admiración por el esmerado trabajo realizado.

Buenos Aires, 13 de Julio de 2012

BOLETIN GUEMESIANO Nº 148

AGOSTO DE 2012

PRESENTACION

Profundas emociones se comparten en este transitar Güemesiano por distintos puntos de la Patria. Profunda conmoción provoca la pérdida de gente que se conoce en ese transitar, personas íntegras como Roberto Díaz, que el 22 de Julio salió a cabalgar solo y en su último galope llegó a la eternidad. A él, Gaucho Patriota, caballero de Balboa, es dedicada la presente edición. Porque –parafraseando a Raúl Galarza- si uno dice Salta, dice Güemes y dice Gaucho, y al decir Gaucho nombra a hombres como Roberto Díaz que al dejar esta vida pasan a integrar las huestes celestiales de don Martín.

CONTENIDO

- I. SI UNO DICE SALTA, DICE GUEMES... DICE GAUCHO de Raúl A. Galarza**
- II. RESPUESTA DE GUEMES A LAS AMENAZAS Y OFERTAS DEL GRL REALISTA PEDRO ANTONIO DE OLAÑETA, por David Slodky**
- III. BANDERA NACIONAL DE LA LIBERTAD CIVIL**
- IV. TRAVESIA PATRIOTICA, por el Dr. Miguel Carrillo**
- V. CORREO DE LECTORES**
- VI. AGENDA GUEMESIANA JULIO DE 2012**
- VII. PALABRAS FINALES**

DESARROLLO

- I. SI UNO DICE SALTA, DICE GUEMES... DICE GAUCHO**

José María y Graciela Torres aportan, en relación con la GestaGüemesiana, el libro "Mi vieja Matera" de Raúl Alfredo Galarza, nativo de Pergamino (Provincia de Buenos Aires). En su obra y bajo el título "Si uno dice Salta, dice Güemes... dice Gaucho", Galarza expresa:

"Y claro... nada menos que "El Padre de la Patria", el general D José de San Martín, decía allá por 1814, que unos arrieros, convertidos en milicianos, daban guerra sin cuartel a los realistas. Esos gauchos, los del general Martín Miguel de Güemes, ganan fama, gloria y de allí a la leyenda, tan solo un paso.

El salteño es orgulloso heredero de aquellos gauchos de grandes guardamontes en el apero, de ponchos colorados con lista negra y el corbatín, señal de respetuoso y permanente duelo por la muerte del heroico caudillo.

El apero salteño, está compuesto por la silla de pelo de cochucho (fagara-coco, de madera noble y blanda, liviana y de múltiples aplicaciones en carpintería), retobada con cuero de potro y reforzada por dentro con planchuelas de hierro. El arzón delantero es alto y en arco, mientras que la parte posterior es en forma de peineta, al mejor estilo español antiguo.

Sorprenden las caronas: una de suela ricamente labrada o repujada, o de vacuno con todo el pelo; la otra lujosísima de yagareté (jaguar). La primera remata en pronunciadas puntas; la otra, algo más corta y de punta roma, ancha cincha de "trencitas" de cuero crudo, estriberas del mismo material, de las que penden los característicos estribos trompa de chanco o estribos de baúl (por sus formas), realizados en madera de tala.

Otra prenda muy particular de este apero es la lonja pescuecera o lonja cogotera, una pieza de cuero crudo, maceteado, bien graneado, que va colocada en el pecho del montado -yeguarizo o mular- a manera de gran corbata. Tiene buen lazo, y con ese gran escudo que son los guardamontes, protectores y linajudos, estos centauros nortños, literalmente cubierto de cuero desde la cabeza a los pies, montados en

sus vistosos caballos de sobre paso o machos mulos, en arduos trabajos rurales entran y salen de los espinosos montes naturales con la habilidad que no podría igualar ningún otro jinete provinciano.

Para ir cerrando... la blandura de la silla la proporcionan tres pellones o cojinillos, coronando un sobrepuesto de miquilo que recuerda las propiedades frescas de esa piel. En general tiene buenas sogas de cuero flor, bien graneado o de cuero de anta, frenos de candado o mulero. Los patrones de estancia o mayordomos suelen ensillar con prendas de plata, botas de descarne y, permanentemente calzadas, las espuelas más bien chicas, de metal, de corto pihuelo y rodajas también chicas...

Puedo asegurar que por el ruido que produce la cabalgadura en su marcha y sordo acompañamiento de sus "sogas", no pasa desapercibido ningún jinete salteño, cuando en un "marchao parejo" (movimiento entre paso y trote) de su pasuco o charandela con público o sin él, se le representará a usted una postal de los albores de la Independencia de nuestra Patria... no lo dude", expresa Galarza.

II. RESPUESTA DE GÜEMES A LAS AMENAZAS Y OFERTAS DEL GENERAL REALISTA PEDRO ANTONIO OLAÑETA

El Dr. Buby Figueroa aportó el 9 de Julio bellísimas páginas de historia extraídas del libro "Carmen Puch de Güemes. Al encuentro de la Heroína" de David Slodky. Estas páginas transcriben las respuestas dadas por el Grl Güemes a su pariente y enemigo Pedro Antonio de Olañeta.

David Slodky expresa: "Es por esos días, el 19 de setiembre de 1816, que Olañeta y Marquiegui le escriben sendas cartas a Güemes, donde amenazándolo por una parte con las glorias de los escuadrones de Dragones de la Unión y Húsares de Fernando 7º, con los regimientos de Extremadura, Gerona y Cantabria, "formidable Vanguardia vencedora del Venta y Media con su ejército reforzado que hará al vil porteño correr por esas pampas peor que en Wilohúma", llamándolo a que reflexione "sobre la deplorable situación en que se hallan ustedes por todos

aspectos" y se decida "a labrar su felicidad futura, desviándose de la ruina que le amenaza." Lo llama a "no delirar cándidamente" con los progresos de Belgrano y en lo de sus gauchos, dado que no son suficientes para contener sus ventajas. Trata de aprovechar las disidencias internas, llamándolo a que no sigan "la seducción de los mandones de Buenos Aires" y que serán responsables ante Dios de los perjuicios que se sigan. Llama bandidos y asesinos a sus gauchos. Y, por supuesto, lo tienta: "Si Ud. se halla al cabo de lo expuesto y tiene ánimo de no sacrificarse, avíseme Ud. a la mayor brevedad para que con mis jefes le proporcionemos cuanto desee para su familia." (1)

¿Puede acaso creerse, con la evidente y certificada comunión entre Güemes y Carmen, que aquel no haya comentado en la intimidad, indignado, la bajeza de esta propuesta que involucra inclusive a su familia?

La respuesta de Güemes que la escribe con su Carmencita al lado, debiera ser de lectura obligada y gozosa en todas las escuelas del país, para sembrar con su dignidad las almas de nuestros niños y jóvenes:

"Muy señor mío y pariente. Al leer su carta del 19 del corriente formé la idea de no contestarla para que mi silencio acreditase mi justa indignación; pero como me animan sentimientos honrados, hijos de una noble cuna, diré a Ud. que desde ahora para siempre renuncio y detesto ese decantado bien que desea proporcionarme. No quiero favores con perjuicio de mi país: éste ha de ser libre a pesar del mundo entero. Vengan enhorabuena esos imaginarios regimientos de Extremadura, Gerona, Cantabria, Húsares y Dragones, y vengan también cuantos monstruos abortó la Europa con su Rey Fernando a la cabeza. Nada temo, porque he jurado sostener la independencia de América, y sellarla con mi sangre. Todos estamos dispuestos a morir primero que sufrir segunda vez una dominación odiosa, tiránica y execrable. (...) ...adopte la guerra que más le acomode para nuestra destrucción, pero tema, y mucho, la mía. (...). Estoy persuadido que Ud. delira, y por esta razón no acrimino como debía y podía el atentado escandaloso de quererme seducir con embustes, patrañas y espantajos que me suponen tanto como las coplas de Calainos. Y luego dirá Ud. que es un oficial de honor y del Rey. ¡Qué bajeza! ¿Y así lo toleran sus jefes? ¿Así lo consienten en

ese Ejército Real? Valerse de medios tan rastreros como inicuos solo es propio del que nació sin principios. Un jefe que manda un ejército tan respetable, a él sólo debe fiar el buen éxito de sus empresas. Lo demás es quimera, es degradarse y es manifestar mucha debilidad. Yo no tengo más que gauchos honrados y valientes. No son asesinos, sino de los tiranos que quieren esclavizarnos. Con éstos únicamente lo espero a Ud., a su ejército y a cuantos mande la España. Crea Ud. que ansío por este dichoso día que me ha de llenar de gloria. Convénzanse Uds. por la experiencia que ya tienen, que jamás lograrán seducir no a oficiales, pero ni al más infeliz gaucho: en el magnánimo corazón de éstos, no tiene acogida el interés, ni otro premio que su libertad. Por ella pelean con la energía que otras veces han acreditado y que ahora más que nunca la desplegarán. Ya está Ud. satisfecho; ya sabe que me obstino, y ya sabe también que otra vez no ha de hacer tan indecentes propuestas a un oficial de carácter, a un americano honrado y a un ciudadano que conoce más allá de la evidencia que el pueblo que quiere ser libre, no hay poder humano que lo sujete." Y Güemes, al lado de su Carmen, termina con una ironía magnífica: "Sin perjuicio de esto vea Ud. si en otra cosa puede serle útil su afectísimo servidor Q.S.M.B. Martín Güemes". ([2])

El Dr. Figueroa considera que esta carta es un solaz para nuestro espíritu. Compartiendo ese sentimiento se la incluye en la presente edición.

III. BANDERA NACIONAL DE LA LIBERTAD CIVIL

Respecto a la exposición realizada por el Dr. Miguel Carrillo en la Legislatura de Jujuy, el Club de Oficiales Retirados de Gendarmería Nacional "Córdoba" difundió la siguiente nota: *"En una exposición ante diputados de todos los bloques, el vexilólogo Miguel Carrillo Bascary dio a conocer los fundamentos según los cuales "la Bandera de la Libertad Civil, entregada al pueblo de Jujuy por el general Manuel Belgrano en el año 1813", tiene méritos para ser reconocida como "Bandera Histórica Nacional".*

La disertación de Carrillo Bascary fue presentada por el Instituto Belgraniano de Jujuy, institución que promueve difundir en Jujuy y en todo el país la importancia y significado de esta enseña, que cumplirá doscientos años el 25 de mayo de 2013 y cuyo origen y trayectoria están perfectamente documentados.

El expositor es, además, presidente del Instituto Belgraniano de Rosario y Director del Monumento Nacional a la Bandera Nacional, en Rosario, autor de un ensayo referido a la "Bandera de la libertad Civil" con el que fundamentó sendos proyectos de ley presentados en las cámaras del Congreso, planteando que esta enseña sea reconocida como "Bandera Histórica Nacional".

"La inspiración de Belgrano nos legó a los argentinos de ayer, del hoy y del mañana la dicha de contar con una bandera que simboliza los triunfos de la civilidad, de manera que al presente nos sirva de aliento en las cosas de cada día y de emblema de esperanza para enfrentar los nuevos desafíos de nuestra Historia. De allí la trascendencia y el alto valor que corresponde dar a la reliquia", expresó el Dr. Miguel Carrillo Bascary.

También destacó que en "el tráfigo de la historia nacional hay un injusto olvido de la Bandera de Nuestra Libertad Civil, del que por supuesto está excluido el pueblo de Jujuy. Es hora de remediarlo y el bicentenario del Éxodo que celebraremos este año, así como la inminencia de los fastos de aquellos hechos de 1813, son una ocasión inmejorable para saldar aquella cuenta de honor con nuestra Patria".

Carrillo Bascary explicó el contexto histórico en el que se dio la creación de esta enseña, las circunstancias en que "Belgrano la hace pintar y se la entrega al Cabildo de Jujuy en reconocimiento al honor y valor que habían manifestado los hijos de Jujuy en las acciones de 24 de septiembre y 20 de febrero".

Aspectos como la composición de la bandera, su conservación, las medidas de seguridad que deben adoptarse para protegerla y su

divulgación por distintos medios, en particular internet, también fueron parte de la disertación.

El presidente del Instituto Belgraniano de Jujuy, Luis Grenni, puso la institución a disposición de la Legislatura para brindar el asesoramiento necesario respecto del tema”, expresa el informe.

Cabe destacar que por iniciativa del Diputado Miguel Tito el 03 de agosto de 2012 la Legislatura de Jujuy declaró “enseña histórica” a la Bandera de la Libertad Civil.

IV. TRAVESIA PATRIOTICA “ROSARIO – SUCRE”

El Dr. Miguel Carrillo remitió la siguiente invitación: En nombre del Instituto Belgraniano de Rosario quiero invitarlos muy especialmente para sumarse a la “Travesía Rosario – Sucre 2012: en la ruta del Gral. Belgrano”. Se trata de un proyecto cultural de excepción que se concreta capitalizando la excelente experiencia realizada durante el año 2011, que abarcó el trayecto de Rosario - Humahuaca. Señalamos la forma muy positiva en que se integró el grupo, aunque había muchas personas que no se conocían entre ellas, el espíritu belgraniano fue más que evidente. Puntualizo: no es un recorrido turístico, sino un verdadero proyecto cultural.

Durante diez días recrearemos la ruta belgraniana desde Rosario, cuna de la Bandera, hasta la histórica ciudad de Sucre, antigua Charcas (Bolivia), vinculando las localidades de Tucumán (donde asistiremos a los actos oficiales en recuerdo del Bicentenario de la Batalla homónima); la Posta de Yatasto; Jujuy, pasando por la Quebrada de Humahuca donde tuvieron lugar cerca de doscientos combates; La Quiaca; el histórico pueblo de Yavi; y, ya en Bolivia, tocaremos Tupiza, Potosí y Sucre. Las rutas son excelentes. Se concretará en un minibus especialmente fletado, que tendremos a nuestra disposición las veinticuatro horas.

Seremos recibidos por integrantes de diversos institutos belgranianos; entidades académicas, oficiales y tradicionalistas; posibilitando así un enriquecedor intercambio de vivencias y percibiendo distintos enfoques sobre la Historia argentina y americana.

Al respecto, asistiremos a conferencias, visitas guiadas y museos; participaremos en charlas, homenajes a nuestros próceres, coloquios y diversas manifestaciones culturales, entre las que no faltarán las delicias culinarias como la cazuela de llama; tamales, papines andinos, quesillo y los más variados dulces.

Demás está decir que los paisajes son hermosísimos y que muchas de las localidades por donde pasaremos conservan toda la impronta propia de los momentos en que se desarrollaron las luchas por la Independencia. Además visitaremos escuelas rurales ubicadas a la vera del camino, para entregarles libros, láminas y otros materiales didácticos alusivos; protagonizando otro tipo de experiencias, conmovedoras.

El cupo de participantes es de 21 personas, por lo que se aconseja la más pronta reserva. Se admitirá la inscripción de aquellas personas con domicilio en otras localidades.

El canon de la participación es de solo \$1.500, la reserva se concreta con \$500, a cuenta del precio. Los costos de los alojamientos y comidas, serán atendidos por cada uno; contratándose durante la marcha, en aquellos lugares que nos sugieran nuestros amigos del Norte (con tarifa preferencial) y en otros donde podamos contratar las condiciones más convenientes.

La partida está prevista para la mañana del 23 de septiembre, desde el Monumento, y el regreso será el 3 de octubre. En la semana previa habrá una reunión general para conocernos, recibir indicaciones sobre lo que conviene llevar y asistir a una charla que nos podrá en onda con los conocimientos históricos imprescindibles para mejor aprovechar la experiencia. Quienes lo deseen pueden inscribirse junto a su esposo/a;

amigos/as. Participarán personas de diversas edades, lo que enriquecerá la propuesta.

El evento cuenta con los auspicios del Instituto Nacional Belgraniano y de otras entidades académicas y belgranianas del interior. Se ha solicitado su declaración de "interés municipal" por parte del Municipio de Rosario, lo que se estima se concretará a la brevedad. Coordina y dirige el Proyecto, el Lic. Oscar Barrera, miembro de número de la entidad organizadora, quien cuenta con gran experiencia en este tipo de proyectos culturales.

Mayores informes: 4482015; 156299664;belgranianorosario@gmail.com

V. CORREO DE LECTORES

- Desde San Miguel, Buenos Aires, Eduardo Martínez expresa su satisfacción por la publicación on line de Güemes Documentado "*obra a la que no siendo académico me resultaba difícil acceder. Con sorpresa veo en elBoletín, la referencia a la misma y la página correspondiente, lo cual tenía intención de solicitar ya que ignoraba su existencia. Agradezco la difusión de tal información, y mas aun el trabajo de digitalización de dicha obra, que permite conocer de manera exhaustiva la labor de nuestro prócer*".
- Desde Salta, la Lic. Graciela Walter agradece el importante aporte de investigación que representa elBoletín Güemesiano Digital.
- Desde Salta, el Dr. Antonio Cornejo, felicita por las actividades desarrolladas en el mes de Junio. Y expresa su satisfacción por el artículo de la Prof. Florencia Cornejo en el que se diferencian los rasgos y características que distinguieron al gaucho de la pampa y del norte salteño, como así también las encarnadas en el Grl Martín Miguel de Güemes.

VI. AGENDA GUEMESIANA JULIO DE 2012

En Julio, la Prof. M Cristina Fernández desarrolló las siguientes actividades:

En B. Aires:

7 de Julio: Hizo uso de la palabra en el acto realizado en el Museo de la Campana de Esteban Echeverría con motivo de la entrega de reconocimiento municipal a la Agrupacion de Residentes Salteños de la Provincia de B Aires. En la oportunidad aludió al compromiso y responsabilidad que implica lucir la indumentaria típica del Gaucho Salteño.

24 de Julio: Fue consultada por TN respecto a la tramitación realizada desde el año 2005 solicitando arreglos y vigilancia del Monumento al Gr Martin Miguel de Guemes ubicado en el B° de Palermo en la Ciudad Autónoma de B Aires. El mismo presenta a la fecha, un importante estado de deterioro a lo que se suman los actos de vandalismo propios de la falta de vigilancia del predio.

En Jujuy:

8 de Julio: Disertó en Humahuaca sobre la Amistad entre Güemes y Belgrano, en el marco de las Jornadas Belgranianas en el Bicentenario del Éxodo Jujeño "2º Encuentro con la Historia de la Intendencia de Salta del Tucumán Capítulo Humahuaca". El Encuentro, organizado por el Instituto Belgraniano de Jujuy y el Cabildo Jujeño del Bicentenario, fue declarado de interés por la Legislatura de Jujuy y la Municipalidad de Humahuaca

Expuso ante legisladores jujeños su preocupación por la situación en que se encuentra la urna con los restos simbólicos del Cnel My del Ejército Patrio Juan José Fernández Campero, repatriado –en forma particular- desde Jamaica en el año 2010. La urna mencionada permanece inadecuadamente depositada en el interior de la Catedral de San Salvador de Jujuy. En la oportunidad propuso instituir como

“Día de los Mártires de Yavi” el 15 de noviembre, en memoria de los caídos durante la “Sorpresa de Yavi” el 15 de Noviembre de 1816.

9 de Julio: Asistió al acto oficial del Día de la Independencia Argentina, realizado al pie del Monumento a la Independencia en Humahuaca.

10 de Julio: Visitó el Archivo Histórico de Jujuy

Asistió a la Sesión realizada en la Legislatura de la Ciudad de San Salvador de Jujuy en la cual el Dr. Miguel Carrillo expuso los fundamentos del Proyecto para el reconocimiento del carácter histórico de la “Bandera Nacional de la Libertad Civil” creada por el Grl Manuel Belgrano, hecha bendecir y entregada por él al Cabildo de Jujuy, el 25 de Mayo de 1813, como testimonio de reconocimiento por los valores y sacrificios comprometidos por la población de esa jurisdicción en la lucha por la Emancipación.

Disertó en Palpalá sobre la Participación de la Mujer en la lucha por la Independencia, en el marco de las Conferencias organizadas por el Instituto Belgraniano de Jujuy.

En Salta

12 de Julio: Diario “El Tribuno” publicó un artículo en homenaje a la heroína de la Independencia Juana Azurduy de Padilla, para el cual fue consultada.

En Montevideo

15 de Julio: Visitó la Catedral de Montevideo, donde reposan los restos del patriota boliviano Jaime de Zudañez (1772-1832).

Visitó al centro histórico de Montevideo, Monumento al Grl José Gervasio de Artigas y Monumento al Gaucho “Primer elemento de la emancipación y el trabajo”.

17 de Julio: Visitó y entregó material bibliográfico sobre la Gesta Güemesiana a la Biblioteca Nacional de Montevideo.

Visitó el Museo del Gaucho, donde apreció la estampa “Gaucho y paisana vestidos al uso de 1860” en la cual el Gaucho luce un poncho salteño. Conversado al respecto con la encargada del Museo, respondió que la estampa escultórica se basa en una pintura de la época citada.

18 de Julio: Se entrevistó con el investigador uruguayo Lic. Marcelo Díaz Buschiazzi, autor –entre otras- de la obra “Las Batallas de Artigas” con quien compartió interesantes aspectos de la lucha por la Independencia.

En San Juan:

25 de Julio: Participó en los Programas “Folkloreando” conducido por Andy Paredes, por AM Las 40 y en “Tinta Fresca” que se emite por LV5 Radio Sarmiento con la conducción de José Luis Cataldo. En ambos programas difundió la Gesta Güemesiana, la relación Güemes-Belgrano y la participación de la mujer en la lucha por la Independencia y entregó Obras Integrales de su autoría, grabadas en CD que cuentan la historia a través del canto.

Fue entrevistada para Radio “La voz de la Confederación Gaucha” y Revista “Los Gauchos” de la Confederación Gaucha Argentina.

Dialogó con el Dr Adolfo Caballero, Ministro de la Corte de Justicia de San Juan y Pdte. de la Confederación Gaucha Argentina. En la oportunidad mantuvo una amable y enriquecedora charla sobre temas históricos y tradicionalistas de gran actualidad.

26 de Julio: Disertó en el Congreso Regional “Huellas de Manuel Belgrano” en el cual presentó las Ponencias “Campanadas de Patria para una amistad: la de Güemes y Belgrano” y “Abanderadas del Patriotismo”. El Congreso fue organizado por la Junta de Estudios Históricos de San Juan.

27 de Julio: Asistió al acto de Restitución al Gobierno de la Provincia de San Juan de la Bandera Ciudadana que capitaneó la IV División del Ejército de Los Andes al mando de Juan Manuel Cabot (Declarada Patrimonio Histórico Provincial por Ley 7659/05)

VII. PALABRAS FINALES

En la extensa agenda desarrollada en Julio, cabe agradecer las atenciones recibidas en Jujuy por quienes gestionaron no sólo la participación sino el pasaje y alojamiento para que pudiera compartir gratisimos momentos desde lo histórico y emotivo. Luis Grenni e Irene Ballatore fueron excelentes y comprometidos anfitriones.

En San Juan, las emociones desbordaron al celebrar el regreso de la Bandera de Cabot, magno momento que permitió el abrazo fraterno con gente recién conocida pero que parecía ser conocida desde siempre. Preciosa gratitud merecen Susana Tello (gracias a quien me fue concedido el alojamiento) y Margarita Ferrá de Bertol, gran protagonista del Congreso Huellas de Manuel Belgrano.

Párrafo aparte dedico al Dr. Adolfo Caballero quien entre la multitud de ocupaciones tuvo la grandeza de dedicarme preciosos minutos y expresar que mientras estuviera en San Juan podía recurrir a él en cualquier momento.

¿Cómo agradecer tanta bondad de espíritu? Hay una raíz que nos une y a ella apelo para que tan sólo un abrazo a la distancia sea portador de lo que la palabra ¡GRACIAS! significa.

BOLETIN GUEMESIANO N° 149

SETIEMBRE DE 2012

PRESENTACION

El Plan Sanmartiniano necesitó, para concretarse, el apoyo de autoridades y pueblos, entre los que se encontraban los jujeños, salteños y puntanos. Dichos pueblos compartieron similares esfuerzos, entrega y patriotismo, mereciendo ello un destino de olvidos. Olvidos en los que un inmenso sacrificio es empequeñecido, cuando no, adjudicado a otros pueblos.

El presente Boletín intenta sacudir, en parte, el polvo del olvido que los cubre a través de autores que bien conocen el protagonismo de los pueblos salto jujeño y puntano.

CONTENIDO

- I. SALTA Y SAN LUIS: DE OMISIONES Y OLVIDOS, por María C Fernández**
- II. MARTIROLOGIO, 1805-1824, por José Villegas**
- III. DOLOR MORAL DE GUEMES, por Jorge Sáenz**
- IV. LA GLORIFICACION DE NUESTROS PUEBLOS, por Víctor Saá**
- V. AGENDA GUEMESIANA AGOSTO DE 2012**
- VI. LA GESTA GUEMESIANA EN RUSIA**
- VII. UN ABRAZO A CORRIENTES**
- VIII. RELIQUIA HISTORICA**
- IX. PALABRAS FINALES**

DESARROLLO

- I. SAN LUIS Y SALTA: DE OMISIONES Y OLVIDOS**

Desde el nacimiento de la Patria, Jujuy, Salta y San Luis, estuvieron a su servicio. Gauchos y Granaderos fueron baluartes en la lucha por la libertad, guiados por jefes de meritoria carrera, como lo fueron José de San Martín y Martín Miguel de Güemes, cuya trayectoria honra a las armas argentinas. Contemporáneamente les fueron reconocidas sus acciones, más de una vez Buenos Aires celebró con iluminación y repiques triunfos protagonizados por salteños y puntanos. De allí que resulte difícil explicar por qué hoy se los margina a homenajes locales.

Los territorios de Jujuy, Salta y San Luis quedaron arrasados y empobrecidos al concluir la lucha por la independencia. Registros de la época permiten apreciar la magnitud de la gesta. Cartas, oficios, partes de guerra, noticias y testimonios de la época, son insoslayables.

La asombrosa contribución del pueblo puntano es similar a la de saltojujeños, que levantando la tierra en armas fueron el muro en el que se estrellaron las ambiciones de los realistas. Sin embargo... el destino de estas Provincias fue el mismo: la omisión y el olvido.

En el afán ineludible de redimir a los forjadores de nuestra Independencia, se expondrán páginas relacionadas con la participación de San Luis en la Gesta Sanmartiniana, hermanándola con la participación de Salta y Jujuy en la Gesta Güemesiana.

II. MARTIROLOGIO (1805-1824)

En su obra "Escenas de la Historia de San Luis" capítulo Martirologio, dice el destacado historiador puntano José Villegas:

"No vamos a contar los puntanos muertos en la defensa de las fronteras, ni los de las guerras fratricidas, ni los de la guerra del Paraguay, ni los de las montoneras federales ni los del otro bando. Aún no contaremos los matados por el mitrismo y la "pacificación", tampoco los de las grandes batallas intestinas ni los mutilados que fueron muriendo de

infecciones y penas. Solo haremos un catálogo de mártires, es decir, un martirologio de los puntanos caídos por la causa de la Patria (sin dejar de decir que los otros también lo fueron), de los que murieron lejos de su tierra, de los que a sangre y fuego fueron arrebatándole al conquistador lo que era nuestro, lo que sería nuestro.

En enero de 1805, a las órdenes del oficial español radicado en San Luis, José Ximénez Inguanzo, partieron desde la Punta doscientos (200) voluntarios para integrarse muchos de ellos al Regimiento de Patricios que comandaba Cornelio Saavedra. El objetivo: repeler al invasor británico que desembarcaba en las costas porteñas.

El 12 de junio de 1810, por orden del Cabildo Revolucionario de San Luis (aquel que fuera el primero en todo el Virreinato en acatar las resoluciones de la Primera Junta), se preparan ciento cincuenta (150) combatientes para marchar a Córdoba y ponerse bajo las ordenes primero de Ortíz de Ocampo y luego de Juan José Castelli, para sofocar a los sublevados Gutiérrez de la Concha, Liniers y otros opositores al primer gobierno patrio, quienes pretendían que las provincias cuyanas siguieran bajo la sujeción colonial.

El 21 de agosto de 1812, por pedido expreso de José de San Martín, partían los primeros ciento doce (112) puntanos a incorporarse al recientemente creado Regimiento de Granaderos a Caballo, conducidos por el Capitán de milicias Don Tomás Baras. Luego, el 23 de setiembre partirán noventa y tres (93) más!

Pero volvamos a seguir contando. Desde julio de 1810 se van sumando los puntanos a la causa de la Libertad. Castelli entregará a Balcarce y Guemes cincuenta (50) hombres del San Luis de la Punta para combatir en Suipacha, primera victoria de la Revolución en aquel glorioso 7 de noviembre de 1810. Luego, Blas de Videla conduce doscientos veinticinco (225) hombres a Buenos Aires en diciembre de 1810. En noviembre de 1811, parten cuatrocientos (400) más a engrosar las filas del Ejército del Norte conducidos por el Capitán Buenaventura Martínez.

Los puntanos también morderán el polvo de la derrota en Huaqui aquel 20 de junio de 1811, hincharán sus corazones en las glorias de Tucumán (setiembre de 1812), y Salta (20 de febrero de 1813), para nuevamente ser derrotados en Vilcapugio aquel nefasto 1° de octubre de 1813, y ser parte de aquellos 500 muertos que quedaron en los campos de Ayohuma el 14 de noviembre del mismo año.

Así, unos meses después, Belgrano entrega el mando del Ejército del Norte al entonces Coronel José de San Martín. No obstante, éste tenía otros planes: dejar a Rondeau en el Norte y comenzar con la ejecución de su Plan Continental. Pero, para la ejecución de ese plan, el Gran Capitán necesitaba a los puntanos, y así fue que el heroico pueblo de San Luis acudió al llamado de la Patria naciente.

Entre 1814 y 1819, los hombres activos de entre 16 y 50 años de edad integraron el Ejército de Los Andes acudiendo desde todos los rincones de la provincia para dar la libertad a Chile. En los campos de Chacabuco, Cancha Rayada y Maipú (contando también las escaramuzas), participaron dos mil ciento ochenta y cinco (2.185) heroicos hijos de esta tierra. Y, como el Libertador conocía muy bien ese heroísmo y pensando en el Perú, mandó en 1819 a sus oficiales a buscar quinientos (500) puntanos más para su embarque en el puerto de Valparaíso, hacia las costas peruanas.

Los que, mientras llegaban -y después de llegados- pelearon fieramente, los que murieron y los pocos que volvieron, merecen la reivindicación que hoy les hacemos, y esta pretensión de hacerlos memoria presente en los corazones de los puntanos que tanto les debemos.

Difícil es sumar exactamente, pues hay registros de levas desaparecidos, partes extraviados, listados y actas extinguidos con sus portadores, hombres desaparecidos y muertos por toda la geografía Sudamericana desde Chacabuco a Ayacucho. Solo decir que, de una población total de 16.000 habitantes del San Luis de aquella época, los

puntanos que nuestros historiadores calculan en el martirologio, fueron más de cinco mil (5.000)”. Los datos mencionados por el Prof. Villegas eximen de todo comentario.

-

III. DOLOR MORAL DE GÜEMES

Las omisiones y olvidos no son actuales, durante la lucha ya se registraron como relata en su obra “Los corsarios de Güemes” el Lic. Jorge Sáenz:

“No hay nada que incentive mas a un militar que la palabra de aliento de sus superiores, y las merecidas condecoraciones que lucen en su pecho, que derivan en un sentimiento de orgullo por si mismo, por su Unidad, por su país. Las acciones bélicas fueron para nuestros Guerreros de la Independencia una cuestión de honor, tantas veces demostrada en sus actitudes, en sus hechos en sus escritos.

Los que ganan las batallas son los generales que están al mando, aunque el triunfo haya sido elaborado por algún subordinado. Per si ese subordinado no es reconocido de acuerdo con la magnitud de lo logrado o su propia sensibilidad, produce el efecto contrario, y eso es lo que le sucedió a Güemes, que era un militar excepcional, pero al fin y al cabo también era un hombre sensible. Y es por ese sentimiento que Martín Figueroa Guemes dice:

“...con plena conciencia del desastroso estado de moral militar en que se hallaba postrada aquella anarquizada fuerza comandada por Rondeau, Güemes decidió separarse del ejército, y regresar a la capital de su provincia para proveer por si solo a las necesidades de su defensa y seguridad. En carta familiar, dirigida a su suegro, comentaba Güemes la detestable indisciplina que corroía la autoridad de los jefes del ejército, asegurando que no pasaría mucho tiempo sin que los enemigos diesen cuenta de él y marchasen sobre ruinas hasta Salta”.

Es con éste párrafo: "...no pasaría mucho tiempo sin que los enemigos diesen cuenta de él y marchasen sobre ruinas hasta Salta..." donde el táctico se convierte en estrategia, porque estaba anunciando con precisión quirúrgica el destino que aguardaba al Ejército del Norte.

El 15 de abril de 1815 Güemes se retira del ejército y se dirige a Salta. No sería el único que pensaría tan mal de Rondeau y sus fuerzas, pero si fue el notable que decidió cargar sobre sus hombros nada menos que la defensa de los territorios que aun se encontraban en poder patriota. En ese momento coyuntural de la vida de Güemes, estaría harto de los desaires, precipitación, soberbia y falta de ecuanimidad del representante de la Primera Junta, de los generales al mando del Ejército Auxiliar y de los Directores Supremos. Seguramente recordaría con indignación los hechos posteriores a la Batalla de Suipacha, cuando Castelli disolvió las milicias, las incorporó al ejército y quedó sin mando; su arbitrario traslado a Buenos Aires por una decisión precipitada de Belgrano; los desplantes de Martín Rodríguez al reclamarle por el maltrato de sus gauchos; la orden de Rondeau de subordinar las milicias nada menos que a aquél; el evitable papelón del Combate del Tejar y el ocultamiento de su actuación destacada en la Batalla de Puesto del Marqués. Estas serían sin duda pesadas cargas morales para Güemes o para cualquier otro ser humano que haya tenido que sufrir situaciones semejantes. Seis veces son muchas veces. Escarmentado por lo acontecido, adoptó una postura desconfiada, con un sentimiento patriótico autónomo, que recelaba de los jefes del Ejército Nacional y de todo aquello que no se encontrase bajo su mando o control directo. A partir de ese momento, sería el mismo al servicio de la Patria. Coherente con esa responsabilidad autoimpuesta, al pasar por la ciudad de Jujuy acompañado de sus gauchos y algunos desertores del ejército que se incorporaron a sus milicias, retiró varios cientos de fusiles, parte de ellos en malas condiciones, y los trasladó a Salta, donde una vez más reorganizó las milicias, sus campeones, como los llamaba. Rondeau se entera del retiro de las armas por intermedio del Dr. Mariano Gordaliza, gobernador de Jujuy, que precisamente no mantenía buenas relaciones con Güemes. Su decisión tuvo importantes y adversas connotaciones entre los miembros del Ejército Nacional, el Directorio y Gordaliza, que trataba por cualquier medio de sacarse de encima a Güemes", expresa Sáenz.

Los tiempos eran tormentosos, dice Víctor Saá *"todo se derrumbaba. Desde Tucumán, Juan Martín de Pueyrredon escribía a Dupuy en enero de 1816: "...el país está dividido, el ejército (al mando de Rondeau) casi disuelto y en extremo prostituido; la ambición se entroniza con descaro en todos los puntos; cada pueblo encierra una facción, que lo domina; la ambición ciega, la codicia, la sensualidad, todas las pasiones bajas se han desencadenado"*.

Pese a todo, Güemes continuó luchando por la libertad de su Patria. Y fue precisamente en el convulsionado año 1816 cuando Pueyrredon le encomendó la defensa de las Provincias Unidas del Río de la Plata y la seguridad del Ejército que a partir de entonces quedaría acantonado en Tucumán.

IV. LA GLORIFICACION DE NUESTROS PUEBLOS

Decía Víctor Saá en 1950: *"Es nuestro deber irrenunciable la glorificación de nuestro pueblo. Si la historia no ha de ser simplemente una construcción arqueológica del pasado, sino atalaya para cimentar el presente e intuir el futuro, si la historia ha de ser esa ejemplaridad viviente, esa objetividad que está marcando a cada instante el sentido de nuestra responsabilidad colectiva, esa responsabilidad que asentada sobre la autenticidad de nuestra tradición, nos debe llevar sin desfallecimientos hacia nuestro destino, se impone en este Año del Libertador Grl. San Martín glorificar monumentalmente al pueblo puntano de la independencia.*

He dicho pueblo, y es oportuno recalcarlo para que nadie pueda pensar que quiero decir masa. Nunca como entonces, nuestra heroica comunidad social estuvo tan lejos, con su profundo sentido hispánico de responsabilidad individual y colectiva, del gregarismo multitudinario, en su estado infrahumano e irresponsable, de la masa.

Elevando al Ministerio de Guerra el Estado de alistamiento general en San Luis, con fecha 27 de agosto de 1819, el Grl San Martín dice: "El adjunto estado que tengo el honor de incluir a V.S manifiesta bien

claramente los sublimes testimonios de la heroica ciudad de San Luis. No serán subyugados pueblos capaces de hacer tales sacrificios. Estoy seguro de la satisfacción que tendrá el Supremo Director del Estado cuando V.E eleve a su conocimiento el heroico patriotismo de la ciudad de San Luis”.

En esa oportunidad Víctor Saá proponía levantar un Monumento al Pueblo Puntano de la Independencia, en reconocimiento a su sacrificio. Dicho Monumento fue inaugurado el 17 de agosto de 1992, en el histórico Parque Las Chacras, a 17 Km de la capital de la Provincia, con el objetivo de fortalecer la identidad puntana, revitalizando la memoria histórica y revalorizando el patrimonio local.

Consecuente con el deber irrenunciable de glorificar a nuestros pueblos del que habla Saá, cabe destacar la erección en Humahuaca del Monumento a la Independencia, (1950), en el que se encuentran representados los distintos protagonistas de la gesta emancipadora del actual Norte de nuestra Patria. En Salta, el Monumento al General Güemes (1931) es una síntesis del sacrificio y heroísmo de hombres, mujeres y niños durante la larga lucha por la libertad.

V. AGENDA GUEMESIANA AGOSTO DE 2012

En agosto de 2012 la Prof. María C Fernández desarrolló la siguiente agenda:

Publicó en la Revista “Rosario” Agosto de 2012, Nº 110, el artículo: Juana Azurduy a 150 años de su muerte.

03 de Agosto: Asistió a la muestra gráfica “Éxodo Jujeño” en el Salón de los Pasos Perdidos del Honorable Congreso de la Nación.

Asistió al Panel “Éxodo Jujeño. 200 años” realizado en el Salón de los Pasos Perdidos del Congreso de la Nación. Fueron panelistas el Pdte. del Instituto Belgraniano de Jujuy, Arq Luis Grenni; Gustavo Paz,

miembro del Instituto Nacional Belgraniano y Hugo Chumbita, del Instituto Manuel Dorrego.

Asistió a la ceremonia de entrega de la Mención de Honor “Senador Domingo F. Sarmiento” a personalidades de la Provincia de Jujuy, destacadas por su aporte a la cultura, la educación y la salud, en el Salón Azul del HCN.

08 de Agosto: Organizó y dirigió el Homenaje “Un abrazo a Corrientes” en la Casa de Corrientes en Buenos Aires.

22 de Agosto: Se entrevistó con el Director de la Casa de Corrientes, Milcíades Blaz Aguilar, a quien comentó la solicitud del Dr. Miguel Carrillo para declarar Bandera Histórica Nacional la Bandera Nacional de la Libertad Civil creada por el Grl Manuel Belgrano y legada al pueblo jujeño. En la oportunidad, solicitó considerar elevar dicha propuesta al señor Gobernador de la Provincia de Corrientes.

23 de Agosto: Caracterizó el Éxodo Jujeño en un reportaje realizado por el Programa “Con el pie izquierdo” de Radio “Sur”, conducido por Carlos Dimare y Antonella Flamini. En el mismo informó sobre la Bandera Nacional de la Libertad Civil legada al pueblo jujeño por Belgrano.

Participó en el homenaje realizado al pie del Mausoleo que guarda los restos del Grl Manuel Belgrano en la Basílica de Nuestra Señora del Rosario, atrio del Convento de Santo Domingo, y a la heroica epopeya del pueblo jujeño en su histórico sacrificio. Posteriormente asistió a la celebración de la Santa Misa en conmemoración de la fecha.

Caracterizó el Éxodo Jujeño en los micros de Radio Nacional Folklorica, difundidos en la semana de evocación al suceso histórico.

VI. LA GESTA GUEMESIANA EN RUSIA

Juan Carlos Cándida Dávalos, antropólogo y guitarrista, autor de un proyecto de creación de una completísima base de datos para asociaciones salteñas en el mundo, incorporó a dicha base al Boletín Guemesiano Digital. El proyecto se originó en París y en estos momentos se encuentra en Rusia donde fue añadido un enlace a la web:martinmiquelquemmes.com.ar en la sección Docencia, blog principal de <http://argentinamusicadocencia.blogspot.fr/>

De esta manera las noticias Güemesianas llegan hoy al lejano país, uniendo voluntades y afectos por temas tan actuales como nuestros. Un especial agradecimiento a Juan Carlos por tan valioso gesto.

VII. UN ABRAZO A CORRIENTES

El 8 de agosto se realizó con notable éxito el Homenaje titulado “Un abrazo a Corrientes” conducido y organizado por la Prof. María Cristina Fernández. Durante el mismo se unieron a través del relato histórico las gestas Sanmartiniana, Belgraniana y Güemesiana. El homenaje contó con la participación artística de Los Nuevos Cantores del Alba; Luis de la Peña; Ester y José Guedilla; Carlos Staffa Morris y Pablo Pérez. Presidieron el mismo las Banderas de la Nación, Salta, Jujuy y Corrientes las que fueron portadas por Roberto Manuel Casimiro, Oscar Ojeda, Rubén Sánchez y Osvaldo Obregón.

El Homenaje fue posible gracias a la disposición del titular de la Casa de Corrientes en Buenos Aires, Milcíades Aguilar, quien facilitó todo lo necesario para su concreción. La convocatoria tuvo gran repercusión en los medios de comunicación, uno de los cuales lo transmitió en directo vía internet.

VIII. RELIQUIA HISTORICA

Rafael Baca, descendiente del Capitán José Ignacio Baca, posee una silla de montar que le perteneció al guerrero de la independencia. En

ella, según expresa: "Se pueden apreciar los estribos llamados baúl con líneas arabescas que llevan los guardabarros y van sobre un cinto cerrado, detalle debido a que en el apero tiene el soporte o gancho metálico abierto para colgar (o sea, se puede sacar estando montado) y usarlo como un arma de las denominadas bola con manija. La carona tiene un lado redondeada y aplicaciones de cuero de yaguareté, la silla fue remontada dos veces, la última la hizo mi padre en el 1938, lleva cuero de lagarto, y las orillas en metal de alpaca. Las riendas son de cuero de anta, adornadas con anillos de plata, también puede verse el pretal con una estrella que es la del escudo de Salta. Según contaba mi padre, mi abuelo en esta silla hizo un viaje al Potosí, y como tenía espíritu aventurero y su riqueza le permitía, cruzó el Chaco, hasta la orilla del Paraná. También contó que un cacique lo llevó a conocer "el aerolito" y "el Mesón de Fierro" y que ese paraje se llamaba "la Pampa del Cielo" (donde todavía se encuentran los pedazos que acompañaron al gran aerolito que cayó)".

La reliquia histórica se encuentra en poder de la familia de Rafael Baca.

VIII. PALABRAS FINALES

Con el propósito de difundir a los protagonistas de la gesta libertaria, recurrí al Prof. José Villegas quien con noble gesto respondió a mis consultas aportando sus escritos, libros y una mano tendida, presta a la colaboración. Con ello pude esbozar un breve trabajo sobre la contribución de San Luis a la Independencia, desde la formación del primer gobierno patrio, que será compartido en emisiones posteriores.

Con la misma finalidad y por gestión de Laura Cuffini obtuve cuatro magnificas obras publicadas por el Programa San Luis Libro, las que brindan información de gran valía sobre el tema de interés.

Sorpresa tras sorpresa, fui develando datos que la mayoría de los libros de historia no mencionan. ¿Cuál fue la Provincia que mayor aporte en vidas dio al Regimiento de Granaderos a Caballo creado por el general José de San Martín? ¿Qué fue del Juan Bautista puntano, que salvó la

vida de San Martín en San Lorenzo? ¿Por qué San Martín consideraba que los mejores soldados de caballería de la República eran los puntanos? Estos y otros interrogantes pueden responderse leyendo las obras obtenidas.

Mi especial agradecimiento a José Villegas, quien con su profesionalismo y afecto estimula este intento de reconocer y redimir al pueblo puntano.

Buenos Aires, 24 de Setiembre de 2012

BOLETIN GUEMESIANO N° 150

OCTUBRE DE 2012

PRESENTACION

Continuando con la difusión de la Gesta Güemesiana, en el presente Boletín se expone un artículo de un novedoso libro que trata la lucha por la Independencia de una manera diferente al común de los autores. Se trata de la última obra del Lic. Jorge Sáenz, donde se dan a conocer aspectos relevantes de ése período tan importante de nuestra historia. Seguidamente se transcriben documentos que permiten apreciar en su real dimensión la amistad que uniera a los Generales Güemes y Belgrano y las dificultades que debieron afrontar.

El historiador puntano José Villegas trae a la memoria a una mujer Granadero, en un artículo breve pero elocuente, que invita al homenaje espiritual al amor en su máxima expresión. Finalmente se expresa la gratitud, siempre abierta, a los peregrinos que cada Setiembre asombran con su paso mientras la fe los lleva hacia Salta.

CONTENIDO

- I. AMENAZA PATRIOTA, ATAQUE REALISTA, por el Lic. Jorge Sáenz**
- II. DOCUMENTOS RELACIONADOS CON LA AYUDA SOLICITADA POR GUEMES DURANTE LA INVASION DEL MARISCAL LA SERNA, por María Cristina Fernández**
- III. LA PANCHA, por el Prof. José Villegas**
- IV. AGENDA GUEMESIANA**
- V. PALABRAS FINALES**

DESARROLLO

- I. AMENAZA PATRIOTA, ATAQUE REALISTA**

En “Los Corsarios de Güemes”, libro de reciente edición, Jorge Sáenz expresa:

El año 1820 se caracterizó por una sucesión de graves acontecimientos que obligaban a los gobernantes de ambos bandos a analizar constantemente la adopción de nuevos caminos estratégicos, y a reconsiderar sus decisiones de estado. Sin embargo, en medio del caos producido por la anarquía, los Ejércitos Patrios tenían la ventaja de mantenerse bien informados de los sucesos en Chile y de los acontecimientos en las provincias. En cambio los gobiernos de Madrid y de Lima estaban incomunicados y por lo tanto para tomar sus decisiones, se partía de supuestos o noticias ya superadas por los hechos. Este factor configuraba una debilidad estratégica para los españoles y era muy beneficiosa para la revolución. ¿Cuál era el motivo de esta incomunicación entre la Península y Lima? El dominio del mar por la intensa actividad de nuestros corsarios.

Esa falta de información hizo que el gobierno de Fernando VII, no estuviera enterado de que la flota al mando de lord Cochrane era la que dominaba en el Pacífico en las costas Sudamericanas, y que el desembarco del Ejército Libertador en las playas del Perú, era un proyecto en pleno desarrollo, e irreversible. Muestra de esa falta de información fue el oficio dirigido el 19 de febrero de 1820 desde Madrid, por Fernando de la Serna al duque de San Fernando, que decía en una de sus partes:

En cuanto al virreinato del Perú y sus costas en el mar del Sud, no parece por ahora urgente ni aun necesario, el aumento de buques de guerra... refuerzo que asegura y decide la superioridad de nuestra marina sobre el enemigo y le imposibilita a emprender ningún desembarco.

Como sabemos, la situación era inversa. Para la fecha en que fue redactado este oficio, ya se había producido la sublevación de Riego, que inhibía toda posibilidad de enviar la expedición prevista para el río de la Plata. La errónea apreciación del gobierno español acerca de quién dominaba el mar en Sudamérica, y la contundente afirmación de

que el desembarco en Perú era impracticable, dio una enorme ventaja estratégica a los patriotas de Chile y Argentina para poder continuar sin dificultades el Plan Continental sin ser molestado por las decisiones en la Península. No obstante, las autoridades argentinas, chilenas y del Virreinato del Perú, todavía desconocían que la proyectada expedición al río de la Plata era ya una cosa del pasado debido a la sublevación de Riego en Cabezas de San Juan.

Mientras tanto el virrey Pezuela sabía que el dominio del mar estaba en manos de los insurgentes, y también estaba enterado del caos y el desorden producido en la antigua colonia del río de la Plata, producto de la anarquía. Este factor lo llevó a concebir que el plan de desembarcar en sus costas podría ser abandonado, porque suponía que esas fuerzas traspasarían la cordillera para ser empleadas para sofocar la rebelión de los caudillos anarquistas. Este fue un segundo e importante error estratégico cometido por los españoles, cuyas consecuencias se pondrían en evidencia años más tarde, en la Batalla de Ayacucho.

Hubo dos hechos interrelacionados y de importancia, en medio de la caótica situación de las Provincias Unidas, que hizo desaparecer el aporte político militar de Buenos Aires a la Guerra de la Independencia. Esos hechos eran que la lucha contra los españoles continuó exclusivamente por la férrea voluntad de dos líderes: el general San Martín, que tenía el apoyo del gobierno de Chile y su poderosa flota; y el general Güemes, que sólo contaba con la ayuda de su Provincia, que fue la que hizo el mayor y descomunal sacrificio histórico por la supervivencia de nuestra Nación”, expresa el destacado autor.

II. DOCUMENTOS RELACIONADOS CON LA AYUDA SOLICITADA POR GÜEMES DURANTE LA INVASION DEL MARISCAL LA SERNA

A fines de 1816 el ejército realista inició una nueva invasión al territorio de las Provincias Unidas, a órdenes del mariscal José de la Serna. La

cruidad e importancia de esta invasión quedó registrada en numerosos sucesos que Salta y Jujuy aún recuerdan.

En 1817 el Grl Manuel Belgrano se encontraba en Tucumán, con su ejército inmovilizado. El Grl Martín Güemes trataba de contener la violenta invasión y mientras, pedía ayuda. Sus angustiosos pedidos – antes y después de la invasión de La Serna- fueron registrados en distintos documentos. Prescindiendo de los por él escritos, se citarán algunas de las respuestas dadas por Belgrano.

El 26 de Marzo, Belgrano le escribía:

"Compañero y amigo mío. Ya he hablado a Ud. de los caballos ofrecidos por don Bernabé (Aráoz); le he vuelto a pedir y me dice que hacen falta. Yo los espero de Córdoba y enviaré los que vinieran en mejor estado; lo malo es que no pueden llegar para servir; ya la caminata que traen es larga, y añadiéndosela hasta ese destino ¿cómo se podrá contar con ellos? Es un trabajo compañero este ramo, y lo peor es que no le veo remedio.

No me crea Ud. capaz de escasearle auxilio alguno; cuantos he tenido, y tenga se los he de franquear a Ud. como lo he ejecutado; porque es una de mis principales obligaciones, en primer lugar; en segundo: porque veo el fruto de ellos a favor de la nación y que llena las armas de gloria; en tercero: porque me he dicho amigo de Ud., lo soy y deseo que salga con todo aire a pesar de todos los malandrines; esto es en plata compañero, como suele decirse, y crean lo que quieran los encantadores y soñadores que a mí poco cuidado me da..."

El 26 de abril, desde Tucumán, Belgrano escribía a Güemes:

"Saldrán muy en breve trescientos caballos excelentes, al menos he mandado que lo sean, de las Trancas, para Ud. son de los que me vinieron de Córdoba, y que deben haberse repuesto y sanado de las picaduras; ojalá que se dé un buen golpe con ellos. No me escasee Ud. sus noticias, y disponga como siempre de su Manuel Belgrano".

El 7 de mayo de 1817 Belgrano solicitaba a Güemes:

"Dígame Ud. si han llegado los caballos, y que tal han salido; hoy mismo he estado hablando con el gobernador de este ramo tan importante, y me dice que no los hay, ni medios de conseguirlos; que tiene esperanzas de que algunos paisanos le regalen a Ud. 200, según ya creo haber dicho a Ud. en una de las mías.

Las municiones no pudieron salir hasta el lunes, por mil y una dificultades; el asunto será que no vayan a retardarse por lo que pudiese convenir.

Estoy creído de que los enemigos han de intentar algún golpe para ver si tienen con qué deslumbrar; que estén todos muy alerta, y por Dios que no haya cosa que huelga a sorpresa".

El 18 de mayo de 1817 escribía Belgrano a Güemes:

"Amigo y compañero querido. Puede Ud. figurarse cual me habré irritado con el resultado de los caballos que creía yo fuesen a propósito para el efecto; ordené instantáneamente al gobernador que se enviasen a Ud. de los mejores que hubiesen del ejército, o de quien fuesen, ¿y cuál será el efecto de mi orden? Ud. me lo dirá; porque a mí me dicen que todo cuanto ha ido ha sido de lo más excelente; sólo porque Dios quiere hemos de salir adelante, que por nuestros paisanos ya todo se habría acabado".

Estas cartas explican por qué Güemes no contó con la ayuda requerida para derrotar definitivamente a La Serna, quien ocupó Jujuy y luego Salta y –a pesar de la gravedad de la falta de caballos- fue expulsado de ambas ciudades y perseguido hasta que la carencia de caballos hizo imposible la persecución. Aún después de la dramática huida del ejército realista, cuyo ingreso a Buenos Aires se planificaba para mayo

de 1817, Güemes seguía sin recibir lo que imperiosamente necesitaba para defender a las Provincias Unidas. Esto lo testimonia Belgrano cuando el 30 de mayo dice a Güemes:

"En el momento que recibí el anterior de usted sobre caballos pasé oficio al gobernador para que se enviasen a Ud., fuese de quien fuesen; me contestó que pondría en ejecución todo medio racional para el efecto; preguntado después también de oficio, respondió que iba a mandar a Ud. cien caballos gordos; hoy lo he instado por caballos, o en su defecto, mulas, y me contesta que en el acto dio las órdenes para que éstas fuesen; amigo no puedo más; porque no tengo cómo hacerlo."

Más concreto es el lamento de Belgrano cuando el 3 de junio expresa:

"El pobre diablo del general que quiere dar a Ud. y su provincia cuanto puede, y algo más; porque conoce lo que ha trabajado y trabaja, y admira su constancia en medio de sus miserias; que la ve, en una palabra, como la muralla contra la que han escollado los tiranos sin haberse puesto en contacto con nuestras tropas de línea, y por último que no tiene más en vista que el interés general, y nunca ha gustado de vestirse con plumas ajenas; esto es decir a Ud. francamente lo que pienso, y hablarle con mi corazón."

Respecto a caballos y mulas puedo hacer público cuanto he hecho para el efecto con este gobernador; si los resultados no corresponden, no es mía la culpa; anoche mismo le pasé un oficio insertando el de Ud. en la materia, y apurándolo como Ud. puede figurarse; no sé qué saldrá de ello; si los americanos tuviesen idea de lo que es nación, y no creyesen que todo patriotismo debe circunscribirse a lo que llaman su provincia otra cosa sucedería; veríamos entonces que cada uno daría un caballo de 3, 4 o más que tendrán, y habría caballada para todo ¿pero quién los convencerá? No lo sé, y sólo espero de Dios el remedio".

Esta carta finaliza con un agregado: *"Hoy he dado a reconocer a Ud. por coronel mayor; reciba Ud. las cordiales enhorabuenas con que le felicito"*.

Belgrano se reconocía como un pobre diablo ante las críticas circunstancias que debía enfrentar: los clamores de Güemes y las desobediencias e indiferencia del gobernador de Tucumán. Cuesta creer que mientras en Salta y Jujuy se moría por la defensa de la Patria, se le negaba lo indispensable para ésa defensa.

En setiembre del mismo año y a pedido de Belgrano, Bernabé Aráoz fue remplazado en el cargo de gobernador por Feliciano de la Mota Botello. Al solicitar al Congreso la consideración de esta grave situación, el Director Supremo Juan Martín de Pueyrredon decía: *"Son muy antiguas y repetidas las quejas del General del Ejército Auxiliar del Perú, Manuel Belgrano, contra el gobernador intendente de la provincia de Tucumán, Bernabé Aráoz, sobre que de estudio o por inacción le priva de los auxilios con que debiera contar, después de haber apurado todos los recursos de traerle en esta parte al cumplimiento de sus deberes. En el último correo me dice que se verá en la precisión de retirarse del ejército si no se toma la providencia de remover a dicho gobernador. Por lo que suplico a vuestra soberanía se sirva dictarme lo que creyere más oportuno para no aventurar el acierto en materia de esta gravedad. Dios guarde a vuestra soberanía muchos años, Buenos Aires, 15 de setiembre de 1817"*.

Salta había quedado exhausta, en la ruina total, pero había cumplido con la misión asignada a su gobernador y jefe militar, Martín Güemes: defender la integridad territorial de las Provincias Unidas. Así lo expresaba en el oficio que el 27 de setiembre de 1817 dirigía a Belgrano y que éste elevara al Director Supremo:

"No puedo por más tiempo disimular las urgentísimas necesidades que afligen a esta Provincia. He calculado sobre el estado actual de su fortuna, y por todos sus aspectos no me representa más que un semblante de miseria, de lágrimas y de agonía. Ya es inútil todo proyecto para proporcionar auxilios que franqueen las atenciones de la guerra, pero ni para conservar la existencia de los que deben sostenerla. El tesoro público se halla en la impotencia de proveer los primeros créditos del gobierno; el vecindario contando con la campaña en el

período más deplorable, y este funesto contraste debe ser una causa necesaria que arruine los sentimientos generosos, honrados y virtuosos de sus bravos defensores.

La Nación sabe cuántos y cuán grandes sacrificios tiene hechos la provincia de Salta en defensa de su idolatrada libertad, y debe saber que se halla siempre dispuesta a otros mayores. Que a costa de fatigas y de sangre ha logrado que los demás pueblos hermanos conserven el precio de su seguridad y sosiego, pues en premio de tanto heroísmo exige la gratitud que emulados de unos sentimientos patrióticos contribuyan con sus auxilios a remediar su aflicción y su miseria.

Las provincias, dice Cicerón, deben mirarse como los diferentes barrios de una misma ciudad, y tener por objeto en sus acciones el bien general de la república, porque de otra suerte en vano es aspirar a un infeliz establecimiento.

V.E. como primer jefe de las provincias debe invitarlas a que contribuyan con subsidios cuanto les proporcionen sus actuales circunstancias para perfeccionar la obra que nos hemos propuesto. El enemigo toca en nuestras fronteras, amenaza invadirnos, se presume justamente por los mil hombres que han salido de Santa Cruz a reunirse con el ejército y por los repetidos comisionados que han mandado a la costa a traer caballos y mulas, según lo indica el parte original que incluyo. Y una Provincia exánime mal podrá desbaratar sus ambiciosos proyectos. ¿Qué importa que mis guerreros se hallen poseídos del fuego y de la bravura si no hay un fomento para que obre su entusiasmo?

Confieso señor excelentísimo, que si no se me proporcionan de cinco a seis mil caballos y diez mil cartuchos, no podré empeñarme en una defensa vigorosa, ni responder de la provincia. Si las victorias adquiridas sobre las armas de nuestros opresores cambian su fortuna jamás podrá la nación enrostrarme el menor cargo.

He tocado en medio de tantos conflictos el último recurso cual es de imponer una contribución general con anuencia del Cabildo, que mira de cerca mis apuros, para sostener la tropa en que funda las esperanzas

de nuestra defensa y sin embargo de ser la más exigua y prudente, la multiplicidad de clamores con que tratan de eximirse los contribuyentes, ha puesto en problema mi resolución.

Medite V.E. por un instante esta terrible lucha y su espíritu será agitado por el remedio de tantos males. Yo protesto sobre las respetables aras de la nación, que siempre que los pueblos hermanos movidos por la enérgica e imperiosa voz de V.E. se presten francamente en mi socorro, Salta no desmentirá el renombre que se ha adquirido. Será constantemente el baluarte y antemural de las provincias y aumentará sus sacrificios hasta hacerse digna de sí misma y de la Patria”.

Y en el último párrafo expresa: “Esta representación no tiene por objeto encarecer los servicios que Salta tiene obligación de consagrar a la sociedad sino exigir arbitrios que afiancen el éxito de sus más nobles esfuerzos para conseguir el total exterminio de ese monstruo sanguinario y tributar a la dulce libertad el triunfo de su vencimiento”.

Belgrano expresó que era consciente de los esfuerzos y la dolorosa escasez de fondos y arbitrios de Salta para poderse sostener contra nuevos ataques del enemigo ya que carecía de lo preciso para la subsistencia de sus tropas.

Pueyrredon respondió que “se halla el gobierno perplejo entre las actuales estrecheces con multiplicadas atenciones del erario y la necesidad que conoce de aliviar la apurada situación de dicho gobernador, por lo que decidida la superioridad a socorrer en cuanto pueda a aquella benemérita provincia, espera le ilustre V.E. con más extensión sobre el modo, oportunidad e inoportunidad del momento y calidad de auxilios que hayan de remitirse procurando reducir todo lo posible las cantidades solicitadas”.

Mientras papeles iban y venían, el enemigo se preparaba para atacar de nuevo. Y los auxilios nunca se remitieron.

III. LA PANCHA (1820)

En "Escenas de la Historia de San Luis" el historiador puntano José Villegas realiza una semblanza de la mujer-granadero que revistó en el Ejército Libertador del GrI José de San Martín, de quien dice:

"Sobre la Pancha Hernández, heroína nuestra, se han escrito pocas pero hermosas páginas, impregnadas casi todas ellas de un halo de leyenda que enaltece la figura de este prototipo de mujer puntana. Es por ello que traemos a la memoria un antiguo texto de Don Urbano J. Núñez, al que consideramos (como él mismo se encarga de decirlo), despojado de mito. Primero Núñez toma del Gral Espejo su relato, para luego imprimir su corta, pero contundente opinión:

"La Pancha, joven argentina, natural de San Luis cuyo apelativo de familia no recordamos, no había cumplido aún el segundo decenio de su edad, cuando contrajo matrimonio con el Sargento Hernández. Con motivo de la sublevación del N°1 de cazadores en San Luis, en 1820, marchó a Chile con el regimiento, acompañando a su marido, y algunos meses después en la expedición libertadora del Perú. Fue una de las cuatro mujeres a quien el Gral. San Martín concedió licencia para que acompañaran a sus maridos en la campaña. Perteneciendo el sargento Hernández a una de las compañías del escuadrón de granaderos con que el comandante Juan Lavalle operó en la campaña del Ecuador, en 1822.

La Pancha se halló en la batalla de Pichincha armada de sable y pistolas, y en la carga que dio el escuadrón salvó la vida de su marido, dando muerte a su contendor. Por esta acción, Lavalle le concedió el empleo de sargento de la misma compañía, donde pasaba revista y recibía su sueldo. Al regreso de Quito al Perú tuvo parte en las campañas de Intermedio y por consecuencia en las infortunadas acciones de Torata y Moquegua, así como en el naufragio del Morro viejo. Cuando la sublevación de la guarnición del Callao, en febrero de 1824, Hernández y su esposa fueron del grupo que permaneció fiel a la

bandera de la Patria. Reorganizado por Bolívar el Ejército Libertador, asistió a las batallas de Junín y de Ayacucho, y regresó al suelo argentino con los restos del Regimiento de Granaderos que el coronel Bogado presentó en Buenos Aires en febrero de 1826. Incorporado Hernández al Regimiento de Coraceros que había creado Lavalle, la Pancha concurre a la Campaña del Brasil y se halló en la batalla de Ituzaingó en la que por segunda vez salvó la vida de su marido dando muerte al agresor, pero a costa de dos heridas de lanza que pusieron su vida en peligro, pero tuvo la fortuna de restablecerse.

Esta es, a grandes rasgos, la biografía de una argentina cuyo nombre, a nuestro juicio, es digno de figurar entre los que recordará la historia de la Independencia.”

Y Núñez opina: “Descartada la paráfrasis plena de fantasía que Gez bordó sobre estas pocas referencias de Espejo, nada más puede añadirse a la biografía de la Pancha.” Lo cierto es que Pancha Hernández dió su ejemplo de lealtad a la Patria y al hombre al que amaba, vestida de Granadero”, expresa Villegas.

IV. AGENDA GÜEMESIANA SETIEMBRE DE 2012

En Setiembre la Prof. M. Cristina Fernández desarrolló las siguientes actividades:

05 de Setiembre: Asistió a la Conferencia dada en el Instituto Nacional Sanmartiniano por el Académico Sanmartiniano Dr. Jorge G. Olarte sobre el tema: “El Cnl. Juan Pascual Pringles y otros bravos granaderos puntanos”.

28 de Setiembre: Desarrolló la Conferencia “La Gesta Güemesiana” en la Escuela de Educación Primaria N° 23 “Tomás Manuel de Anchorena” de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Asistieron a la misma la totalidad del plantel docente y directivo, con quienes se compartió un interesante panel de preguntas. Se hizo entrega de material bibliográfico.

V. PALABRAS FINALES

Setiembre es un mes donde la fe se manifiesta en Salta en todo su esplendor. Miles de peregrinos bajan de cerros y montañas camino al altar del Milagro. Este año, como desde hacen 24, desde San Antonio de los Cobres (madre de peregrinaciones) partieron numerosos peregrinos (casi un millar) que paso a paso elevaron sus rezos durante los 160 Km que separan el magnifico pueblo puneño de la Capital Provincial.

Cada cual con su pedido o con su agradecimiento, en recogimiento y con notable entrega, hombres mujeres y niños caminaron hasta el Santuario Mayor. Muchos llevaron la Patria en sus labios, a sus seres queridos, su trabajo, su hogar. Al postrarse ante los Santos Patronos – Señor y Virgen del Milagro- le ofrendaron sus heridas, su cansancio y su amor.

Porque el lema de esa Tierra Elegida es Dios, Patria y Tradición, su gente ha encontrado la manera de renovarlo cada año. Es una forma de expresión pura y genuina. Tuve la ocasión de formar parte de ella, por eso estas palabras están teñidas de emoción y gratitud hacia todos los hermanos puneños que una vez más me permitieron integrar ese sólido cuerpo que arranca lágrimas desde que se une a 3900 metros de altura hasta que se desmiembra cuando cuatro días después alcanza los 1200 metros a los que se encuentra Salta.

Bendita tierra que atesora sentimientos y acciones que sorprenden, benditos hombres y mujeres que construyen su presente y su futuro manteniendo su identidad. Una identidad que enorgullece.

BOLETIN GUEMESIANO N° 152

DICIEMBRE DE 2012

PRESENTACION

En la última edición del año 2012 se comparte con los lectores documentos que permiten conocer las circunstancias y factores que incidieron en la lucha por la Independencia en aquel templo de la Patria –actual Norte- que fueron Jujuy y Salta. Los documentos que se transcriben están relacionados con los sucesos del 15 de noviembre de 1816, hoy reconocidos por Ley Provincial en Jujuy. Seguidamente se caracteriza la Ley precedentemente citada y el primer homenaje tributado a los Mártires de Yavi.

Interesa destacar algunos logros del corriente año, para lo cual se incluye un breve resumen y la agenda desarrollada en los últimos meses con lo cual el Boletín Güemesiano Digital se despide hasta el próximo año.

CONTENIDO

- I. LA GESTA PATRIA A LA LUZ DE LOS DOCUMENTOS**
- II. NUEVA EFEMERIDE PROVINCIAL EN JUJUY**
- III. PRIMERA CONMEMORACION DEL DIA DE LOS MARTIRES DE YAVI**
- IV. RESUMEN DE LOGROS 2012**
- V. NUEVOS RECONOCIMIENTOS AL BOLETINGUEMESIANO DIGITAL**
- VI. AGENDA GUEMESIANA NOVIEMBRE – DICIEMBRE 2012**
- VII. PALABRAS FINALES**

DESARROLLO

- I. LA GESTA PATRIA A LA LUZ DE LOS DOCUMENTOS**

Ante tanto desconocimiento y distorsión que de la lucha por la Independencia poseen muchos argentinos, se exponen cuatro documentos que brindan datos de gran importancia al ser dados por sus protagonistas. En primer lugar se transcribe una carta de Martín Güemes a Juan José Fernández Campero; luego una carta remitida por Manuel Belgrano a Martín Güemes y finalmente una carta dirigida a Güemes por Fernández Campero.

CARTA DE MARTIN GUEMES A JUAN JOSE FERNANDEZ CAMPERO

Escrita en Salta el 4 de mayo de 1816:

"Mi amadísimo pariente y fino amigo. Han sido tantas, y tan gravísimas mis atenciones, desde que te fuiste, que no me han dado lugar ni para saludarte, a pesar de mis grandes deseos. La necesidad de proporcionar auxilios al ejército en Jujuy, me obliga a estar todo el día de a caballo, sin contraerme a otra cosa porque de lo contrario, es consiguiente la disolución de aquél; si no les mando carnes de aquí, tampoco tienen qué comer.

Sin embargo, tú debes estar satisfecho de mi afecto y de mi amistad, y si no lo estás eres un injusto, y temerario. Hazme la justicia de creer que sólo estos poderosos motivos podrían retardar mis contestaciones a los dos tuyas que he recibido.

Dejemos a un lado a Camargo y las demás víctimas que con él han sido sacrificadas, cuyas muertes hemos de vengar a toda costa. Dejemos también al enemigo en Tarija, ya que nuestra adversa suerte así lo quiere. Vamos ahora trabajando para no perder más; y lo cierto es que si de estas desgracias sacamos alguna experiencia deben ser en parte glorias para nuestras armas.

He expedido órdenes ejecutivas, nombrando buenos comisionados, para que en todas las estancias y en las fronteras, se recojan las mulas y

caballos que haya de la pertenencia del Estado. Creo que no tardarán en llegar, y creo también que vendrán gordas y aptas para el servicio. Luego que lleguen, te las mandaré sin demora. Los caballos que han mandado de Córdoba, por los 2.500 pesos que remití, han llegado a Los Sauces en un estado miserable, según me lo avisa mi padre que los ha recibido. A más de esto, me dice que todos, o casi todos son viejos y adicionados; de modo que ni en un año servirán. Ya se lo digo bien claro a su gobernador, y para otra ocasión me servirá de escarmiento. En fin cuenta con las mulas que te dije, aunque el general también me pide esta clase de auxilios. Parece que ya no hay más provincia que Salta. Paciencia amigo, si todos nos abandonan.

Mucho, mucho celebro los triunfos de nuestro Pancho, según lo manifiestan los partes que me acompañas. Lo que importa es que en todas tus cartas privadas y de oficio, le digas que nunca presente acción decisiva, si no fuere sorprendiendo al enemigo. Que no le haga más guerra que la de recursos y que lo hostilice de un modo que no pierda ni un hombre de los suyos. Dile mucho sobre esto, y dale tus lecciones, según te sugieran tus conocimientos y práctica de aquellos lugares. No lo dejes que se exponga a que le suceda lo que a Camargo.

No sé de cierto el punto que ocupa Madrid. Quizás se le puso en la cabeza el grandísimo disparate de replegarse sobre Orán. Si sabes algo de esto espero me lo comuniques para mi gobierno.

Al general (Rondeau) le escribo, que te auxilie con cuanto tenga y le pidas. Me dice que ha de venir aquí a las Fiestas Mayas. Yo lo espero del 16 al 20, para hablarle sobre varios puntos, y muy principalmente sobre uno interesantísimo, de cuyo resultado te instruiré a su tiempo. Por ahora, sólo diré para tu satisfacción que cada día estrechamos nuestra amistad con el general y trabajamos en unión...

De las cosas de los santafesinos con Viamonte, te instruirá la copia de carta que te acompaño. También la de una proclama de Díaz Vélez para que formes ideas de los sucesos que por allá han ocurrido. Por todas partes no se ven sino nubes densas, que amagan borrascas. Si son necesarias para la salvación de la Patria, vengan enhorabuena.

Recibe afectuosas expresiones de tu parienta Carmencita, y el corazón de tu mejor amigo, pariente, y compañero que te ama de veras”.

En esta carta se reseñan las dificultades para obtener recursos indispensables para la guerra y como sus protagonistas estaban en constante estado de vigilia ante un enemigo que no cesaba en su intento de recuperar los dominios perdidos. Güemes comenta que es él quien provee el alimento al ejército nacional al mando de José de Rondeau: “*La necesidad de proporcionar auxilios al ejército en Jujuy, me obliga a estar todo el día de a caballo, sin contraerme a otra cosa porque de lo contrario, es consiguiente la disolución de aquél; si no les mando carnes de aquí, tampoco tienen qué comer”.*

Güemes menciona y se condele de lo sucedido a José Vicente Camargo, natural de la actual República de Bolivia, quien abrazó la causa americana en 1809 y combatió eficazmente a los realistas. En abril de 1816 fue capturado y degollado. Su muerte fue informada mediante oficio dirigido al Congreso de Tucumán por Juan José Fernández Campero. La antigua Cinti (foco independentista) lleva hoy el apellido del valiente Camargo.

Por otra parte, se queja amargamente de los negocios en los que otros sacan provecho, en desmedro de la lucha: “*Los caballos que han mandado de Córdoba, por los 2.500 pesos que remití, han llegado a Los Sauces en un estado miserable, según me lo avisa mi padre que los ha recibido. A más de esto, me dice que todos, o casi todos son viejos y adicionados; de modo que ni en un año servirán”.*

Cuando Güemes habla de su padre, se refiere a su suegro, el padre de Carmen Puch ya que el suyo había fallecido 8 años atrás. También expresa su satisfacción por estrechar vínculos con José de Rondeau, con quien mantuvo un grave conflicto que se resolvió a su favor en marzo de 1816 (Pacto de los Cerrillos).

El "Pancho" al que se refiere es el patriota Francisco Pérez de Uriondo.

CARTAS DE MANUEL BELGRANO A MARTIN GUEMES

Escrita en Tucumán, 3 de agosto de 1816:

"Mi estimado paisano y amigo: El Congreso me ha pasado una representación de usted y otra del Marqués de Yavi para auxilios. En cuanto al dinero que usted solicita, dispondré inmediatamente, y en cuanto a los caballos, se harán las más vivas diligencias para obtenerlos, lo que me parece difícil es que estén gordos en la estación presente como Ud. sabe. El pensamiento de Ud. es excelente; conviene animar la moral del soldado con pequeñas victorias y creo que, tal vez, pueda tener Ud. una que le llene de gloria y no menos restituya el concepto a nuestras armas que, por desgracia, está muy abatido. Me apuran los instantes, y sólo puedo decir a Ud. que soy su Manuel Belgrano".

Belgrano refiere que tanto Güemes como F. Campero tenían correspondencia con el Congreso reunido en Tucumán y éste derivaba a Belgrano sus pedidos de auxilio. En otra carta, fechada el 18 de agosto del mismo año, Belgrano dice a Güemes: *"Todos los jefes que tiene usted o en posiciones o en observación, fijos o ambulantes, deben entenderse con usted; pedirle lo que les falta y decir lo que hubieren aumentado, para que usted me dé las noticias y vayan por sus conductos correspondientes los negocios; lo demás será no entendernos. Uriondo me pide armas, municiones o al menos ropa; el Marqués ya me ha hablado de los mismos y yo pienso no entenderme sino con usted en estas materias, como Gobernador y Comandante General de las Fuerzas existentes en la Provincia. En una palabra, el conducto principal lo conceptúo a usted y todos los demás los miro como subalternos. Así podrá ir todo en regla y nuestro estado se mejorará; lo demás es caminar a nuestra completa ruina; así pues, lo prevendré a los expresados.*

Deseo que usted me diga qué fuerzas hay a vanguardia: cuáles tienen así el Marqués como Uriondo, y cuántas existen en la Provincia; qué número es el del enemigo, qué Jefes lo mandan, qué puntos ocupan; mi ánimo es proceder con acierto, y sin datos no es posible conseguirlo como usted conoce. Dígame usted de qué punto ha sacado los ganados el enemigo para las matanzas y qué objeto podrán tener éstas; quién sabe si será algún negocio de Olañeta, o de algún otro de los Jefes o si podrá ser del mismo General para vender a sus tropas, como Tristán lo hizo en otro tiempo”.

CARTA DE JUAN JOSÉ FERNANDEZ CAMPERO A MARTIN GUEMES

Escrita en Toro, agosto 28 de 1816:

“Mi amable Martín, estimado primo y buen amigo: Son las 4 de la tarde, en que acabo de recibir la tuya de 20, por ahí infiere el retardo con que ha llegado a mis manos, como otra que recibí tuya, que primero fue a Humahuaca, después a mi avanzada de Cueva y al fin, vino a mis manos. Trata de que no suceda esto.

Contesto a tu pregunta: no hay tal expedición a Atacama, ni la han pensado hacer; es cierto que echaron partidas a la Rinconada y La Abra Pampa, pero fue con el designio de sorprender nuestra avanzada de cuyas resultas la he retirado a Miraflores y Cueva, pues antes se hallaba en Casavindo y dicha Abra.

Anteriormente te comuniqué el desgraciado suceso que tuvo la expedición de Atacama. Hasta el presente no sé adonde se halla Concha, ni sé si ha escapado López. Cuanto lo sepa te daré razón.

También te hablé sobre el teniente coronel Almonte, que se nos ha pasado; por la relación que te mandé y la que hace don Manuel Huerta, verás cual es la fuerza del enemigo y el estado en que se hallan en el Interior. Lo cierto es que perdemos la mejor época.

Me preguntas de los movimientos que ha hecho. Te diré que hoy he tenido parte de las avanzadas: han pillado 2 bomberos; estos dicen que han replegado a Yavi las fuerzas que tenían en Acoyte y Tarija, dejando en aquella villa sólo 100 hombres. Que no piensan bajar y que los enviaron a que se impusiesen de nuestra fuerza, así a esta parte como a Humahuaca, con el fin de echar partidas para arrear todo el ganado que puedan. Entonces pueda ser que bajen; el uno de ellos confiesa haber traído correspondencia para cinco más que son sus compañeros y que la dejó en Agua Caliente. Bien atado lo he mandado para que la saque. Ando haciendo diligencias para pillar los restantes; de esto y de cuanto ocurra tendrás noticias. Nada sé de nuestro Pancho, avísame cuál es su suerte.

Mañana camino al Moreno a hacer la jura de nuestra Independencia; ya he escogido que sea el día de Santa Rosa, como americana y la única que se venera en los altares. Mantente bueno, no te olvides de mandarme las 50 vacas y ocupa a tu amante primo y amigo”.

En esta carta Fernández Campero comenta las dificultades que atravesó la correspondencia de Güemes hasta llegar a sus manos. También responde sobre una supuesta incursión realista por Atacama y de los informes obtenidos sobre los movimientos de los realistas por dos bomberos capturados.

Como dato importante, informa que el 30 de agosto, día de Santa Rosa, la peruana proclamada Patrona de la Independencia Americana, hará jurar la independencia en Moreno. En la oportunidad Fernández Campero leyó la célebre “Arenguita de Santa Rosa” hermoso exhorto a mantener y defender la independencia de América.

II. EFEMERIDE PROVINCIAL

La Cámara de Diputados de Jujuy sancionó el 15 de Noviembre de 2012 por unanimidad la Ley N° 5730 que instituyó el “Día de los Mártires de

Yavi” en recuerdo a las víctimas de la cruenta invasión realista a ese pueblo puneño, acaecida el 15 de noviembre del año 1816, y en la que al menos trescientos jujeños fueron ejecutados, tomados prisioneros o vendidos como esclavos por los jefes del ejército virreinal.

La Prof. María Cristina Fernández había solicitado el 9 de Julio de 2012 en Humahuaca, a Legisladores Jujeños, la declaración de Efeméride Provincial a dicho día y la reparación al agravio a Juan José Fernández Campero (cuyos restos simbólicos –repatriados en 2010- esperan su morada final). Posteriormente redactó los Fundamentos, los que fueron totalmente transcritos en el texto de la Ley, que fueron presentados por el Instituto Belgraniano de Jujuy.

La ley dispone la realización de actos en homenaje y conmemoración para la honra de aquellos hombres y mujeres que con su sangre pagaron caro tributo para construir la Patria libre e independiente que hoy gozamos. También dispone la construcción de un monolito recordatorio y la colocación de una placa conmemorativa que recuerde a los Mártires de Yavi y el sacrificio de los yaveños en la gesta emancipadora así como su recordación en los establecimientos educativos de todos los niveles.

III. PRIMERA CONMEMORACION DEL DIA DE LOS MARTIRES DE YAVI

El 16 de Noviembre se realizó la primera conmemoración del Día de los Mártires de Yavi, instituido por la Ley 5730 de la Legislatura de Jujuy. La recordación se cumplió al día siguiente que la Cámara de Diputados de la provincia sancionara por unanimidad la Ley 5730, que instituyó el 15 de noviembre como el “Día de los Mártires de Yavi” en homenaje patriotas jujeños que fueron ejecutados, tomados prisioneros o vendidos como esclavos por los jefes realistas, en el cruento episodio conocido como la “Sorpresa de Yavi”, ocurrido en 1816.

El homenaje se llevó a cabo en el Centro de Oficiales Retirados de la Ciudad de Buenos Aires, ante cincuenta personalidades de la cultura y el folklore, argentinos y extranjeros. La ceremonia se inició con el

ingreso de la Bandera Nacional portada por Luis de la Peña de San Luis, escoltado por Hugo Sosa de Santiago del Estero y Carlos Anahuati de la provincia de Buenos Aires. La Bandera Nacional de la Libertad Civil, representando a Jujuy, fue portada por el Güemesiano catamarqueño Luis Ance, con las escoltas Marta Tarifa de Buenos Aires y Mirta Castro de Entre Ríos. En tanto, la Bandera de Salta fue portada por Roberto Manuel Casimiro -salteño- escoltado por José Guedilla -salteño- y Ester Maidana, bonaerense; todos güemesianos.

Luego de entonar el Himno Nacional Argentino, interpretado por Ricardo Vilca con instrumentos autóctonos, se explicó el motivo de la presencia de las banderas, en especial la de Jujuy, hablándose de su significado e historia. Posteriormente se desarrolló la exposición denominada "15 de Noviembre: Día de los Mártires de Yavi". En su transcurso se dio a conocer la ley aprobada por los legisladores jujeños y se explicó lo sucedido en Yavi el 15 de Noviembre de 1816; la prisión del soldado de la Patria, Cnl My Juan José Fernández Campero, su muerte en el exilio, los dos intentos de que el Estado repatriara sus restos y su repatriación por esfuerzo de un familiar. También se informó que, inexplicablemente, no se permitió la ubicación de la urna conteniendo sus restos simbólicos en el lugar que le corresponde, pese a las diversas gestiones realizadas y se finalizó expresando el anhelo que el pueblo jujeño y los argentinos conozcan lo sucedido en Yavi.

IV. RESUMEN DE LOGROS 2012

En el transcurso del año 2012 se concretaron los siguientes logros:

- 1) La Prof. María Cristina Fernández fue distinguida como Miembro Cofrade por la Cofradía de la Bandera Histórica de Macha.**
- 2) El 8 de febrero de 2012, el Boletín Güemesiano cumplió doce años de permanencia y en el transcurso del año obtuvo dos nuevos reconocimientos.**
- 3) Juan Carlos Cándida Dávalos, antropólogo y guitarrista, autor de una completísima base de datos para asociaciones salteñas en el mundo, incorporó a dicha base al Boletín Güemesiano Digital. El proyecto se originó en París y en el último trimestre de 2012 se encontraba en Rusia donde fue añadido un enlace a la web: martinmiquelquemes.com.ar en la sección Docencia, blog principal de <http://argentinamusicadocencia.blogspot.fr/>**
- 4) En su edición Nº 813 de Junio de 2012 la Revista "Familia Cristiana" publicó el artículo "Martín Güemes, un hombre de fe" de María Cristina Fernández. Los archivos de esta publicación son atesorados en El Vaticano, razón por la cual se celebra que la memoria del prócer llegue nuevamente a dicha Sede. La primera vez fue durante la visita que la autora del Boletín Güemesiano Digital realizara a ése Estado, entregando material bibliográfico sobre la Gesta Guemesiana y un Poncho Salteño.**
- 5) En Marzo de 2012 se grabó "Campanadas de Patria para una amistad" destinada a honrar la memoria de los generales Manuel Belgrano y Martín Güemes. La obra, de 51 minutos de duración, es de la autoría de la Prof. María Cristina Fernández, quien solventó su edición. Es de distribución gratuita, y está destinada a los medios masivos de comunicación. Fue difundida por Radio Nacional y por la Cadena Mundial de RAE los días 17 y 20 de Junio, respectivamente.**
- 6) La presentación y aceptación de la Ponencia "Los Granaderos Puntanos y los Gauchos de Güemes en el Plan Sanmartiniano" en el III Congreso Nacional de Historia Militar realizado en la Ciudad de Buenos Aires los días 5 y 6 de Diciembre. La misma fue escuchada por notables investigadores y formó parte del CD entregado a cada asistente a dicho Congreso.**

V. NUEVOS RECONOCIMIENTOS AL BOLETIN GÜEMESIANO DIGITAL

Recientemente el Boletín Güemesiano Digital fue declarado de interés en la Provincia de San Juan (Resolución N° 270 del 20 de setiembre de 2012) y en el Chaco (Resolución 2443 del 5 de noviembre de 2012).

Estos reconocimientos se suman a los obtenidos en la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación; Cámara de Senadores de la Nación; Cámara de Diputados de la Nación; Provincias de Salta, Jujuy, Mendoza, Córdoba, Chubut, Buenos Aires y Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

VI. AGENDA GUEMESIANA NOVIEMBRE Y DICIEMBRE DE 2012

Durante Noviembre y Diciembre de 2012 la Prof. María Cristina Fernández desarrolló la siguiente agenda:

NOVIEMBRE:

1 de Noviembre: Asistió a la Jornada de Reflexión sobre Manuel Belgrano y a la presentación libro "Belgrano" realizada en el Auditorio Manuel Belgrano del Banco Ciudad de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

16 de Noviembre: Dirigió y organizó la primera conmemoración del Día de los Mártires de Yavi, en la Ciudad de Buenos Aires.

29 de Noviembre: Asistió al acto de egreso de Oficiales de Gendarmería Nacional en la Escuela Grl Martín Miguel del Guemes.

30 Noviembre: Asistió al acto de declaración de Personalidad Destacada de la Cultura al Sr. Zamba Quipildor, realizado en el Salón San Martín de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En la oportunidad se informó sobre la declaración del Día de los Mártires de Yavi como Efeméride Provincial en Jujuy a músicos de dicha Provincia.

DICIEMBRE:

5 de Noviembre: Expuso en el III Congreso Nacional de Historia Militar la Ponencia titulada "Los Granaderos Puntanos y los Gauchos de Güemes en el Plan Sanmartiniano". El Congreso fue organizado por el Instituto de Historia Militar Argentina y se desarrolló en el Regimiento de Granaderos.

6 de Diciembre: Recibió el Diploma de participación como Miembro Activo del Congreso y la Medalla "Bicentenario de la creación del Regimiento de Granaderos a Caballo".

7 de Diciembre: Publicó en la Revista Familia Cristiana el artículo "La Fe baja de las Montañas" escrito con motivo de su participación en la 24ª Peregrinación San Antonio de los Cobres - Salta.

14 de Diciembre: Reunión con el señor Gregorio Quipildor a quien se informó sobre la Ley 5730 solicitando su colaboración para la difusión de los Fundamentos de la misma.

VII. PALABRAS FINALES

Difícil es el camino que se recorre cuando se trata de difundir valores, éstos que llevaron a nuestros hombres y mujeres a darlo todo por la Patria. Sin embargo y cuando menos se espera, surgen luces que iluminan ese camino y permiten seguir transitándolo. En el presente año varias luces se encendieron, una de ellas de la mano de otro luchador incansable, el Crio Inspector (R) Rolando L. Martín Andolfi, un abogado chaqueño, magister en periodismo, consultor en ceremonial y protocolo que se ofreció a gestionar en El Chaco la declaración de interés del Boletín Güemesiano Digital. Y lo logró. Mi gratitud por tan noble y desinteresado gesto. ¡Felices Fiestas!

Buenos Aires, 14 de Diciembre de 2012

**Prof. María Cristina Fernández
Académica del Instituto Güemesiano
macachita@gmail.com
<http://www.martinmiguelguemes.com.ar/>**

